

Celestino Adolfo Piotti

**ANTROPOLOGÍA FÍSICA
MÉDICA**

**La teoría del
Guardián**

Celestino Adolfo Piotti

ANTROPOLOGÍA FÍSICA MÉDICA

La teoría del Guardián

Edición del Autor
Córdoba
República Argentina
2024



Prof. Dr. Celestino Adolfo Piotti

Doctor en Medicina y Cirugía.

Fundador de la Especialidad Antropología Física
Médica en la República Argentina.

Especialista en Medicina del Trabajo.

Ex Instructor Docente en Antropología Física Médica, pre grado
Facultad Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Córdoba.

Ex Prof. Titular de Antropología Física Médica, post grado Doctorado
en Ciencias de la Salud, Facultad Ciencias Médicas.
Universidad Nacional de Córdoba.

Ex Prof. Titular de Antropología Física Médica, post grado
para Especialistas en Psiquiatría. Fundación Morra.

Ex Perito Médico Oficial y fundador del cargo en Antropología
Física Médica en el Poder Judicial. Prov. de Córdoba. (RA).

Ex Médico del Poder Judicial. Prov. de Córdoba. (RA).

ANTROPOLOGÍA FÍSICA MÉDICA

La Teoría del Guardián

Introducción al estudio del desarrollo biológico humano.
Nueva teoría de la Evolución Humana.

1980

Investigaciones médicas inéditas sobre las momias
de Nazca, en Perú.

2023

Edición del Autor
Córdoba
República Argentina
2024



Celestino Adolfo Piotti
Córdoba, Argentina. Todos los derechos reservados
Queda hecho el depósito de Ley 11723

Piotti, Celestino Adolfo
La teoría del Guardián / Celestino Adolfo Piotti.
1a ed - Córdoba : Andrés Nicolás Camps, 2024.
148 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-631-00-4438-5

1. Antropología. I. Título.
CDD 301.01

“..... Así como el pensamiento racional se origina en el cerebro, la intuición es el pensamiento del alma. Ambos aparentan estar juntos en la vida del hombre, pero realmente nunca serán compatibles entre sí....”

Los fundamentos de esta Teoría, siguen los pasos obligatorios del Método Científico; sin su aplicación sería una iniciativa no apta para ser leída académicamente. Es el resultado de muchos años de investigaciones en la especialidad Antropología Física Médica.

Dedico este libro:

A mi esposa, a mis hijos y sus familias, a mis nietos y sus descendientes que a través del tiempo llegarán y son parte del futuro.

Al afamado Sr. Investigador y Escritor Martín Achirica y al célebre Sr. Periodista Científico Jaime Maussan por sus esfuerzos permanentes para lograr transmitir siempre la verdad a las sociedades actuales, haciendo de la Comunicación Social una elevada y noble profesión; a sus familias y a todos sus colaboradores sin excepción, en la Ciudad de México.

Al Sr. Diputado Federal Sergio Gutiérrez Luna, de la Honorable Cámara de Diputados, LXV Legislatura de la Ciudad de México y por su intermedio a todos sus integrantes. En agradecimiento por invitarme a disertar en el Honorable Recinto el 7-11-2023. A través de ellos al Grandioso Pueblo de México.

A los Sres. Doctores en Medicina, en Biología y de otras profesiones, a quienes tuve el gusto de conocer y poder compartir criterios científicos únicos y tan especiales, disertando todos en la Cámara de Diputados de la ciudad de México. Representando a ellos al Sr. Dr. Antropólogo Roger Zúñiga, precursor en las investigaciones de Nazca y profe-

sional poseedor de ciencia y cultura. Al eminente Sr. Investigador y Explorador del Paititi en la Amazonía de Perú, Thierry Jamín; en su lucha por preservar para la ciencia a las momias de Nazca y que se interesó tanto por mis teorías. A los profesionales de distintos países que no pude conocer en mi viaje a México y que también intervienen con el mayor nivel del conocimiento, en el estudio de las Momias de Nazca.

Al Hermano Pueblo de Perú, a sus Universidades y Facultades de Medicina que protegen e investigan los tan excepcionales hallazgos de los seres de Nazca. En forma particular a la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica, Perú y a sus Autoridades.

A los medios periodísticos de México y del resto del mundo que escucharon y publicaron mis teorías.

Las generaciones futuras los conocerán y hablarán de ellos ya que, con sus contribuciones forman parte del Espíritu Americanista.

Para todos, mi permanente recuerdo.

Resumen

No se puede estudiar al Hombre sin tener en cuenta los signos de “miedo” en su vida y de cómo el mismo se transmite a los demás. Cualquier ser vivo en la tierra o en el espacio exterior, tiene el sentido de lo que se llama “miedo”, que se confunde a veces con “prudencia o precaución” y así se presenta el concepto aplicable y generalizado de que el miedo es necesario para que la vida comience, se desarrolle y evolucione en todas las especies. Siendo esta Teoría de Guardián, nombrada en mi tesis doctoral (2001), se trata de tener en cuenta por primera vez el concepto de miedo en el sentido amplio hacia todo, aun hacia lo desconocido. Al sufrirlo, aparece luego el estado de estrés agudo y posteriormente crónico. Con esta teoría tratamos de separarnos del pensamiento evolutivo de Charles Darwin. El individuo lleva desde sus orígenes éste estado y no puede evitarlo en su vida, así como no sabe cómo dejar de transmitirlo. Se desarrollará su cronicidad junto al concepto de estrés y además el concepto del guardián y su influencia en el medio. Los resultados se asemejan a las mismas matemáticas que definirán el futuro de los conglomerados vivientes y desde allí marcando su evolución futura. Interesa en estos fenómenos su aplicación a los seres humanos. El ejercicio resultante al desarrollar la teoría es desgastante pero al final lograremos que el hombre

se mire a sí mismo y aprenda a no extrañarse de lo que ve, compartiendo su supervivencia con los otros reinos, ya que el hombre es parte de un todo sin el cual no existiría.

Preparémonos para encontrar un solo fenómeno en toda expresión viviente y lograremos ver sus resultados: simplemente el fenómeno de vivir.

Hace muchos milenios más atrás del presente, quizás varios millones de años antes de lo que la ciencia cree como probable, la evolución del hombre se perfilaba. Tendría que ser siguiendo a la genética que lo originó, un ser puramente natural, de limitados sentidos de vida que por su pobre supervivencia debería morir a los pocos años de haber nacido.

Todo era oscuro para él ya que descendía del Australopithecus afarensis y sus seguidores posteriores como el Australopithecus africanus y el Australopithecus robustus; su evolución y su futuro social no se veía como tal sino como un primate más. Así el Homo habilis (considerado la primera especie Homo) no se podría diferenciar nunca de sus padres precarios.

El guardián casi no existía, casi no se presentaba como fenómeno práctico.

Pero algo pasó repentinamente, el ADN se modificó; nunca se lo pudo comprobar ya que esos procesos se prolongan muchas generaciones. O sea que esa rapidez de cambios duraban largos tiempos a la vista de nuestro entendimiento científico y lo que fue rápido se vio tan lento que el hombre nunca lo reconoció. Para él nada existió.

A partir del fenómeno pithecus, la vida evolucionó en dos sentidos a la vez. Por un lado se generaron los prosimios y de ellos los simios del viejo mundo; por otro lado se formó la gran carrera para la evolución humana.

¿Qué pasó y porque no la podemos ver? Todavía estamos tratando de hacerlo. Lo cierto que “lo que se lee y no se entiende” y “lo que se entiende y no se lee” nos cambió la vida. De otro modo, hoy seríamos humanos de lento y precario desarrollo. Lo que llamamos alteración en la evolución originaria, lo tendremos que relacionar con la exobiología, denominación que nos sitúa accionando otro tipo de conceptos hacia el futuro.

Aquí es donde el concepto de guardián comienza a tener sentido.

La exobiología explicaría como se dan los fenómenos de cambios de las dataciones relacionadas con la evolución general, y así ya podemos pensar que el hombre nació mucho antes de lo que suponemos e independiente de los períodos glaciares, los que pasan a ser simples periodos de la tierra que no frenaron al hombre en su bipedestación y sus travesías. También nos explicamos que lo que vivimos hoy, ya fue vivido anteriormente. Lo moderno, hace mucho que fue moderno y la vida hoy prolongada, ya era larga antes de nosotros. Las religiones pasaron a ser refugios del espíritu solo individualmente, ya que el concepto de Dios, a partir de esta teoría, se magnifica mucho más de lo que el hombre supuso. A las ideas arcaicas evolutivas, las tenemos frente a frente. Nuestro mundo natural: la tierra, es

conocido por el hombre solo superficialmente. Vivimos un ambiente aislado por completo. Nuestro espacio exterior es vacío de todo y parece ser solo nuestro. ¡Que sorpresa nos llevaremos, al ver que no podemos ver nada; ni siquiera podemos relatarnos a nosotros mismos! Pobre guardián.

Introducción

Con la presencia de la partícula de Dios elemento primero, se marca en la Creación la imagen necesaria con fines de perdurar y crecer hacia esferas más complejas. Aquella partícula que por ser precursora, al principio se presentó fugaz, con una inestabilidad reconocida solo en nuestros días que logran que la misma además de no verse, sentirse ni palpase, hace que su vida sea ínfima. Pero esa gran velocidad de nacer, vivir y morir solo sucedió en sus primeros pasos de la evolución. Se sabe que la partícula de Dios fue el primer paso en donde la parte menos divisible del átomo, apareció y a partir de ella se produjo luego la explosión inicial en donde se generó el universo. La partícula vivió mucho menos que un segundo pero colisionando con otras con pérdidas de energía. Partícula de Dios porque a partir de ella, que era como la nada para nosotros, mostró el manejo del tiempo.

Luego los átomos se expanden y comprimen dando la vida en el universo. Apareció el concepto de unión para sobrevivir y el resultante de que si no se unen, se destruye la fugaz vida de la partícula de Dios. Eso ya producía un miedo básico a no poder evolucionar. Seguramente que existió su guardián que fue el mismo Creador.

En la formación de los mundos, veremos como: si no se

unen o complementan los seres que van surgiendo, no hay posibilidades de nada. Al principio, los elementos sobrevivían por uniones puramente eléctricas, proteicas, magnéticas, pero cuando aparecen las primeras células ya era necesario aceptarse o rechazarse en tropismos arcaicos que luego fueron nuevas tendencias de supervivencia.

Un organismo unicelular para sobrevivir, acepta el medio en donde se encuentra o no. Luego, se está reconociendo a sí mismo en ese medio como para no alterar su estructura y tratar de que el medio le sea propicio. De lo contrario, se unirá a otros elementos similares presentes y resultará un conglomerado celular que será más estable que ella sola y luego formará tejidos.

No existirán reflejos de algo elaborado ni razonado, pero se preparará los tejidos para formar los sistemas. El guardián, aquí es cualquier elemento indiferenciado que por solo unirse, o estar en presencia sirve para que el conjunto esté cuidado y prospere. No existe miedo como tal aún, pero sí un tropismo hacia lo que es cuidar a los demás para un logro preestablecido de crecer. Un ejemplo sería como algunos vegetales y animales se relacionan con otros para que los cuiden. Se presenta el fenómeno de que ante más cuidados requeridos, se contraponen miedos más complejos y sin signos razonables. Un árbol crece protegido entre otros similares de los vientos, tormentas, luz solar excesiva, depredadores. Su crecimiento se mimetiza con los demás. Pero su desarrollo será más débil que si su crecimiento se lograra fuera del entorno y lejos de sus veci-

nos. Un árbol alto y débil creció y si talamos a su alrededor, reconoceremos sus debilidades. Si el árbol creció solo, seguramente será su estructura más fuerte e independiente. El guardián en el primer caso condiciona su presencia para siempre y está representado por el grupo de árboles que, si desaparecen, muere su protegido. En el segundo caso, el guardián está dentro de sí en lo referente al crecimiento del árbol solitario.

Que sucede cuando crece el árbol y es aprisionado por una planta trepadora que lo envuelve para desarrollarse también ella. Es el caso de los elementos vivientes más simple que existe en cuanto al riesgo y la alteración del desarrollo del ser vivo. Ambos tendrán que competir por vivir y se producirán fenómenos que tienden a causar estrés y posteriormente a iniciar métodos para subsistir. Al pasar los años, uno de ellos lo hará y llevará las improntas en su corteza de la lucha por crecer de su oponente.

El otro posiblemente no estará, ya que fue su estructura más débil y murió. Así se forman los ciclos de vida en todos los seres similares, en un permanente “tira y afloja” por ver quien vive más tiempo. Si pudiéramos seguir registrando paso a paso el crecimiento, comprobaríamos que el árbol no tendría por momentos sus hojas similares a sus vecinos o de que la planta trepadora necesitó más nutrientes para alterar el crecimiento del árbol y finalmente se secó, pero el árbol creció. Los cambios en el medio ambiente que los rodearon fueron también arbitrando la lucha entre ambos; así con lluvias o sequías, o vientos, o el frío, condicio-

naron todo en favor de uno de ellos como un guardián natural. La adaptación entre el medio y el sujeto es primordial.

Hasta aquí, parecía que Charles Darwin tenía razón ya que sobreviviría el más fuerte y en cierta forma, así lo era ya que aún no aparecía una figura mayor que cumpla las funciones de guardián específico, pero ya se notaba un miedo o estrés biológico no racional sufrido por los elementos vivos nombrados.

Cuando el hombre pudo reconocer estos fenómenos y los escribió, confecciono cuentos costumbristas; o relatos para niños; o fabulas y hasta manipulaciones para el tratamiento de vegetales donde se estudiaron métodos rudimentarios para lograr su supervivencia.

En la especie animal el fenómeno fue mucho más claro encontrando siempre entre sujetos de la misma o de distinta especie y en relación con los vegetales y minerales, el comportamiento de los grupos y el guardián dando resultados evolutivos.

El mundo se vio así entre: 1 el miedo a no sobrevivir. 2 el aviso protector. 3 el lenguaje del guardián. 4 la aparición de receptores generales de mensajes y supervivencia.

Dentro de la teoría evolutiva más aceptada, hoy tenemos que reconocer que el pithecus antecesor del hombre, tuvo que desarrollar el complejo “guardián- grupo” mucho antes de la aparición de la dicotomía que genero a partir del australopithecus, a los monos y a los hombres.

El fenómeno se terminó de desarrollar con el mayor crecimiento intelectual, por el mejor logro de encontrar alimentos óptimos para hacer crecer el cerebro. Pero el hombre continuó con un estado de estrés y de guardián que se percibe antes de ser razonado y que es el verdadero estado de supervivencia humano. Ya que el hombre a veces no sabe que busca al guardián y tampoco siente miedo o estrés; solo lo busca y luego lo lleva a su pensamiento cuando logra estructurar sus problemas.

Los hombres a veces tienen temor de vivir juntos; pero también temen a estar en soledad. Demuestran preocupación por no lograr adquirir rápidamente las experiencias que significa vivir y que se logra con el correr de los años. Luego al envejecer se sienten inseguros. ¿Será que no hay nadie que no tenga miedo?

Reconocer el largo camino de la vida, significa tener anhelos como: algo de bienestar biológico; algo de desarrollo espiritual; evolución intelectual básica; con suerte tener algo de sentido común, que casi nadie ya lo adquiere; instinto de supervivencia: casi nada y según la sociedad en que se encuentre, todo para ver pasar los años.

Pero, hay individuos y pueblos que no desarrollan estos enunciados y sobreviven con similar intensidad.

Objetivos

Esta teoría trata de desarrollar:

- 1-Que el fenómeno miedo existe como parte de la especie humana.
- 2-Que el miedo es parte importante en el desarrollo de la vida.
- 3-Valorar los costos y los gastos energéticos del sujeto que sufre el miedo y del grupo que lo acompaña.
- 4-Analizar el estado en que se encontraba el entorno del sujeto antes, durante y posteriormente del estado de miedo.
- 5-Valorar los parámetros biológicos, socioculturales que generan el fenómeno.
- 6-Valorar el estrés generado.
- 7-Definir al guardián y su función principal.
- 8-Ver los resultados obtenidos por el guardián en su intromisión en los grupos humanos.
- 9-Analizar la supervivencia de estos y la supervivencia del guardián.
- 10- Estudiar las variaciones generales de los pueblos en los próximos años.
- 11-Tratar de que la teoría del guardián sea de utilidad en el estudio de los conjuntos humanos, en relación con la

persona individual, favoreciendo que ambos traten de verse a sí mismos cada día más.

12- Incluir a los gobernantes, conductores de los pueblos que deben ser partícipes en el estudio; ya que son los que menos saben; siendo mucho pedir que aquellos se instruyan en lo que nunca conocen por estar tan alto y no tener visión de lo que abajo sucede.

13- Tener presente que se avecinan épocas de la vida sumamente críticas y difíciles para sobrevivir. Lo que sufrió el Homo ya pasó; pero lo que sufrirá para lograr su cambio hacia una especie distinta, será peor.

14- Tratar el conjunto estrés – miedo como un estado necesario de ser protegido, ya que sus características desde los primeros hombres hasta hoy nunca cambio.

15- Demostrar la importancia de la bipedestación humana en relación con lo tratado. Del mismo modo con el uso las deformaciones craneanas artificiales; con la acción solar sobre el hombre; con los periodos glaciales y las migraciones continentales antiguas o modernas.

16- Diferenciar a los pueblos que presentan estados de ánimos distintos: así hay sociedades extrovertidas; otras introvertidas; algunas con mayor sentimiento social compasivo y otras no; otras con estados fluctuantes o cambiantes según el guardián que les toque por turno; siendo sociedades en las que no se puede creer todos sus proyectos; sociedades con alto índice de conservacionismo en su cultura o no.

17- Estudiaremos las variantes características sociales y la

formación psicofísica del guardián siendo que de ello depende el desarrollo general.

18- Arriesgaremos algunas hipótesis sobre las sociedades del futuro: sobre si conservarán la figura del guardián.

19- Analizamos el complejo llamado exobiología, tratando de acercarnos a los elementos reales dentro de ella y relacionarlos con los fenómenos vistos actualmente y que no tienen explicaciones científicas, por ahora.

20- Tendremos presente que la vida de las sociedades del futuro, es algo actualmente inexplicable y que solo imaginamos a su actor principal el Homo sapiens sapiens discímilis de Piotti (tesis doctoral del autor, 2001), perdido o dominado por un mundo irracional para nuestro pensar actual. En las sociedades del futuro, tal vez se de la situación lógica, de que la especie actual del Homo sapiens sapiens ya esté reemplazada por el nombrado primero, provocando la desaparición de nuestra especie como sucedió con la especie del Homo habilis y la especie del Homo erectus; y surgirá luego la especie del Homo des homo de Piotti o sea el hombre que se deshominiza, indicando la pronta desaparición de la especie Homo. Esto se puede detectar cuando los ángulos de Welcker y de Ecker endocraneanos que en el pithecus fueron de graduación obtusa, luego en el hombre (distintas especies) la graduación anterior fue cercana al ángulo recto y que al agudizarse en el futuro, nos indicará que los tiempos del Homo des homo de Piotti llegaron; de allí hasta las épocas de la especie Ostetui prudens de Piotti nos harán olvidar del hombre. Ya

explicaremos quien es este ser que se “presenta discreto o prudente” en el futuro. (En relación a mis investigaciones sobre las momias de Nazca, Perú, presentando mis informes médicos y disertando como invitado ante la Cámara de Diputados de la Ciudad de México, con motivo del proyecto de modificación de las leyes de defensa nacional ante la presencia de fenómenos anómalos no identificados, el 7 de noviembre de 2023).

Materiales y Métodos

Los mismos se consideran a partir de:

1 Estructuras de los refugios nocturnos de simios del viejo mundo, en la actualidad y en estados de libertad; en donde no coinciden sus áreas de alimentación con las de dormitorios. Igualmente, del pithecus en épocas arcaicas. Una gran diferencia entre los individuos pensantes por un lado y el pithecus y los momos del viejo mundo por otro en la prehistoria, fue que los humanos nunca se expusieron innecesariamente a ser atacados por depredadores mientras dormían, para lo cual nunca dormían en los mismos lugares donde se alimentaban. En los simios y el pithecus que siempre durmieron en los lugares donde se alimentaban, eran presas fáciles de los depredadores que se acercaban al lugar por la atracción de los restos de comidas dejadas.

2 Se los relaciona y compara con los rastros obtenidos del australopithecus afarensis en Laetoly, Tanzania, África. Protección y cría de su descendencia próxima.

3 El estudio y reconocimiento de las aguadas y las charcas temporarias de las regiones inhóspitas a las que concurren distintas especies a beber agua, en varias partes del mundo. Se pone en peligro la vida.

4 Estudio de las costumbres de los pigmeos del desierto del Kalahari, África y su protectorado para sobrevivir. Del mis-

mo modo a cerca de la vida de los Maasái de Kenia, Tanzania y su falta total de miedo a la vida y a la muerte.

5 El estudio de las chozas de los nómades de Alaska y su distribución en el lugar según la orientación del viento del sur y las horas de duración del sol.

6 El estudio de las sociedades segmentarias en distintos continentes y en general. Son sociedades agrícolas incipientes.

7 El estudio del Harwin o territorio de habitación de los Selk Nam en Tierra del Fuego, Argentina. El origen de los pequeños territorios nómades antecesores a los estados del futuro.

8 El estudio del concepto de “casa pozo” en la provincia de Córdoba, Argentina. Viviendas semi enterradas debajo de grandes rocas y rodeadas de cercos de espinas.

9 Estudio de las pictografías de la Aguada y del Cerro Colorado en la provincia de Córdoba, Argentina. Realizadas en tiempos distintos: las primeras realizadas en el Prece-rámico y las otras en tiempos de la conquista española. Estudios sobre un petroglifo antropomorfo con tridactilia, en la provincia de San Juan.

10 Estudio de la evolución del Homo floresiensis, de la Isla de Flores, Indonesia, sobre el desarrollo de la talla corporal como una resultante de su adaptación en los aislamientos permanentes. Redujo su talla corporal y su cráneo, a causa de su alimentación y recursos, escasos. Su evolución formó parte del fenómeno llamado Pitecantropización originado en dicha isla cuando se derritieron los puentes de hielos glaciares y lo situaron en un aislamiento obligado. A

pesar de que su cráneo tenía el tamaño de un pomelo, fabricó herramientas, cazó al Dragón de Komodo y otros; atravesó por lo menos dos espacios de agua para llegar a la Isla de Flores. Podía hablar. Su talla = 1 metro TM. Capacidad craneana = 360 ccTm, menos que el Chimpancé pero igual al australopithecus en relación con su peso corporal.

11 Estudio del mito sobre el Sol de los Comechingones y su influencia en la creencia del guardián en los pueblos pasados y actuales en la Provincia de Córdoba, Argentina. La falsa creencia de que existió, llevo a la idea de dibujarlo en monedas actuales.

12 Estudio de las variaciones, modelos y la evolución en la fabricación de los elementos líticos cotidianos, complementarios a la figura del guardián. Es posible que los artefactos de piedra de uso diario, no fueran fabricados por todos los habitantes, sino por gente especializada únicamente y que luego los distribuirían a las familias como trueque o a cambio de otros intereses comunes. Teoría del autor. En la provincia de Córdoba casi no cambiaron los modelos de utensilios líticos durante varios milenios.

13 Análisis de los relatos mitológicos que hablan del Sol, de la fauna específica, que ayudarían al guardián. Estudio del patriarcado y del matriarcado en Tierra del Fuego, Argentina. Selk Nam. Control de los cultivos. Están descritos en las pictografías pre cerámicas de la Aguada, en el norte de la provincia de Córdoba.

14 Estudio de la intuición, y su desarrollo entre los grupos étnicos y el guardián en las sociedades arcaicas y actuales. En los grupos nómades y sedentarios.

15 Análisis de los fenómenos climáticos y el concepto del guardián. Cambios de estaciones y eras geológicas.

16 Estados depresivos colectivos e individuales y la acción del guardián.

17 Como tener presente siempre al guardián: tatuajes, amuletos, santos patronos, concepto de lo extraterrestre.

18 El guardián en la niñez, juventud, adultez, vejez. Duración de los periodos nombrados y su modificación.

19 Las religiones y el concepto de guardián.

20 Distintas teorías de la evolución humana.

21 La pérdida del guardián en las distintas culturas.

22 Estudio de los tiempos biológicos:

Eras del pithecus:

Australopithecus afarensis = 3.500.000 de años ap - Tm.

Australopithecus africanus = 3.000.000 a 2.500.000 de años ap - Tm.

Australopithecus robustus = 2.000.000 a 1.500.000 de años ap - Tm.

Eras del Homo:

Homo habilis = 2.300.000 a 1.650.000 años ap - Tm.

Homo erectus = 1.000.000 a 300.000 años ap - Tm.

Homo neanderthalensis = 500.000 a 35.000 años ap - Tm.

Homo sapiens = 200.000 a 180.000 años ap - Tm.

Homo de Cromañón = 40.000 años ap - Tm.

Homo sapiens sapiens = 120.000 a Siglo 20 y principio del Siglo 21 - Tm.

Homo sapiens sapiens discímilis (de Piotti) = fin del Siglo

20 y Siglo 21, hacia el futuro.

Eras post Homo:

Homo des homo = tiempo posterior al Homo s.s. discímilis y extinción del Homo.

Ostentui prudens = reemplazante de la especie Homo, hacia el futuro.

Resultados

Aforismo:

“No se puede estudiar al hombre desde ningún punto de vista, sin considerar su miedo en la vida; y como lo transmite a sus pares. Tal vez el miedo es necesario para perdurar.”

En este tratado, se tiene en cuenta el concepto claro de lo que significa “miedo a lo desconocido”; presente en todos los seres vivos. Principal generador de estrés.

La teoría clásica de la Evolución Humana y la teoría de Charles Darwin explicaron que el desarrollo de la vida debía que ser con sentido siempre hacia adelante; o de que el hombre sobrevive solo si es el más apto (respectivamente). Lejos, por otra parte la teoría del guardián, asocia el factor miedo con un impulso para lograr vivir a cualquier precio, sin necesidad de ser el más apto ni conformarse con evolucionar siempre hacia adelante.

Darwin expresaba que el hombre crecía librado a su suerte de poder o no sobrevivir, en el medio natural hostil situado. La teoría del guardián se presenta como opuesta ante aquella, aceptando que el menos apto para la vida, se vea beneficiado con la actitud protectora del guardián, colocándolo a la par de sus congéneres de mayor suerte y fortaleza.

Pero la teoría de Darwin tiene conceptos aceptables frecuentemente, ya que el guardián a veces se olvida de su protección sobre todo en las grandes sociedades en donde su accionar es teórico, pobre y lento, insuficiente, globalizado, no personal a pesar de aparentar ser una comunidad cuidada.

Estos tipos de conglomerados humanos se sucedieron en todos los tiempos: no son sociedades evolucionadas y por partes sobreviven a duras penas, resultando una evolución solo teórica. Suelen asemejarse a la “evolución de guerra”.

El instinto primario de conservación de la vida y la especie es reconocido desde siempre en los tres reinos sobre la tierra. El mismo es tan activo que produce desde el nacimiento del ser, un estado inconsciente o lo opuesto, según se necesite conservar la esencia natural. Podemos extender el concepto a la faz psíquica y espiritual en el hombre. Un ejemplo se ve el comportamiento de un grupo de primates que se agreden mutuamente siendo todos de la misma especie, mientras son observados por otros iguales que no quieren participar de la contienda y se apartan, demostrando miedo a intervenir. En el ejemplo se resalta la supervivencia de cada uno de ellos y el estatus o lugar jerárquico logrado individualmente. Pero si los disturbios son en contra de depredadores de otra especie resultan dos definiciones: la del que ataca a los de su especie y la del que ataca a los individuos de otra especie. Esto último, produce la intervención del guardián de la víctima como alterador de la agresión o modificador de la misma.

El Homo habilis, que por una parte era solo un mono hábil al poder manipular los elementos para sobrevivir, pero que luego adquirió la capacidad de copiar y repetir esos elementos, ya no se asemejó a un pithecus sino a un Homo que logró modificar el entorno de su vida y sobrevivir generando un nuevo estrés en quienes soportaron lo que había logrado aprender. Su habilidad inspiró respeto. Preparó el camino lentamente para transformarse en el Homo erectus o erguido, lo que colmó las sensaciones de miedo hacia un ser totalmente distinto: el primer hombre real sobre la tierra. Dicho simplemente: a Dios no le fue difícil crear al hombre porque ya se venía perfilando su estructura en el pithecus antecesor. Este es un concepto exobiológico.

El Homo erectus luego recorrió muchos milenios más que nuestra especie actual y el respeto hacia él es mayor por eso. Aprendió a sobrevivir a los cambios climáticos y geológicos; como ejemplo de ello, podemos nombrar que podría suceder si descansaba mucho tiempo sobre yacimientos naturales radiactivos y la influencia que habría tenido en su genética celular, o en las cavernas, refugios en donde se concentraría el gas radón diez veces más de noche que de día y propiciado por la mala ventilación de las mismas, actuaría sobre su salud. Estas situaciones y otras, le generaron miedo traducido en sensaciones de aturdimientos explicables solo mitológicamente, que lo pondrían en actitudes de fuga frente a la nada aparente. No podía entender que sus glóbulos rojos, por acción del gas radón, perdían su forma natural y ya esféricos produ-

cían hipotensión por la formación de micros lagunas capilares. El estrés comenzó a hacerse presente de forma similar a como lo sentimos hoy. Esto lo cuestiono rápidamente ya que “si como lo vivimos hoy” se refiere al estrés; pero en el pasado arcaico no provocaría el estrés resuelto como el peligro de la vida que genera hoy ya que en aquellas épocas el estrés, se degradaba en energías menores como involucrarse con los mitos, la tradición, el embrujo, los sacrificios rituales, la adoración a los astros, la esclavitud, las trepanaciones y deformaciones craneanas, la imitación a los ancestros, el uso de los alucinógenos, la talla lítica para elementos de caza, el matriarcado y el patriarcado, la crianza de los hijos; o eviscerar un bisonte para refugiarse dentro del mismo y protegerse de una tormenta de nieve. El estrés se tipificó según cada época vivida y cada costumbre desarrollada.

Creo que después de lo escrito, Darwin tenía razón en algo, ya que quienes soportan los entornos vivirán y los que no, desaparecerán.

Las bandas primitivas (no más de 100 personas) practicaban el concepto del “más apto”, pero luego llegó un momento del desarrollo social de las mismas, donde también sobrevivió el menos apto, por lograr tener al más dotado al servicio de los demás; siendo este fenómeno un ardid de supervivencia acompañando a una inteligencia individual. Con estos cambios, Darwin ya perdió su popularidad. Las actitudes humanas comenzaron a pesar en las sociedades arcaicas. Los grupos cazadores fueron guiados por el más apto en el arte de la caza, en el rastreo de los anima-

les, en el pronóstico de los cambios climáticos y estaciones, que generaban las migraciones de los animales. Fueron guías de caza circunstanciales ya que al terminar esta dejaban de liderar al grupo que ya no los reconocía como necesarios (Selk Nam). Este fenómeno se reconoce actualmente, por ejemplo en los simios del viejo mundo en donde los chimpancés cazan dirigidos por el simio más feroz y hábil del grupo.

Otro concepto a tener en cuenta es el del “charco de agua”: todas las especies de animales de África por ejemplo, beben agua en los charcos formados luego de las escasas lluvias y que luego desaparecen. Allí se encuentran y se relacionan varias especies de animales que se toleran entre sí para aprovechar el agua. Pero es muy común que uno de ellos esté atento ante posibles peligros y depredadores. Un pájaro picotea sobre el lomo de un animal de porte, buscando los parásitos de la superficie; son verdaderos limpiadores de insectos, pero también ponen en sobre aviso con sus vuelos inesperados sobre peligros inminentes. El olfato, la vista, el sonido y los movimientos se combinan apareciendo un modo de guardián ante lo inesperado.

De los mitos amerindios podemos rescatar ejemplo de relatos y cuentos alucinantes del pájaro que le habla al oído al nativo mientras duerme y le aconseja sobre qué hacer ante los peligros inminentes que llegarán. De tal modo, al despertar el sujeto, todo quedará reflejado en las creencias y leyendas que perduran hasta hoy relacionadas con religiones en donde el hombre reza a su Dios para

obtener su protección y lo guie en su pasar diario (Sanavirones de Santiago del Estero, Argentina). Las culturas arcaicas enseñaban siempre sobre las tradiciones y las entidades protectoras. Actualmente sucede igual. Antes funcionaban los ritos de iniciación, hoy la familia y la escuela aportan similarmente.

Antiguamente los más aptos para el combate, dirigían las guerras; los mejores proveedores de alimentos, dirigían las cacerías; los círculos de ancianos imponían el pensamiento inductivo a los jóvenes. Todo era pasajero, mientras duraba la necesidad temporal de proveer lo que hacía falta en cada momento y luego desaparecía el individuo más apto, siendo la figura del guardián solo importante circunstancialmente; nadie luego de cesar en sus funciones, notaba su falta. No existía el sentido de la culpa de nadie ni el celo del compañerismo o traición ya que la mente colectiva era inducida y generada con un estilo de supervivencia general con fines de mantener el desarrollo social, la reproducción y el mejor aprovechamiento de una vida corta.

Los embarazos se producían por relaciones no estables y eran bien aceptados, ya que debían lograr muchos individuos para el poblamiento.

A medidas de que se desarrollaba el concepto de guardián se lograban vínculos al principio poco entendibles para sus actores, que se cuidaron y lo hicieron sin saber porque los habían adquirido.

Surge el concepto del compañerismo reflejado en la últi-

mas bandas de cazadores nómades y las primeras sociedades segmentarias (agricultura primaria) con siembras de riesgos, integradas por sujetos en número de 100 aproximadamente.

Y así se complicó todo a partir del “compañerismo”; sin duda que era una repetición de lo ya visto en cuanto a la forma de comportamiento del *oreopithecus bambolii* y los suyos por ejemplo, hace 8 millones de años. O del chimpancé actual en donde el guardián concedía privilegios a solo algunos.

La hermandad de sangre estaba a punto de comenzar y más tarde derivaría en una logia.

El comportamiento complejo aparecía y adosados, todos los problemas del ser. La pareja ya cuidaba su número de hijos; sus abortos eran frecuentes y para formar la familia había que pagar una dote. El miedo al no tener cabida en las hermandades creció y con él, las enfermedades que acortaban más la vida corta por no tener vejez como nosotros. Todo fue globalizado. ¿Me pregunto si comenzaba una futura supervivencia empobrecida o si era la supervivencia real que debíamos tener?

¿El hombre puede ser “equilibrado”? Encontramos tres tipos de equilibrios humanos:

- 1 - Espiritual.
- 2 - Cerebral.
- 3 - Somático.

El equilibrio 1 y 2 los hereda del ser anterior.

El equilibrio 3 se lo transmite el pithecus.

La persona desarrolla primero el 3 y lo adquiere al año de edad cuando camina. Es el más estable.

Luego el 2 el cual le cuesta mucho mantener. Es el más tardío en desarrollarse.

Pero el 1 lo lleva desde que nace, lo tiene siempre, a veces escondido o no. Es el más tardío en expresar.

Los tres equilibrios son difíciles que se complementen y funcionen a la par.

Todos generan en el hombre la individualidad y la distinción de unos con otros.

En los seres de Nazca, el 1 se reconoce al haber encontrado a estos seres en estados cercanos unos con otros, post mortem. Por las pictografías tridáctilas que expresan como los consideraron los humanos cuando convivieron con ellos.

El 2 se detecta al estudiar sus cráneos y su desarrollo cerebral en las radiografías (en nuestro caso).

El 3 se lo ve al estudiar su biología. Detectamos que no hay paridad en estos seres de Nazca en cuanto a los 3 equilibrios, ya que el equilibrio 3 desestabiliza el complejo por tener que reducir el desarrollo corporal para soportar la hostilidad del medio ambiente en que sobrevivir.

Los pámpidos nómades de América dejaron rastros de todo lo dicho. En el perímetro de los asentamientos de estación, rodeando a sus viviendas siempre había un guardián que cuidaba y vigilaba. Los mal llamados esquimales, hablaban de esto. El guardián era el más nómade de los suyos ya que estaba activo no solo en los viajes migra-

torios sino también cuando todos descansaban.

Consideramos lo que representa un Harwin o territorio de aquellos grupos arcaicos y su influencia social del momento. Las viviendas en el caso de estar en el hemisferio norte, estaban orientadas hacia el sur con sus entradas, para evitar el viento polar. En todos los lugares del mundo se tenía en cuenta el aprovechamiento de las zonas de reparos minimizando el frío en invierno, e imitando el comportamiento de la flora y la fauna del medio. Por ejemplo el aprovechamiento del calor del sol y su luz visto en las sierras centrales de la Provincia de Córdoba, Argentina, por parte de las plantas de Peperina (*Minthostachys verticillata*) aromática de la familia de las lamiáceas que se usa en infusiones y té, crece solo en las laderas sur de los cerros provinciales.

El mismo entorno se presenta en la cueva de Characato en las cumbres de Gaspar en la provincia de Córdoba, Argentina, descubierta por quien escribe y ya publicada hace muchos años; se encuentra orientada en su entrada hacia el Este de la región y aprovecha la salida del Sol. Dentro del complejo habitacional, por lo general en un apartado, siempre se encontraba el lugar en donde se llevaban cabo los ritos de la iniciación. La iniciación era la situación originaria de las escuelas actuales, ya que su rito tenía por función enseñar rápidamente y en cortos periodos de tiempo, como se debía comportar la persona adulta. El hombre no tenía una adolescencia ni juventud, sino que pasaba desde su niñez, a ser un adulto después de vivir la iniciación. ¡Qué diferencias con las sociedades que luego

hoy, eclipsaron al mundo moderno!

Para preparar el rito de la iniciación, tanto en el hombre como en la mujer, se invitaban a los vecinos a participar y el guardián se encargaba de controlar que no llegaran invitados consanguíneos. Alrededor del complejo habitacional siempre se mantenía en movimiento la figura del guardián que se encargaba de cuidar a la tribu, de avisar sobre llegadas de tormentas, de animales; o sea que influiría en una parte del estrés que sentía el grupo, antes de que el mismo fuera transmitido con la llegada de noticias buenas o malas desde el exterior del asentamiento. Por lo tanto el estrés llegaba ya en vías de evolución finalmente al caserío y no los afectaba como nos daña a nosotros en las grandes ciudades. Ayudaban en todo aquellos en forma positiva: los mitos, los embrujos, los seres superiores minimizando los efectos crónicos del estrés. De esa forma hasta las guerras eran fáciles de hacer y la crueldad y poca consideración hacia la vida aumentaban en lógica contraposición a un miedo atomizado en el grupo. Así los Shelk Nam enfrentaron a los conquistadores blancos; o los Quichuas respetaban a los pájaros que en sus sueños les aconsejaban para la vida del día siguiente.

Así creció el respeto hacia el Dios creador que habitaba en lo alto de las montañas. El guardián contribuyó al desarrollo de adaptaciones fisiológicas que hoy ya se perdieron: como el desarrollo mejorado de la visión nocturna por la mayor cantidad de bastones en la retina; o el mejor olfato; o la audición o el gusto; todo hoy en decadencia.

Pero el sentido del tacto en aquellos horizontes era po-

bre y creció hasta nuestros días. Fue lógico ya que el sentido del tacto reemplazó en la evolución humana a la intuición o tacto del espíritu. Siendo la función del tacto la exteriorización de la inteligencia; mientras que los otros sentidos fueron antes un buen alimento para el crecimiento intuitivo. En las pictografías de manos humanas en impresiones positivas o en negativo suelen encontrarse con frecuencia varios dedos amputados en una o más falanges como demostraciones de duelo por los familiares perdidos.

Las manos en tiempos arcaicos se usaron torpemente ya que la intuición palpaba. Hoy las manos son lo principal y hasta crean situaciones contrarias a las órdenes de nuestro cerebro. Antiguamente lo que alguien no hacía, lo realizaba otro. Los hijos era cuidados por todos, como imitando el comportamiento instintivo animal. Si convenía al grupo, se hacía.

Con aquella conducta social arcaica, si la mortalidad hubiera sido de 2% a 4% menos de lo que fue, en todas las partes del universo terrenal antiguo, hoy todavía vivirían grupos primitivos. Pero no pudieron aplicar su intuición para prevenirlo, usándola como un 6° sentido, ya que ésta se manifiesta inconsciente, inmanejable, aparece sola, de improviso y se adhiere a los sentidos. Pocos se dan cuenta de ella y no es igual para ninguna persona.

Al conocer el entorno social y luego el individual, lo que es lo mismo que conocerse a sí mismo, se atenuaba el estrés. Se elevaba el nivel intuitivo y se podía armar una defensa o un ataque, o una escapada salvadora. No era

necesario que esto se aplicara solamente contra otros hombres, sino que se usaba contra cualquier situación que atentara contra la vida. El guardián no tenía problemas en manejar su vida sin frenos en beneficio de vivir. Este comportamiento lo estudiamos en los grupos tehuelches de la Patagonia Argentina y su lucha por no ser exterminados. Pero todo cambia y de ellos solo queda el recuerdo en un museo de la ciudad de Bariloche donde se puede ver sus largas lanzas con las que antaño parados en sus caballos vigilaban los territorios como verdaderos guardianes. De ellos nos queda la genética de los pámpidos argentinos y hoy se considera que gran parte de los americanos llevan en su biología el ADN amerindio. ¿Será solo biológico? ¿Quién es el responsable de lo dicho: el guardián o el grupo étnico?

Con la proliferación en América de las culturas modernas, influyeron sin duda los europeos últimamente, ya que en los periodos de poblamiento arcaicos en épocas de las glaciaciones predominaron los pámpidos llegados de Siberia. Luego, los conquistadores a partir de Colon, fueron los últimos descendientes de las corrientes migratorias que previamente poblaron Europa. Por lo tanto, los conquistadores son las generaciones últimas de aquellos y tendrían los mismos orígenes que los pobladores de ambos continentes Europa y América. Colon y los conquistados descendían de una misma corriente migratoria global en nuestro mundo.

Se genera una gran contradicción en el hombre que es la deformación del concepto de guardián a través del tiempo.

En nuestras ciudades existen calles, teatros, empresas, libros, escuelas con el nombre de Colon. En oposición hay localidades con nombres de amerindios que no sabemos traducir ni dar significados. El hombre actual que vive en las grandes ciudades, mantiene su nivel intelectual acorde con el resto de la población en que se desarrolla. Los frenos de la cultura, la moral o lo social, o religioso, o legal no se ven incrementados hoy, sino que se impusieron en el siglo veinte y actualmente se mantienen en un desarrollo estancado propio y con signos de retroceso. Esto se debe al pobre desarrollo global humano actual y al estancamiento de lo impuesto. En el futuro será tal vez peor la situación descrita.

En el siglo pasado, el habitante del campo tenía menos bienestar en conceptos de la vida diaria pero más naturaleza que aprovechar y más aptitudes y capacidad para sobrevivir con lo mínimo posible. El ciudadano, era lo opuesto. Ahora, el hombre del campo (*Homo sapiens sapiens*) fue reemplazado lentamente por *Homo sapiens sapiens discímilis* (tesis de Piotti) en cuanto a las aptitudes de supervivencia utilizados, perfilándose como una especie de transición hacia el futuro en donde desaparecerá fundido en una nueva especie final.

En el siglo veinte, si el ciudadano migraba hacia el campo, no tenía tiempo suficiente para adaptarse al nuevo entorno y sobrevivir. Igualmente pero con menor expresión, cuando el hombre de campo llegaba a las grandes ciudades. En este siglo veintiuno, el *Homo sapiens sapiens discímilis* (de Piotti) demuestra más adaptación tanto a las

ciudades como hacia las zonas inhóspitas, contaminándolos. En el siglo pasado, el campesino desarrolló un estrés importante si se reubicaba en las ciudades, estrés que llegó a desequilibrar su vida. El ciudadano creía tener menos estrés si se reubicaba en el campo; pero terminaba por desarrollarlo a partir de su total incapacidad para relacionarse con lo inhóspito y natural sin aceptar que podía transformarse en un hombre de campo; nunca dejaba el rol de ciudadano.

El *Homo sapiens sapiens discímilis* no tiene preferencias por sobrevivir o no al estrés, lo que resulta de expresar una canalización del estrés superior a su antecesor. El hombre arcaico luchó siempre por desarrollarse orientado a la reproducción. Actualmente no hay casi ningún espacio para esas funciones; tampoco para sí mismo. Todos los liderazgos pasados fueron reemplazados por intentos de dejar de lado el concepto de guardián interior en cada persona previamente.

Teniendo en cuenta entre otros: el comportamiento social del Musteriense europeo; del esquimal o Nunamuit del asentamiento de Mask; o el estatus de los grupos Tuger del lago Baringo en Kenia; grupos que junto a otros, generalizan las costumbres humanas mundiales: hoy no sabríamos por donde comenzar nuestros estudios.

En forma similar estudiamos los rastros dejados en el asentamiento Ayampitín de Zapata que descubrimos hace años en el norte de la provincia de Córdoba, Argentina; o el asentamiento que encontramos en el lago San Roque, en la misma provincia, ambos ya publicados con nuestros

estudios. En ellos, si se desplazaba el guardián también lo hacia el grupo; y en periodos de sequias prolongadas surgían varios guardianes. En las épocas de grandes lluvias sucedía lo contrario. Nos recordó a las costumbres de los cazadores Kung San del desierto del Kalahari en Sud África, o en los Selk Nam argentinos.

La identidad del guardián y de los integrantes de su tribu (ejemplo los indios de las praderas norteamericanas) ostentaban sobrenombres intimidantes, con alusión a animales naturales de sus entornos. Estos nombres estaban determinados según las habilidades de los individuos y a lo largo de sus vidas. Eran nombres puestos por terceros que reconocían las aptitudes identificadas por todos. O sea que era la resultante de las observaciones sociales valorando las virtudes o los defectos.

Hoy ya nadie se mira en el tercero, en especial en los conglomerados de las grandes ciudades. En Japón se estudiaron casos en donde exitosos hombres de negocios por ejemplo, ya no podían minimizar su estrés con solo gozar de vacaciones seguidas en el Tíbet, de moda para la gente pudiente, y ya no encontraban terapias al respecto. Por otra parte, los miembros de su familia que no tenían necesidad de trabajar, abrumaban al sujeto cuando volvía a su casa luego de su trabajo, solicitándoles cualquier capricho en gastos de insumos de confort para sus vidas. El tratamiento increíble que mejoró a estas personas integrantes de una de las poblaciones más desarrolladas del mundo, fue adquirir en secreto, cuentas bancarias a sus nombres, que por lo general no guardaban depósitos de dinero, ya

que estuvieron siempre sin él, pero el simple concepto de tener algo propio, sin que su familia lo supiera ni se lo reclamara bastó para mejorar su estrés. Había encontrado su guardián.

El miedo natural hacia lo desconocido siempre existió y fue tratado en el individuo y luego en la sociedad. Una vez logrado, el jefe emitía un mensaje (ejemplo: los quipus incas) sobre lo desconocido que había acontecido y el miedo se generaba, pero ya elaborado y atenuado por el dirigente frente al grupo.

Todas las vivencias pasadas de aquellos pueblos primeros, han dejado huellas profundas en las sociedades actuales. Las costumbres de reemplazar a los guardianes cuando dejaban de tener sus funciones necesarias o cuando ya no hacían falta sus servicios o los realizaban mal, en el mundo actual se ven reflejados en algo que en Europa y Asia parece hoy estabilizado pero que en el siglo veinte aconteció y hoy se ve en los países de América, en especial Central y Sur y por lo tanto en nuestro país: algo que está latente y es peligroso que continúe sucediendo y es la costumbre de reemplazar al guardián, por parte de algunos pueblos. Es un fenómeno heredado de las sociedades arcaicas que reemplazaban al guía cuando ya no les era útil. No me refiero a los cambios por elecciones democráticas sino por medios rápidos y en un marco de lo ilegal, reflejados en comentarios disconformes frente a problemas sociales que no lograban mejoras. Esa herencia que acompaña al ADN y hace que los pueblos no se desarrollen por tener latente una inestabilidad para elegir mal al guar-

dián, quedando luego la única solución de quejarse y nada más. Esto genera un estrés crónico sin relación ni precedente frente al guardián. Las sociedades se detienen en estos casos en su evolución.

Los golpes de estados en el siglo veinte en la Argentina fueron reflejos de lo dicho. El siglo en el mundo fue llamado a generalizar situaciones similares, como el siglo de las guerras. Quizás las corrientes de poblamiento desde el Estrecho de Bering aportaron entre otros halogrupos mitocondriales con esas características que por supuesto hoy existen y no nos damos cuenta de que el problema no es solo político sino genético biológico. Los pámpidos nómades como los Onas, los Tehuelches, el Ayampitín, los Huáripidos, los Guaraníes, por ejemplo usaban estas tendencias costumbristas para sobrevivir necesariamente. Hoy nosotros, los herederos nos caracterizamos por reflejar una odiosa dualidad que no es necesaria para sobrevivir en las sociedades actuales ya que se interponen oportunamente las leyes. Pero nuestros genes impacientes no esperan a evolucionar; frente al guardián que imita mal a sus antecesores, aquellos genes quieren dar golpes.

La vida heredada no puede ser superada por las mezclas de sangre de otros continentes con los amerindios y el gen del nomadismo relacionado con la organización social parece ser muy estable a lo largo de los milenios. ¿Cómo sería si, se hubiera mantenido América alejada de la consanguinidad continental? Tal vez eso sería imposible ya que los halogrupos son los mismos que pasaron antes por el resto del mundo, finalizando luego en América del Sur y

que representan todos finalmente una amalgama genética de lo mismo pero con distintas oportunidades de maduración según de qué continente nos visiten.

El gen de la protección del individuo y de la especie también sigue estable como en sus primeras épocas: aquellas del pithecius y del homínido. Este gen provoca en las personas el fenómeno de buscar siempre un guardián. Se produce por lo tanto la formación de un círculo social que luego termina quejándose de lo buscado o sea: el guardián, y encontrando al mal guardián. Los golpes de estados y guerras se minimizarían si el guardián pudiera entender que él es la protección de los grupos sociales a través de toda la evolución. Pero no están preparados para hacerlo, ya que es un fenómeno que se ve solo en grupos y no individualmente. Y el guardián, para serlo, deja de integrar las sociedades y luego prevalece en él el gen de la protección individual de lo logrado y adquirido al llegar a su función que significa el poder sobre lo anexado, fenómeno instintivo similar al que desarrolló el Homo habilis cuando aprendió a usar un objeto con una función y luego lo incorporó a su patrimonio sin compartirlo porque era su forma nueva de sobrevivir con su adquisición. Hoy al no tener argumentos necesarios, se transformó en necesidades del poder. Antiguamente, el guardián no podía alejarse del grupo porque lo reemplazaban rápidamente. Ahora si se aleja de los pueblos ya que los cambios de sus funciones se hacen cada tiempo prolongado, pierde el contacto y la percepción de lo que sucede a los demás. Lo que nació como protección colectiva termina siendo una despro-

tección sin solución ni contención.

Analizando la teoría de Darwin, nos llama la atención lo que resulta de su interpretación a cerca de como explicaba la evolución humana: el hombre nacía en un estado primitivo total no evolucionado y a través del tiempo evolucionaba a otro estado intermedio de agricultor primitivo, finalizando en el hombre moderno (para su época) y representado por el ser humano de Europa. Un concepto simplista hace fácil la evolución terminando con el logro de un ser dominante y colonialista.

El concepto clásico de la evolución en el siglo veinte explica lo siguiente: el hombre desciende del pithecus africano; llegando por medio de escalones temporales hasta el Homo habilis; luego pasa ser el Homo erectus, luego llega al escalón del Homo sapiens y sus variantes; finalmente se consolida como el Homo sapiens sapiens (hombre actual). Se refleja la idea de que siempre es una evolución hacia adelante en los milenios y acompañando a la maduración del Homo y no declara que exista otro sentido de evolución que no sea hacia adelante a través de los tiempos.

La teoría de la evolución que proponemos la denominamos: Periodo de Desarrollo Involutivo Reversible de Piotti. Su descripción es a partir de Australophitecus afarensis como su origen, siguiendo por escalones a trepar hacia la evolución humana pasando por el escalón del Australophitecus africanus, luego el Australophitecus robustus, período este en donde se produjo el fenómeno de la división de los descendientes del mismo, resultando el nacimiento de hombres y de monos; fue el periodo de tiempo

en el que consideramos la intervención del ser anterior. Pasando luego al escalón de Homo habilis; luego al del Homo erectus; luego llegó la época del Homo sapiens y más tarde coincidiendo con el poblamiento americano surgió el Homo sapiens sapiens (hombre actual). Luego apareció el Homo sapiens sapiens discímilis aceptado con la aprobación de mi tesis doctoral (2001. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina). Posteriormente propusimos el Homo des homo como una evolución futura, en donde nuestra especie llegará a su fin, fenómeno descrito por quien escribe en el análisis del ángulo craneométrico de Welcker y ángulo de Ecker ya publicados. Sus modificaciones en cuanto a una reducción de los grados, acercándose desde los obtusos hacia los agudos, demostrarán que la osteometría de la norma basal de Owen modificada de Piotti de la base del cráneo por fin estará cambiando, fenómeno biológico que desde el pithecus hacia el Homo cambió muy ligeramente o casi nada. Ese será el momento de los tiempos, oportuno para la desaparición de nuestra especie.

Otra característica de nuestra teoría es que no siempre el crecimiento y desarrollo humano fue y o será hacia el futuro sino que otras tantas veces se produce retrocediendo hacia el pasado, introduciéndose en los nichos sociales y biológicos para lograr completar el desarrollo y luego de esto recién poder retomar el camino hacia el futuro de la especie.

Contemplamos la situación social, y biológica generadores de miedo en la evolución general de cada especie

humana. El papel de la mujer y el matriarcado, antecesores del patriarcado de todos los pueblos.

Se produce una desorganización de la evolución al ser está reconocida con ese sentido reversible o de retroceso. Tiene mucho que ver el genotipo y el fenotipo. La influencia de la tierra sobre el hombre; la influencia del sol; las glaciaciones y las migraciones; la alimentación proteica que originó el mayor desarrollo cerebral.

Los nichos o lugares de maduración, desarrollo y hasta de protección para cada especie humana que consideramos, tal vez coincidan en número de ocasiones, con el número de periodos de Precesión de los equinoccios terrestres que existieron desde la unión del ser anterior y el *Australophitecus robustus* generando los primeros hombres y también los monos.

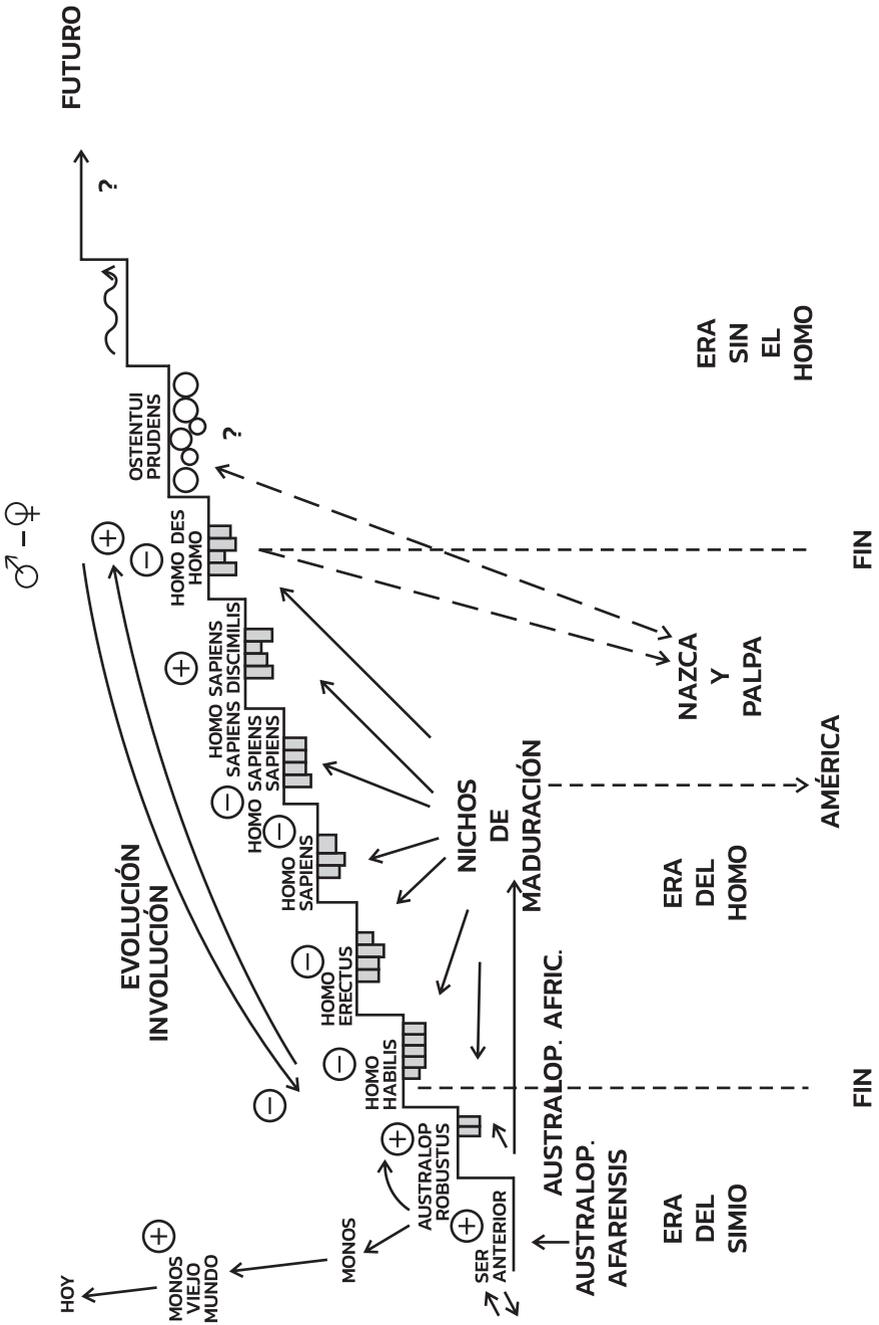
La involución o evolución opcional propuesta para luego desarrollarse, es el precio que paga el hombre, visto siempre desde su inclusión en los grupos y no individualmente. Es la principal causa de la generación del estrés. El *Homo sapiens sapiens discímilis*, que ya se encuentra entre nosotros, modifica el estado nombrado dándose la oportunidad de formarse lentamente en su nueva especie que es la resultante de toda la evolución anterior y trata de sobrevivir en el mundo de hoy.

El guardián si bien es individual, favorece o no lo dicho mientras sea guardián; al dejar de serlo se lo incluye en la evolución del todo.

Descripta así nuestra propuesta, es poseedora de los

TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN HUMANA
PERÍODO DE DESARROLLO INVOLUTIVO REVERSIBLE

DE PIOTTI



más amplios márgenes de variabilidad generados en la diversidad humana. El tipo de crecimiento estable: “variable no estable” no se puede cambiar en nuestro esquema ni voluntariamente ni repentinamente en las especies humanas; ya que si algo se modificara, las sociedades de esos momentos entrarían en estados de crisis social y biológica; estaría arriesgando la supervivencia.

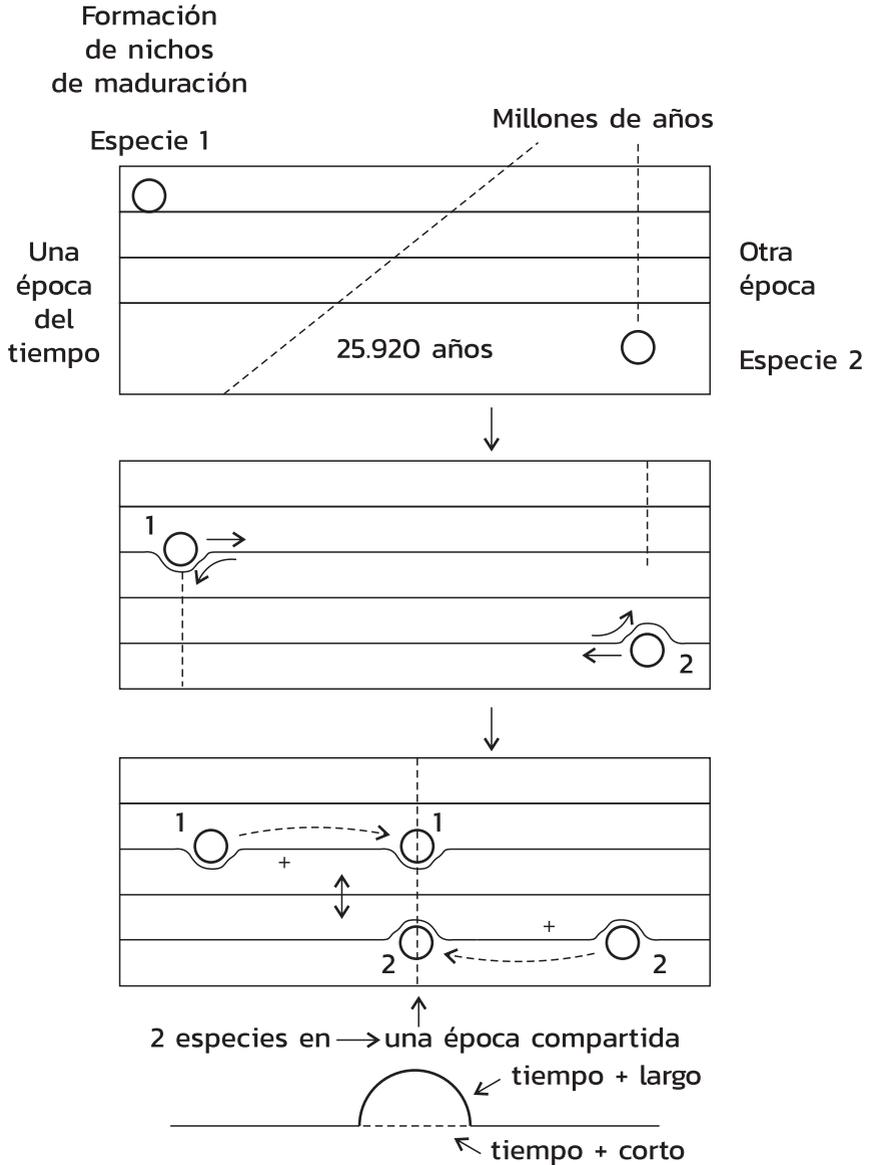
Por lo tanto el hombre está obligado a vivir las etapas propuestas de desarrollo le guste o no; ya que nadie puede imponer desde un poder social lo contrario a lo impuesto por el poder de la naturaleza. Es un consuelo.

En otros momentos, la sociedad se situará en periodos favorables o no y dependerá del registro de lo pasado; que la especie de turno asimile o no las experiencias genéticas pasadas. Esto podría ser regulado por el guardián de turno. La teoría del guardián fue relatada sin ser escrita y sin saberlo, por las distintas culturas americanas que la incorporaron como parte de un tesoro de sus antepasados. Como ejemplo: el relato del origen del sol y la luna; o el nacimiento y muerte de la tierra; o la transformación del alma en una estrella. También se refiere a la relación del guardián como necesario para la subsistencia en nuevos mundos.

Discusión

Teniendo presente el concepto natural del guardián visto en los seres vivos en general en los lugares citados, reconociendo que ellos son sitios generadores de conductas siempre modificables a medidas que son necesarios para preservar la vida; siguiendo luego con esta aplicación ya en los seres humanos y su evolución desde el origen en el pasado, hasta nuestros días y siguiendo hacia el futuro, presentamos la siguiente opción para discusión: acompañando a los componentes naturales, culturales, sociales, religiosos, económicos, científicos, históricos que forman parte de los pueblos, nos permitimos reconocer que existen sociedades formadas en distintas épocas y por distintas especies humanas; que estas especies son la evolución y la extinción de las anteriores, en forma escalonada e inevitable; que a medida que cada especie se desarrollaba tendría sus signos generales y sus signos particulares comparados con las otras especies relacionadas, en especial. Que ya podemos considerar que para el surgimiento de la especie siguiente, lentamente se debía extinguir la especie anterior. Tan lentamente, que si la quisiéramos observar en su transcurrir por los tiempos, solo lograríamos verla en estado de un eterno reposo; pero que también todas las especies humanas convivieron juntas en algunos momento de los tiempos en nuestro

PERÍODO INVOLUTIVO REVERSIBLE DE PIOTTI COMPORTAMIENTO DEL TIEMPO



planeta. Esto se puede explicar si estudiamos aquellos nichos dentro del desarrollo existencial de cada especie humana descrito en nuestra propuesta de modelo enunciado anteriormente como Periodo Involutivo Reversible de Piotti. Recordando que esos periodos de maduración sucedieron brevemente y tantas veces se repitieron como los espacios de tiempo de 25.920 años aproximadamente que duraron cada periodo generados en los movimientos de Precesión de la tierra, hasta el presente. Esos periodos breves de duración formados en las ondas del contorno de la rotación oscilante de los polos terrestres que los hacen cambiar sus posiciones constantemente, dibujando una trayectoria (nutación) o trayectoria elíptica ondulante formada por tiempos representados por ondas opuestas que crecen y decrecen, nos hace pensar que entre ellas existiría la coincidencia de aparición de los periodos o nichos involutivos de maduración humana descriptos.

Si recordamos lo dicho antes, que las especies humanas dieron conglomerados sociales que tuvieron caracteres de personalidades colectivas como grupos con tendencias bipolares, depresivas, activas, extrovertidas, o lo contrario; desarrollistas, o con inclinaciones a la involución. Es similar a lo observado en las distintas personalidades individuales.

Los investigadores de la retro casualidad cuántica expresan que un acto en el futuro se ve en el presente o pasado a causas de las partículas cuánticas. Dos elementos pueden existir simultáneamente.

Discutimos el esquema propuesto por quien escribe:

Índice de Supervivencia Temporal de Piotti

1-AG + más GE + resulta ISTP ++ = resultado final.

2-AG + más GE - resulta ISTP + - = “

3-AG - más GE + resulta ISTP - + = “

4-AG - más GE - resulta ISTP - - “

En donde AG= actitud del guardián.

+ = actitud positiva.

GE= grupo étnico.

- = actitud negativa.

ISTP= Índice de Supervivencia Temporal de Piotti.

Resultado final significa:

1-Sociedades con mucha supervivencia.

2-Sociedades estables.

3-Sociedades en subdesarrollo reversible.

4-Sociedades en involución o vías de extinción.

Las sociedades del tipo:

1-Son variables e inestables en el tiempo.

2-Pueden cambiar su desarrollo a las de tipo 3.

3-Pueden cambiar su desarrollo a las de tipo 2.

4-Son estables en el tiempo. solo salen de su estado si se las ayuda.

El guardián en las sociedades de tipo 2 debe tener una actitud optima lo más posiblemente desarrollada.

La actitud del grupo étnico es fundamental. Puede

reemplazar al guardián y mejorar; pero ésta parece ser una actitud arcaica. La acción del guardián + positiva permite al grupo étnico poner en práctica lo que llamamos la Teoría de la rueda evolutiva (del autor, 1980) en donde se planean las prioridades de la vida para bloquear el estrés, en base a ordenar las actividades por importancia y según el bien común.

No solo sucedieron aquellos fenómenos como tener la convivencia de varias especies extintas juntas en las épocas del nacimiento humano sino que podemos considerar un fenómeno similar, acontecido con el encuentro de las Momias de Nazca en Perú por parte de terceros, de las cuales tuve la oportunidad de estudiar varias radiografías, ante la invitación para dilucidar sus orígenes por parte de los protagonistas del encuentro, de dos tipos de seres que fueron unos con una antigüedad de 1700 años ap según los estudios del C14 realizados por otros investigadores y de otros seres con una estatura de 60 cm. aproximadamente, y una antigüedad de 1000 años ap.

Algunos de esos periodos de 25.920 años de duración en los que aparecen los nichos de evolución en cada especie humana, fueron presenciados por el Homo quien lo registró en pictografías y petroglifos no solo con la representación de los astros, sino con el dibujo de las mutaciones somáticas como la tridactilia encontrada en las Momias de Nazca en Perú, o en Chile o en Argentina y tal vez en otros lugares de Sudamérica; dado una similitud de la carga genética de este continente, con la que tenían en África los primeros descendientes de los hombres suce-

sores del *Australopithecus robustus*, quienes al iniciar sus migraciones de poblamientos continentales, a su paso por cada continente fueron muertos en hasta un 50% a causa de las glaciaciones pero que al llegar a Sudamérica, al no producirse allí dichas eras de hielo y ser reemplazadas por grandes lluvias, permitieron que el ADN sobreviviera en su totalidad. Es lo mismo que decir que en América del sur la genética humana perduro y es similar a la de África. Por lo tanto, los pueblos originarios no existen en ningún continente salvo en el del pithecus. O podemos opinar que el fenómeno cierra el círculo de la difusión del hombre sobre la tierra con un final idéntico genéticamente al que existía en su lugar de nacimiento.

Pero en otros periodos de tiempos pasados, si el hombre contemplo el fenómeno, no lo pudo registrar o no lo supo hacer ni recordar. En otros momentos el suceso pasó desapercibido tal vez por no tener resultados visibles frustrando todo crecimiento. Ya considerando estas faltas de registros y de reconocimientos, nos explicamos algunas costumbres practicadas por las comunidades arcaicas que ayudaron a tener presentes a estos seres que surgían cada tanto como: realizando deformaciones artificiales del cráneo tratando de parecerse a los que veían ocasionalmente y sin explicar sus apariciones; pero en realidad y sin darse cuenta al realizar las deformaciones craneanas, solo recordaban al pithecus originario, que no se deformaba el cráneo. (Las momias de Nazca tampoco). La humanidad se nutrió al obtener los rasgos de esos individuos y esa convivencia temporal se concretó a pesar que los mismos

vivían en el futuro. Otro ejemplo fue la práctica de mutilaciones corporales o del uso de tatuajes en recuerdo también de aquellos, en donde se evocó a ciertos animales o reptiles; o la deformación de los dientes. En los seres de Nazca, se encontraron cantidades de implantes de oro, plata y otros metales modernos incluidos en su dermis. El futuro formó y dio argumentos en el pasado como si fuera aquel pasado; y el guardián como si fuera lo que ya fue. La genética humana influyó en los nichos y el hombre arcaico recordó al pithecus antecesor sin conocerlo pero en su lugar si conoció a los tridáctilos quienes por tener partes genéticas del antecesor le explicaron al hombre como eran los primeros y los reconoció. También aquí se cerraron círculos de evolución en donde los últimos humanos se extinguirían asemejándose a sus orígenes. Luego denominaremos a esta época como la del Homo des homo de Piotti, en que se deshominiza el hombre; o sea que deja de ser de la especie humana. Así estaremos a un paso del final nuestro.

Conclusiones

Es tan amplio el concepto de: miedo y de la necesidad de ser protegido que experimentan todos los seres vivos, que arriesgamos a pensar que no solo el estrés, el miedo y el guardián existieron siempre, sino que además son necesarios para el desarrollo de la vida como la conocemos en nuestro mundo.

Sería un fenómeno muy importante y anterior a la bipedestación humana. Desde aquellos tiempos primeros hasta hoy, interviene el guardián en todos los procesos diarios, dejando huellas futuras buenas y malas en sus descendientes, quienes son difíciles de cambiar, mejorar o corregirse, por reforzarse fuertemente el fenómeno de la autodeterminación de los pueblos apuntando hacia el individualismo de cada persona. Como ejemplo: si los padres desarrollan a sus hijos con violencia de cualquier tipo obtendrán hijos violentos, aunque estos no tengan intención de serlo. No es necesario, una vez establecida la costumbre de vivir con violencia, que se mantenga la misma por alimentación continua a través de los tiempos que viven las personas. ¿Es una tendencia de los genes, incluida ya en las generaciones anteriores? Lo aprendido hace millones de años se siguió actualizando hasta hoy y constituye un proceso irreversible que, a partir de una experiencia de autoprotección, luego todo se generalizó.

También se siguió ampliando permanentemente dando una expansión de violencia que suele ser superior a la educación desarrollada, a la cultura y a las leyes. El hombre nunca cambió su manera de comportarse con referencias a la depredación. Por lo visto, en algún momento de su vida, por cualquier motivo, se mostrará como un ser violento; también con una tendencia a sufrir el miedo. El guardián es la resultante de la suma de la violencia y del miedo. Ambos se exteriorizaron de distintas formas y con las características de las épocas en que se vivió, llegando a ponerse en peligro hasta la vida. En otras situaciones los caracteres intuitivos diluyeron el estrés porque pudieron adelantarse a él con mayor rapidez que los sujetos con caracteres de más raciocinio. Pero por otra parte estos últimos, sufrirían un grado de mayor estrés al querer explicarse todo con respecto al fenómeno. Esto no debería suceder ya que el estrés tiende a disminuir con el mayor grado de conocimientos adquiridos y por supuesto al conocerse a sí mismo. Se puede consultar el libro: Índice de Desarrollo Intelectual y Estrés. Índice de Funcionalidad de Suturas Craneanas, de Piotti.

Curvas del estrés en la Evolución Humana

Reacción de supervivencia unipersonal del Homo arcaico nómada y cazador (aislado de su grupo) R.Up:

NRN: nivel de resistencia normal.

RA: reacción de alarma.

RU: reacción unipersonal.

AL: alarmógeno.

SI: sistema intuitivo.

APL: antecedentes de plagiocefalia y deformaciones craneanas artificiales.

ER: estado de resistencia.

LS: límite de supervivencia.

EA: estado de agotamiento psicológico.

El individuo visto unipersonalmente y en relación con su hábitat. Situado en épocas anteriores a la formación de los períodos formativos inferiores. La reacción de alarma RA se registra como una onda negativa con respecto a la línea isoeléctrica. Su negatividad representa el estado súbito de estrés, actuando sobre el sujeto desprevenido, variando esta propiedad según el mecanismo biológico y grado de experimentación primaria de cada individuo. Siempre considerado aislado del grupo. El AL alarmógeno motiva la reacción de alarma. El sistema intuitivo SI es el óptimo desarrollado por el sujeto. Seguidamente, la onda se invierte hacia niveles + llamado fase ER y no llega a los límites de supervivencia frente al estrés porque antes, el individuo luchaba o huía o perdía la vida. Luego los factores se invierten hacia lo negativo entrando al espacio más variable EA o de agotamiento psicofísico.

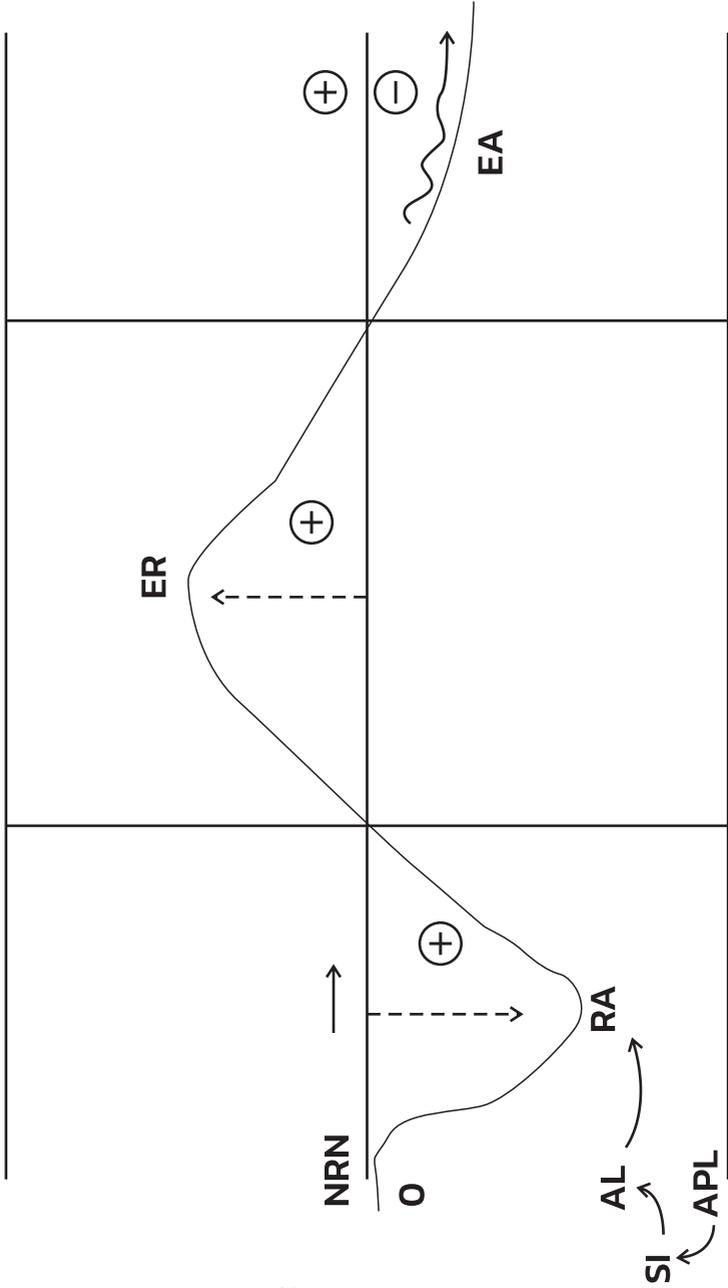
Reacción unipersonal con actitud del guardián y complemento pluripersonal (agricultores primarios).

El fenómeno se ve en las sociedades segmentarias de agricultores con riesgos; ya se ha perdido el estado noma-

1°

CAZADOR
NÓMADE

LS



de. La agricultura con riesgos es aquella en donde se sembraba y no se cuidaba luego el lugar como para que dé sus frutos; si germinaba el lugar, se aprovechaba; si no servía lo sembrado, no importaba. Se corrían riesgos si todo fracasaba.

AG: actitud del guardián.

PUP +M+G: reacción unipersonal o multipersonal más actitud del guardián.

REEM: reemplazable.

MI: mitos, religiones, creencias.

Este tipo de estrés sería una de las causas por las que el hombre comienza a formar las sociedades primitivas para autorregular el estrés. Aparecen los cargos de jefes. Al despertar la onda RA (reacción de alarma) desde NRN (niveles de resistencia normal) su amplitud sería menor en su desarrollo total. ER (estado de resistencia) también estaría bajo y más alejado del límite de supervivencia. Sus consecuencias EA (estado de agotamiento) tiene una evolución tranquila y el causante es la AG (actitud del guardián). Los mitos y las religiones actúan evitando el aumento de la curva ER. La actitud del guardián era fácilmente reemplazado a corto plazo lo cual dio supervivencia a las sociedades segmentarias evitando tener que llegar ER al límite LS.

Reacción de supervivencia del Homo sapiens sapiens al estrés (sociedades pre y modernas).

RAC: actitud de raciocinio y cerebral.

Hss: homo sapiens sapiens.

←→ Rechazo o no.

RSHSS: reacción de supervivencia del Homo sapiens sapiens.

FSI: falta de solución inmediata.

DPTE: disimulo con el progreso tecnológico.

PC: proliferación cultural.

CE: caracterología étnica variable.

Partiendo del ya consolidado Homo sapiens sapiens con su entorno que comenzó hace 100.000 años ap (+ -) para América, concordando con su paso por el Estrecho de Bering, terminó reflejando las generaciones adultas contemporáneas del nuevo continente, en donde encontramos vivencias similares a las de los otros continentes, pero de épocas más recientes. Hoy en su final evolutivo se lo puede representar en forma genérica similar al resto de las poblaciones.

RA: se presenta aumentado.

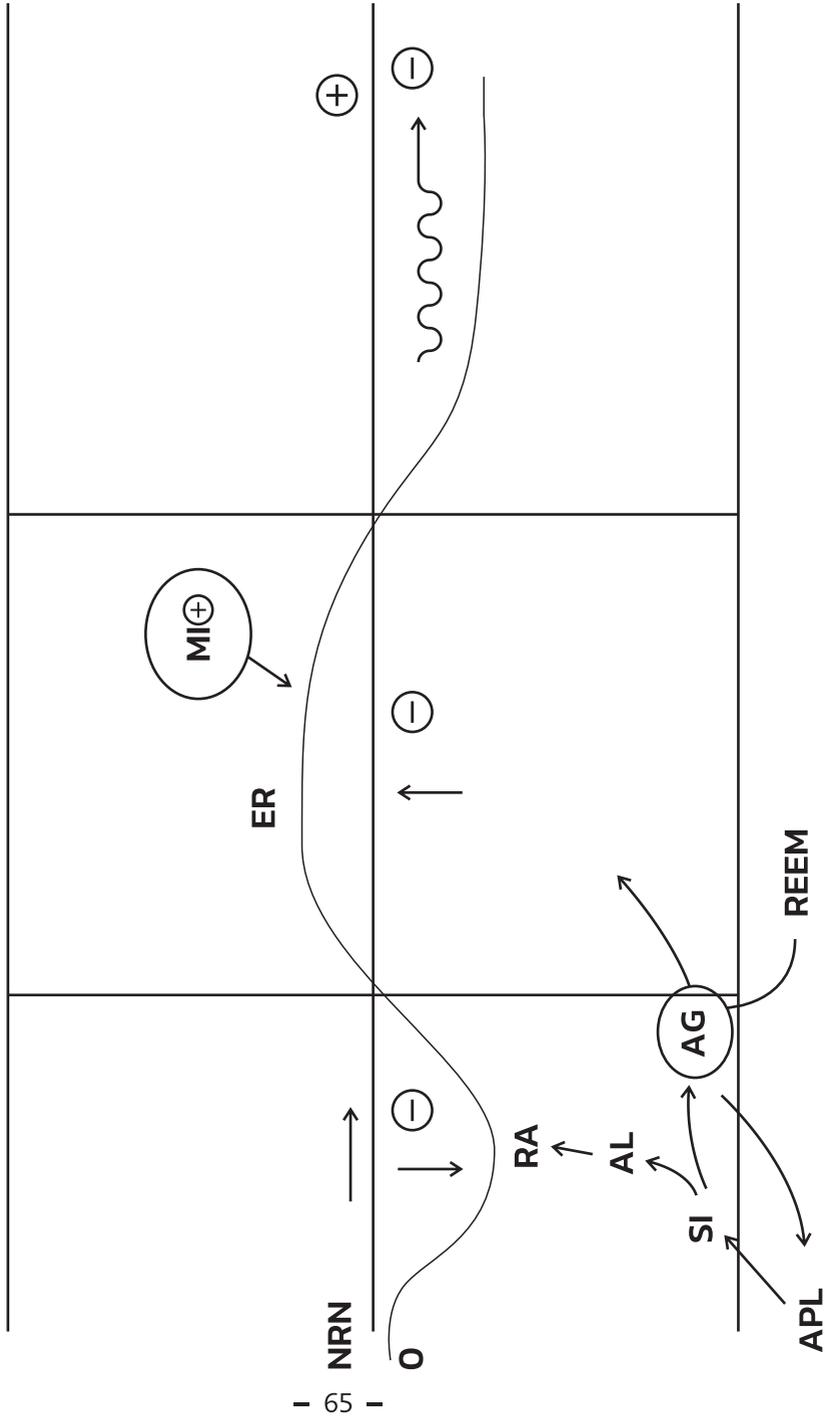
ER: es de buen desarrollo.

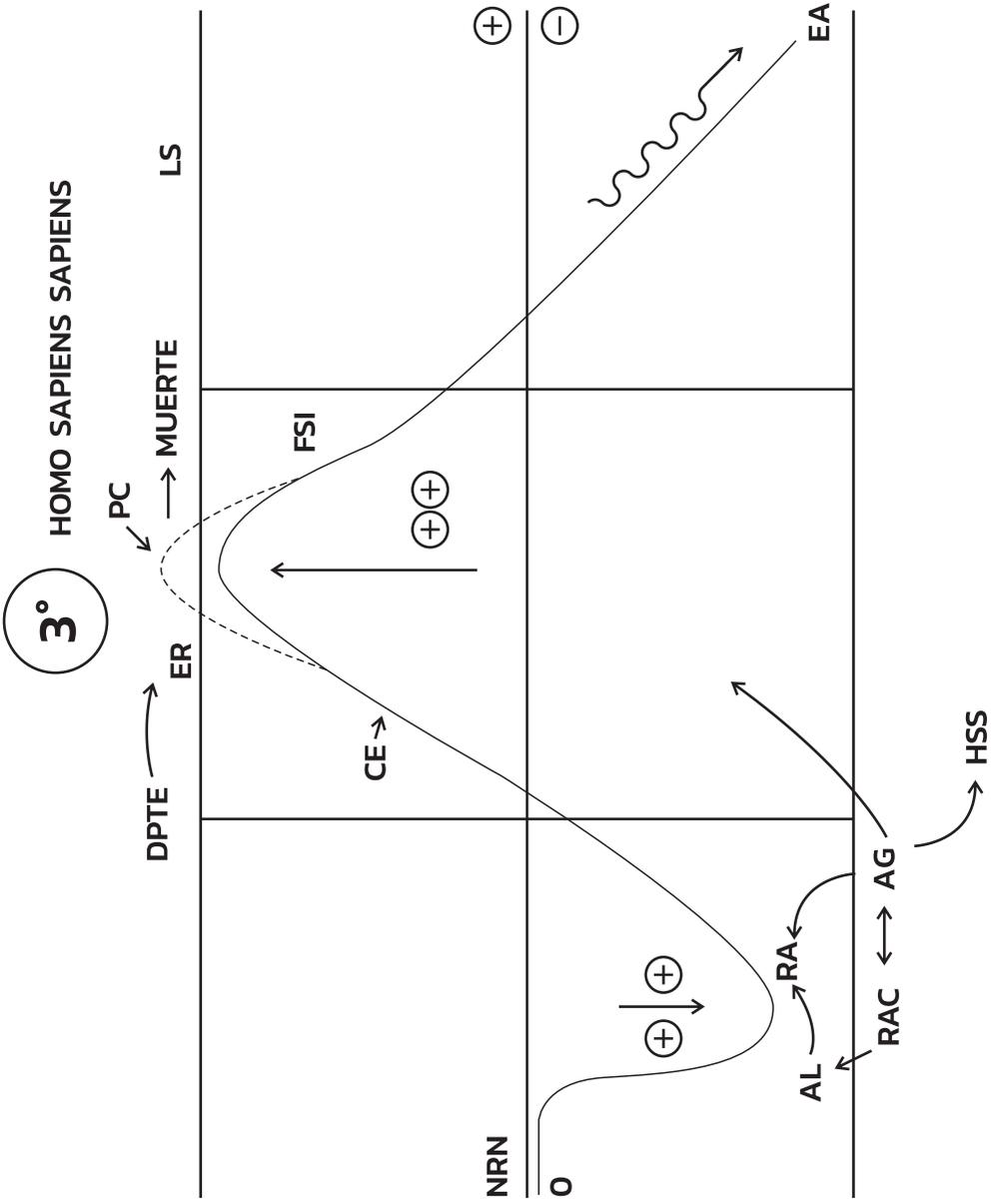
RAC: es un factor nuevo a tener en cuenta. Lo llamamos raciocinio y actividad cerebral. Hay predominio total de él. Hay actividades deductivas propias de un cráneo que primero fue dolicocefalo y luego termina siendo braquicefalo sin antecedentes de deformaciones artificiales intencionales.

AG: va y viene en su accionar sobre RAC por las mismas

2°

AGRICULTOR
SEGMENTARIO LS





funciones del pensamiento moderno, sobre los guardianes de esta época.

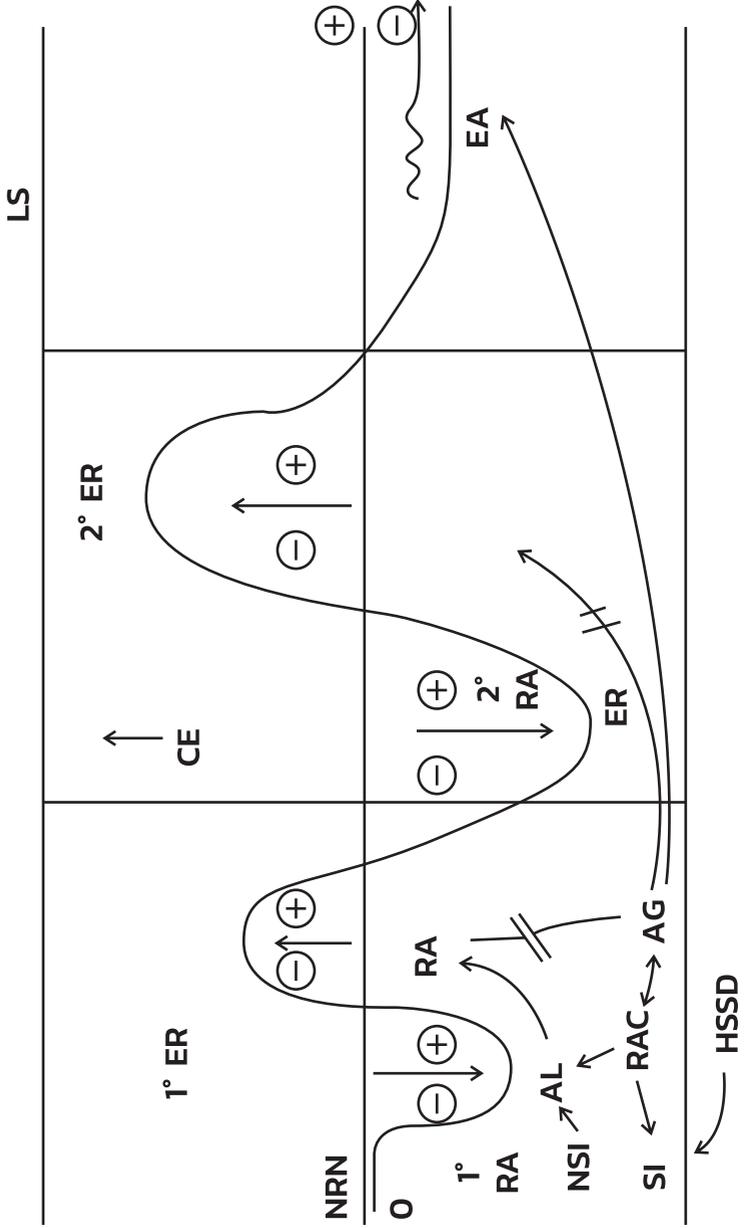
RAC: rechaza a veces al AG (guardián); esto genera estrés y se sobrepasan los límites LS. Aquí se ve la importancia de tener guardián. (Opuesto a los conceptos de Darwin). AG: actúa sobre RA, ER y EA pero RAC a veces rechaza a AG por eso se usa aquí \longleftrightarrow y eso genera los niveles de estrés a partir de AL. La causa de que ER llega y puede sobrepasar a LS se explica por la falta de soluciones inmediatas ante AL y no poder reemplazarlo a AG en forma rápida y efectiva, como sucedía en el cuadro anterior al tratado. El Homo sapiens sapiens disimula la falta de adaptación ante AL, con signos exteriores de progreso y proliferación continental (viajes). Por acercarse a LS actualmente está en franca involución como veremos en el siguiente ejemplo. Influye en + o - la caracterología étnica de cada pueblo. El contante progreso es una falta de adaptación al medio del hombre moderno.

Reacción de supervivencia del Homo sapiens sapiens discímilis de Piotti.

Su vida es ya, distinta a la clásica moderna y no tiene cánones ni reglas. No encaja en las sociedades actuales. Esto es normal en toda transición biológica. Tal es así que en este esquema aparecen varios estados ER (estados de resistencia), que se mimetizan con el estado de reacción ante las sociedades que van quedando atrás en el tiempo. Es como si ante la presencia de estrés, se pone en práctica una bipolaridad hasta que se neutralice dicho estrés y deje

4°

HOMO SAPIENS SAPIENS DISCÍMILIS



de ser peligroso.

RS: reacción de supervivencia del Homo sapiens sapiens Discímilis.

SI: sistema intuitivo encubierto, da como resultado un individuo menos inteligente ya que su intuición es incompatible con el raciocinio. Se estudia menos generalmente.

NSI: nuevo sistema intuitivo.

RAC: actitud y raciocinio nuevo.

CE: caracterología étnicas.

El registro bipolar es típico si el estrés dura poco, y no será permanente; pero de lo contrario si es crónico, aumentaran los riesgos de hacer patologías psiquiátricas sociales.

LS: límites de supervivencia.

RA y ER: son bipolares porque tienden a neutralizarse entre sí.

EA: tiende a ser horizontal.

AL: se estimula por una actividad RAC

AG: actúa sobre todas las áreas registradas por momentos con efectividad y hasta su sola presencia se toma como una solución.

Homo sapiens sapiens discímilis (Hssd): trata de no llegar con ER a sobrepasar LS. Esta especie humana, actúa por la vía de RAC aparentemente, pero en realidad relaciona RAC con SI en forma encubierta, creando NSI que actúa en AL.

NSI: no tiene antecedentes de plagiocefalia ni deformacio-

nes de cráneo, pero tiene un fuerte signo de supervivencia de épocas de alta tecnología con superpoblaciones que ayudan a la falta de conocimiento en donde cada uno será un número en el mundo. Es un fenómeno no regido por la voluntad individual en la fase SI –RAC, se regula atípicamente imponiendo al conjunto poblacional a vivir bajo el concepto de la variabilidad permanente.

Se unifican los tipos caracterológicos étnicos que refuerzan más el cuadro descripto. La variabilidad de vida trata de escapar y anular al estrés.

El Homo sapiens sapiens discímilis pronto no será apto para vivir con el Homo sapiens sapiens y este desaparecerá al no poder adaptarse al primero. AG tendrá gran importancia reciproca con primero; el guardián actúa intuitivamente sobre las tres etapas del estrés en forma favorable. En la primera fase RA, una onda bipolar primero negativa que baja frente al estrés pero luego se recupera subiendo positiva, ayudada por el guardián y la intuición.

De ese modo, el estrés se divide en dos partes y reduce su fuerza a la mitad. El guardián cargó con parte del fenómeno en forma personal, o a la distancia con relación a los afectados con aquel. En la segunda fase se suma GE que es favorable según la etnia frente al estrés. Esto provoca que vuelva a ser bipolar la onda y no tenga fuerza suficiente para llegar en LS a la peligrosidad. En la tercera fase, el guardián continúa atendiendo al sujeto y hace que la onda del estrés sea fácil de desintegrar.

Reacción de supervivencia para el Homo des homo de Piotti (tomando como ejemplo a las momias de Nazca llamadas María y Monserrat).

Representa a la deshominización. Parece ser su propio guardián de lo poco que queda sobre la tierra. Rechaza a otros guardianes; el Homo sapiens sapiens discímilis no sirve como tal. Al ingresar el estímulo del estrés, las ondas son bipolares de igual magnitud, simétricas, importantes para recibir estrés de un medio que no es todo del Homo. No hay deformaciones craneanas artificiales, pero el cráneo aumenta su tamaño; mas masa cerebral. Maneja la intuición y el raciocinio. Aprende a resistir al estrés con su cuerpo y con su cerebro que son más fuertes. Trata de no cargar con el estrés de las especies anteriores. Para ello está ausente de su pasado. Al manejar distinto su cuerpo (tridactilia) y también su cerebro, crea otra forma de vida en donde el estrés es ya algo extraño.

Reacción y registro del Ostentui prudens de Piotti (ser de 60 cm. de talla, encontrado en Nazca, Perú).

Vive en un mundo casi inhabitable. Sufre estrés por su reacción al no querer ser visto ni reconocido. Trata de desaparecer continuamente. En su intimidad controla el estrés ayudado por el gran desarrollo endócrino que tiene. Minimiza su alimentación y su respiración. Simplifica su cuerpo. Limita su bipedestación. Para sobrevivir adopta la forma de reproducción ovípara interna frecuente, tratando de que sus descendientes puedan nacer a pesar de la

5°

MARÍA Y
MONSERRAT

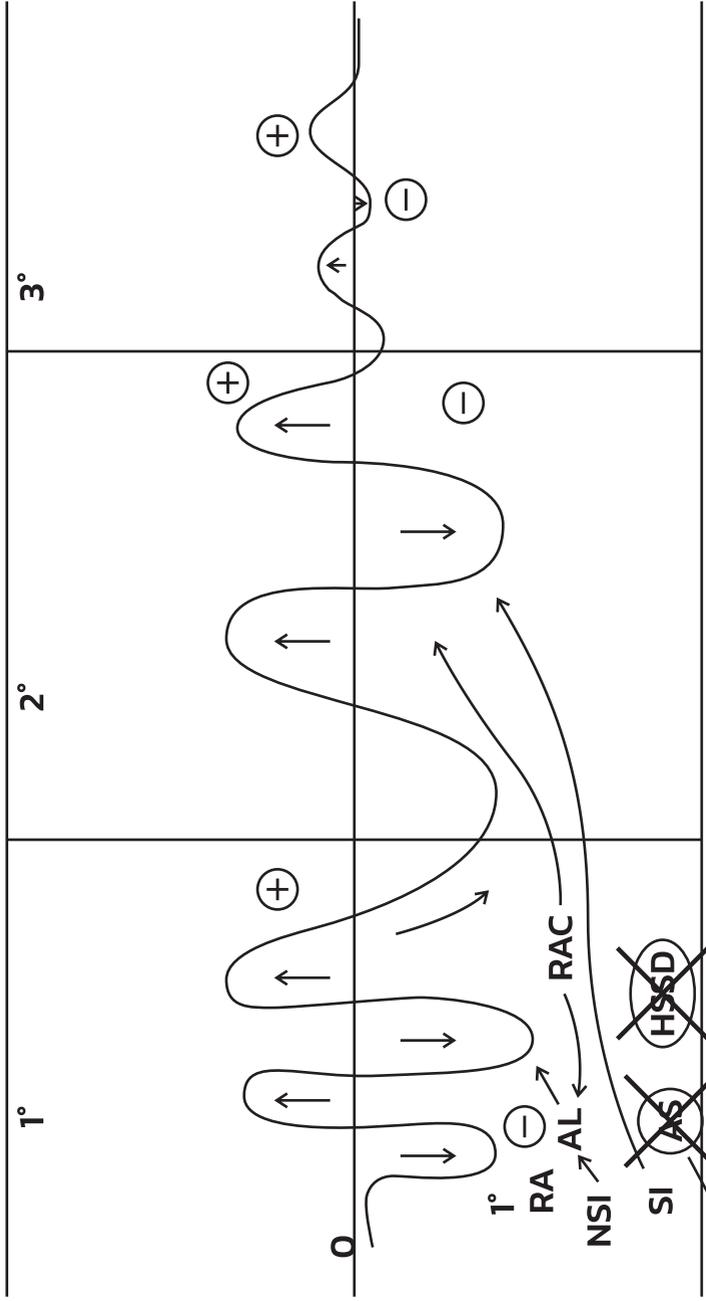
ESPECIE
HOMO DES HOMO

LS

1°

2°

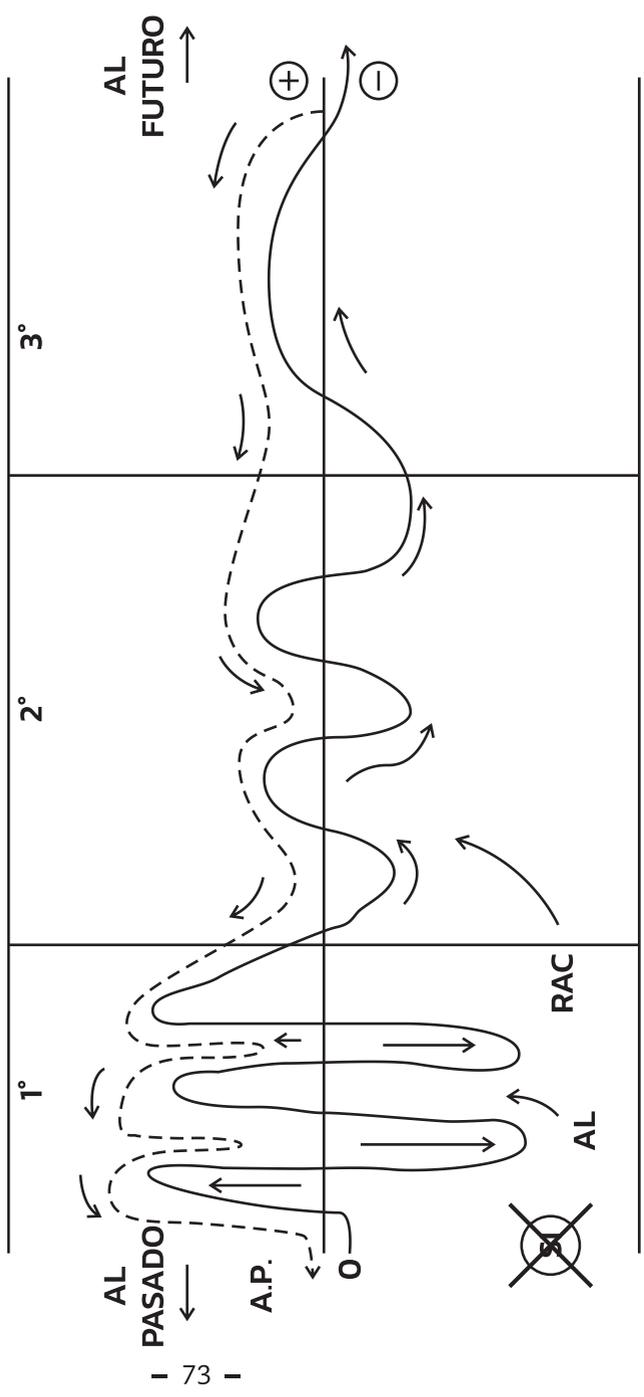
3°



6°

ESPECIE
OSTENTUI
PRUDENS

LS



agresividad del medio. Demuestra que es aceptable el concepto médico que expresa que cada organismo tiene únicamente lo necesario para sobrevivir. Vuelve al pasado y lo observa tal cual fue pero trata de mostrarse discreto o prudente (de allí su nombre científico). Se transforma en su propio guardián. Deja en claro que el esqueleto óseo del Homo fue una de las formas estructuradas más exitosas para lograr la supervivencia en la tierra. Se da el lujo de quedar representado en pictografías y petroglifos arcaicos americanos. Los aborígenes que hacían estos registros, sabían lo que hacían. (Otro ejemplo de ello, fue el dibujo del conquistador español reflejado en una pictografía del Cerro Colorado, en la provincia de Córdoba, Argentina). Casos únicos y poco frecuentes que siempre habrían despertado estrés y estupor casi místico al ver seres desconocidos, inimaginables para la forma de pensar en sus horizontes culturales.

Continuando con el estudio incluido en esta teoría, que significa plantear los métodos propios obtenidos durante muchos años, a partir de aplicarlos desde la Antropología Física Médica en una situación actual y relevante que se perfila como la obtención del conocimiento mayor nunca hasta hoy presentado: Se trata del estudio de las muy especiales Momias de Nazca en Perú, que revolucionan el conocimiento científico después de lo cual tendremos que cambiar casi todo en nuestras vidas. Debemos aclarar que realizamos los distintos estudios y análisis de interpretación por medio de radiografías de los individuos llamados María y Monserrat, representantes del mayor número

de momias que existen por investigar. Además con radiografías similares de los seres de 60 cm. talla, otros seres que acompañan momificados, a las personas antes descripta. Nuestra determinación de valorar los estudios radiográficos en especial y casi exclusivamente se debe a que, al estar las momias cubiertas totalmente por la tierra de diatomeas que las protegió y conservó hasta hoy no era posible realizarles la osteometría; también el hecho de haber sus partes blandas somáticas sufrido una gran desecación y adherencias a los planos corporales profundos, es la mejor opción por el momento, estudiar las radiografías que nos brindan datos reales médicamente hablando de su interior biológico. Posiblemente, en tiempos futuros serían como técnicas convenientes, realizar intervenciones en distintas partes de sus cuerpos para valorar su constitución. Para su mejor nominación y practicidad de análisis, así como para darles un nombre científico, las identifiqué a María y a Monserrat como pertenecientes a la especie *Homo des homo* de Piotti y a la otra nombrada de menor altura, como de la especie *Ostentui prudens* de Piotti o especie que se ostenta o se presenta discreta o prudente (así sucedió en Argentina en la década del 90, al menos en una presentación confiable de ser tenida en cuenta) ; ya que solo fue vista en Perú, Argentina y tal vez en Chile, por las personas que luego la pintaron y tallaron en rocas, en cerámicas y en telares, pero no lograron que sus visitantes se dejaran de presentar esquivos, prudentes, no obteniendo la admiración de toda América. De ambas, entidades obtuvimos medicio-

nes matemáticas angulares. A la par de los estudios descriptos, es conveniente hablar de la relación de ellos con nuestro mundo que es lo único que hasta hoy poseemos y que no imaginamos. En esta ciencia de la Antropología Física Médica al tratar un tema vemos que está relacionado con todos los demás.

Analizando a la tierra que nos contiene, nos situamos en una de sus características: con el movimiento giratorio de la tierra sobre su eje, la duración en completarse la elipse resultante del movimiento de Precesión de la Tierra es de 25.920 años (+ -) (otros dicen que es de 25.776 años ap) dentro de un ángulo resultante de 23,5° de apertura e inclinación sobre el plano elíptico de traslación, que es la variación principal que se experimenta en la duración de su eje de rotación, llamando a la resultante como el año platónico, que fue observado por los Mayas. Se produce el cambio constante de los polos en su posición. Es un fenómeno similar al de un trompo en rotación balanceándose al girar en su rotación variable y cuyas oscilaciones mantienen constante el ángulo de Euler de 23,5°.

Calculando la duración y el tiempo en que apareció el primer hombre sobre la tierra, o mejor un poco antes cuando el *Australopithecus robustus* nos engendró, resultan datos especiales como el resultado de 100 periodos acontecidos desde el presente hasta aquellos tiempos.

O sea que habrían existido por lo menos varias oportunidades dentro de 100 repeticiones de ciclos de Precesión hasta llegar a la fecha aproximada de 2.592.000 años ap (antes del presente) en el pasado, época en que el Austra-

lopithecus robustus (Paranthropus = a la par del hombre, de 40 kg. de peso y 1,32 mt. de talla en el sexo masculino y de 32 kg. de peso y 1,10 mt. de estatura en el sexo femenino) logró engendrar humanos y monos a la vez, en Sudáfrica, en el pleistoceno inferior al relacionarse con el ser anterior. O sea que el ser anterior se podría haber presentado para unirse al Australopithecus robustus varias veces resultando el nacimiento del Homo habilis; luego pasando otros milenios, reaparecer e intentar nuevas uniones y sucesivamente en algunos otros periodos siguientes similares, pero aquí ya no sería una unión con el pithecus que ya habría desaparecido sino que se intentaría unir con distintas especies humanas. Por ejemplo con el Homo habilis hace unos 1.975.000 años ap; o más tarde con el Homo erectus hace 1.900.000 años ap. Con el Homo sapiens arcaico, hace 500.000 años ap. Con el Homo sapiens sapiens hace 200.000 años ap. Con el Homo sapiens sapiens hace 90.000 años ap. y una nueva aparición podría ser hace 1.700 años ap. en Nazca, Perú. No se habría presentado 700 años después engendrando a los seres de 60 cm. de altura ya que estos serían fruto de nuevas concepciones en el futuro cuando ya nuestra especie no exista más. Reitero así, esa diferencia.

La relación entre el ser anterior y el pithecus, tuvo sus consecuencias y los resultados fueron: 1- la manipulación de genes heredables a corto plazo, vistos en las generaciones siguientes. 2- la manipulación de genes recesivos que se vuelven a ver a largo plazo variable en los descendientes. 3- el manejo de genes recesivos condicionados a las

variaciones de los factores del planeta, que pueden aparecer o no luego de milenios en escasas ocasiones, aun personales y que son contemplados dentro del Índice Morfológico Inestable de Piotti. 4- genes que se pierden definitivamente.

El mayor perdedor de factores humanos, fue el ser anterior; el pithecus recupera lo que pierde como propio, al engendrar monos y permanecer así toda su existencia en la tierra hasta extinguirse; el ser anterior estuvo de paso en la tierra y luego desapareció. Ver el libro La Mujer de Rodeito, del autor. En Nazca, aparecen en juego los genes del tipo 3 acompañados por la morfología similar al Hombre del cuerpo y esqueleto. Posteriormente se ven los genes relacionados con la alimentación, la reproducción, la bipedestación y la destreza.

Los cambios en el globo terráqueo, se vuelven en contra del Homo y éste desaparecerá. Para no seguir el mismo camino, las Momias de Nazca modificaron toda su estructura, pero mantienen el esquema morfológico general de todo el cuerpo humano, demostrando que el mismo es la forma superior más exitosa para vivir en la tierra. Tal vez los seres de otras galaxias no sean en nada similares a nosotros. Quizás hasta la aplicación del Método del Carbono 14 no sería viable en ellos, según el tipo de respiración de sus organismos y la presencia o no del Carbono en su hábitat propio.

El ser anterior sería el responsable de dar origen a cada especie humana; o sea que no seríamos descendientes de la especie humana anterior solo por herencia, sino por la

intervención del ser anterior, en especial. Los rasgos externos, somáticos que nos hacen similares a los ancestros son una mera pantalla ya que no nos heredamos unos con los otros, sino que somos lo que el ser anterior programa. Las hibridaciones son mecanismos complejos de extinción, que aportan enfermedades a sus descendientes a causa del uso repetido de la falta de variedades de caracteres heredables. La globalización genética, que es lo opuesto, trae la extinción igualmente porque destruye los patrones clásicos del Homo al combinar excesivos caracteres erráticos a heredar.

Sin la existencia del ser anterior al cesar una especie, no habría otra nueva especie. Luego su presencia lo lleva a hacer nuevos intentos para llegar a lograr la perfección de la especie; pero el hombre todo lo desbarata.

El ser anterior fue descrito por el que escribe, en su libro “La mujer de Rodeito”, tratado sobre una exhumación realizada por el autor ayudado por su hija médica psiquiatra Dra. Verónica Cristina Piotti Cervi, en el año 1998 explicando la variabilidad hereditaria de la perforación olecraneana humeral y los tres distintos tipos de hueso sacro que existen según el sexo a que correspondan, generando nuevos dimorfismos óseos entre el hombre y la mujer. Su estudio fue la base principal de la presentación de su tesis doctoral de médico, en el año 2001 y actualizada en el año 2024 con el libro nombrado. Podríamos arriesgar diciendo que los intentos de cruzamientos posteriores al primero (con el pithecus) en el que nació el hombre, podrían no haber sido efectivos para modificar nuevamente a la espe-

cie humana ya que el ser anterior se encontraría en situación de consanguinidad con la especie Homo, por ser ésta descendiente del mismo ser anterior. No fue así en el principio, en su relación con el pithecus, quien no tenía nada que ver genéticamente con el ser anterior. La consanguinidad de las apariciones posteriores, evitó que se alteraran las secuencias de las especies humanas como se han dado hasta ahora y que son la resultante de la unión primera descrita. De haber sido efectivas ya habríamos desaparecido como especie. Pero en el fenómeno de Nazca se engendraron individuos similares al hombre, pero solo similares como luego veremos. Por lo mismo no prosperó muchos años esta nueva especie resultante, quizás por la falta parcial de adaptación al medio del momento y sus cambios genéticos impuestos al ser repeticiones de cruzamientos entre el ser anterior y sus descendientes. Tal vez en el futuro sí se logrará la nueva generación, en épocas en donde el hombre esté desapareciendo. De allí que incluimos a María y a Monserrat dentro de la denominación de la especie Homo des homo de Piotti. Ya situándonos en los tiempos de las momias de Nazca, deberíamos considerarlas dentro del periodo N° 101 de comienzo de una nueva Precesión de la tierra ya que fue su comienzo hace 1.694 años a partir del año 2.024 en que escribimos este libro. Por otro lado habrían aparecido hace 1.660 años ap (antes del presente) si lo contamos siguiendo el concepto científico abreviado ap adoptado mundialmente que significa: “antes del presente” usado en los registros de dataciones del Carbono 14 en homenaje al año 1.950

(fecha de utilización del método) hacia el pasado. O sea que tendrán que pasar 24.226 años más para que finalice el periodo de Precesión N° 101 de la tierra. Ya pasaron sus primeros 1.694 años. En sus comienzos se notó la acción del ser anterior. (El Carbono 14, en los estudios realizados por terceros indico como resultados una antigüedad de aproximadamente 1700 años ap. (O sea casi la misma cantidad de años que el periodo de Precesión número 101).

Uno de los responsables de que el ser anterior pueda tener éxitos futuros al cruzarse con nuestra especie, es el Homo sapiens sapiens discímilis de Piotti, aceptado por la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba, ya que el mismo facilitaría la adaptación genética que dejaría de tener una consanguinidad efectiva con el ser anterior (su progenitor) debido a que el Homo sapiens sapiens discímilis está hoy logrando alterar su genética por la globalización de la misma y la fácil adaptación de su vida a la degradación del medio terrestre. Debido al Homo sapiens sapiens discímilis es que los tipos americanos Pámpidos, Láguidos y Ándidos ya se extinguieron; debido a ellos es que el amerindio ya no tiene (los pocos que quedan puros) los antebrazos más largos que los brazos; debido a ellos es que todos en el mundo son distintos a todos genéticamente y esto a su vez lo favorece al Homo sapiens sapiens discímilis porque se transforma a la vez en la resultante de todos. Pierde la capacidad de luchar por un mundo mejor. Regala su genética alterada a la extinción. Cuando el desaparezca, lo sucederá el Homo des homo de Piotti que representará el final de nosotros.

Recuerdo cuando presenté en mi tesis, traté de que entendieran esto; pero no lo entendieron o no supieron que solución tomar. Al menos logré ser finalista al premio Escuela de Medicina del año 2001. Tengamos presente que el ser anterior nos creó y al final, por nuestros descuidos terminaremos con nuestra propia destrucción. No tuvimos en cuenta que siempre existen los genes recesivos; y los que solo aparecen en una oportunidad. Mientras eso suceda estaremos expuestos a mayores mezclas genéticas, inevitablemente. Así es nuestra vida. Lo peor es que no nos damos cuenta que perdimos a nuestro guardián o lo que es lo mismo: está pero no nos favorece para sobrevivir. Por lo tanto la extinción es precedida de involución.

Estos conceptos los investigué desde hace años, y por eso explico mi teoría del guardián. Cuando diserté invitado por la Cámara de Diputados de México, al tener solo pocos minutos para hacerlo traté de resumir al máximo mis explicaciones.

Viendo las características morfológicas de la Momia Monserrat, decimos que presenta todos los (4) terceros molares conservados en sus maxilares y con características dentales en general propias de los amerindios. Los años en que vivió son posteriores y más modernos que por ejemplo los tiempos de existencia del “Hombre de la Isla”, sujeto que exhumé en 1978 en el norte de la Provincia de Córdoba, Argentina y que formó también parte de mi tesis doctoral. Pertenecía a la estructura ósea Pámpida del horizonte Precerámico (o Prehistórico) de Ayampitín, con una antigüedad de entre 2.500 a 3.000 años de antigüedad ap y

presentaba un cuarto molar superior izquierdo que indicaba el recorrido de la evolución de los tiempos antiguos en que era funcional tenerlo, pasado los cuales lo perdería de a poco; ya llegando a las cercanas épocas, de desaparición del cuarto molar en el ser humano. Actualmente ya ni aparece el tercer molar en las personas.

Estos conceptos dichos, los encuadramos dentro de los Índice Morfológicos Inestables de Piotti, siendo aplicables a periodos largos de tiempo (siglos, milenios) y en sujetos aislados. Abarcan estudios del tacto, la piel, funciones corporales no vistas normalmente; el largo o el número de los dedos; las callosidades, pilosidad; aumento de los bastones en la retina; la situación del globo ocular respecto a la cara; el agujero mentoniano ubicado variablemente en el maxilar inferior, ejemplo: su situación en el hombre actual entre el 2° premolar y 1° molar. En el Homo de Neanderthal se presentaba a la altura del 1° molar. El índice Morfológico Inestable se informa como:

- 1- Contemporáneo = + = si existe hoy.
- 2- Antes del presente = + = siglo 20 hacia atrás.
- 3- Arcaico = horizontes precerámicos, cerámicos, otras especies humanas distintas.
- 4- Su ausencia = - = negativo.

También presentaba una deformación craneana artificial lateral derecha con plagiocefalia lambdaidea propia de los primitivos habitantes de la provincia de Córdoba. En su época no aconteció la presencia del ser anterior, pero

nos preguntamos porque se deformarían los cráneos; tal vez como recuerdo e imitación a tiempos pasados en donde la presencia del ser anterior influenciaba: como María o Monserrat que aparentan tener una dolicocefalia natural (sin haber obtenido su craneometría, ya que ésta sería la forma correcta de determinar la morfología craneana exacta), ni haber tenido deformaciones craneanas artificiales en vida. Por la investigación científica del “Hombre de la Isla” se me otorgó una medalla de oro de la Sociedad de Historia del Norte de la provincia de Córdoba en 1980.

Otro aspecto a tener en cuenta es el manejo del tiempo, que para nosotros en la vida diaria es como lo conocemos pero que para el ser anterior simplemente no existiría. Para nosotros sería una ilusión.

Siempre creímos que las galaxias lejanas, en especial las pequeñas, se expandían cada vez más y llegarían a formar grandes galaxias. Actualmente ya se considera que no es así y que no se expanden, por lo que el tiempo se detiene o directamente no existe. El ser anterior se sitúa en el pasado, en el presente y en el futuro sin problemas y visita nuestros ciclos de Precesión de la tierra. Está en su función de guardián en estas circunstancias. El plegamiento del tiempo solo sería usado para facilitar la visita de nuestros sucesores, de la especie *Ostentui Prudens* de Piotti (los seres de 60 cm de talla encontrados en Nazca) a las distintas épocas pasadas del hombre. ¿Los implantes metálicos que presentan en sus dermis, podrían facilitar las realizaciones de sus viajes a través del tiempo? El concepto no es nuevo ya que cuantas civilizaciones arcaicas se prepara-

ban para vivir en la otra vida una vez muertos y se tatuaban, mutilaban deformaban hasta el límite de deformar la circunferencia del agujero occipital o foramen magnum, en recuerdo de sus ascendientes viajeros. Todo se explica si recordamos mi propuesta leída en páginas anteriores sobre la evolución del Hombre a partir del Periodo Involutivo Reversible de Piotti.

En los nichos de maduración existentes en cada especie humana, se producirían los fenómenos que darían resultados como las prácticas de deformaciones craneanas, tatuajes, reducciones de cabezas, mutilaciones corporales y otras. Las influencias climáticas de las glaciaciones, las desertizaciones, las inundaciones, la acción solar, los estados de estrés colectivos, los mitos, el miedo, la intuición, el raciocinio, la desorganización, el genotipo y el fenotipo actúan en favor de la evolución pero también en el desarrollo del caos, favoreciendo la aparición de la acción del ser anterior.

Las momias María y Monserrat presentan un aumento del volumen de sus cráneos comparados con los cráneos del Homo sapiens sapiens, en relación al volumen de la cara y acompañados también por un aumento en el prognatismo maxilar superior e inferior (prognato total). Estos índices craneométricos si los aplicamos en el ser humano normal que conocemos, resultaría un signo de contradicción al relacionar ambos índices. Serían índices impropios para ser aplicados en el ser humano. Ya que a mayor volumen craneano corresponde menor signo de prognatismo o sea corresponde el perfil ortognato = $x \times 98$

del índice de Flower. Si el cráneo disminuye de volumen se produce lo contrario y aparecen las semejanzas anatómicas y morfológicas con el pithecus: perfil prognato= 103 a x de Flower. En el caso de las momias nombradas sucede la contradicción debido a la anarquía genética pasajera en donde el aumento del volumen craneano va acompañado de prognatismo, impuesta por el ser anterior en los nichos de maduración, en la escala evolutiva humana, posteriores al su primera aparición. Si contempláramos la desorganización genética, viéndola desde los estudios del ADN de dichas momias, encontraríamos que ambas tienen genes de humanos; también tienen genes de otro ser desconocido que es el ser anterior; y de simios del viejo mundo. Por lo tanto no tendremos que confundirnos diciendo que se mezclaron con simios por manipulaciones artificiales realizadas en épocas amerindias hace 1700 ap, ya que originariamente la unión del ser anterior con el *Australopithecus robustus* ya implicaba tener descendencia de simios arcaicos y de hombres hacia el presente. En la descendencia hacia los simios se inactivaron muchos genes humanos y por el contrario para originar hombres se inactivaron otros tantos genes en especial activos en el Chimpancé y otros. O sea que decir que las momias tienen genes de simios, corresponde corregir y decir que se activaron genes originarios dormidos que ya tiene la especie humana en ese estado desde el *Australopithecus robustus*. Tengamos en cuenta que desde el mono al hombre cambiaron en un gen que se llama FOXP2, dos aminoácidos que mutan relacionados con el habla,

activando centenares de genes y así de un simio que no hablaba, el hombre lo pudo hacer. No es válido el concepto de decir que el mono no puede hablar por falta del desarrollo de su laringe. Todo fue útil para el estudio del autismo y de la esquizofrenia. El gen del lenguaje existió en África desde hace 500.000 años o sea que el Homo habilis no hablaba como nosotros. Por otra parte el cerebro del hombre tiene la función del habla y el mono no la tiene.

El gen del habla se encontró en un resto de Neanderthal, en su ADN nuclear.

Un total de 116 genes cambian para poder hablar. A partir de los 61 genes activados en el mono, se tuvieron que activar otros 55 más para poder hablar. Otro ejemplo, es que en el mono no está el gen de la inflamación y en el hombre sí. Pero el 99% del ADN es igual en el hombre y en el Chimpancé o sea que tienen menos diferencias ambos, de las que tiene un ratón con una rata. El problema está en los genes que no codifican y en las partes o regiones duplicadas; más que entre las partes no repetidas de los genes.

El ADN es un soporte molecular de informaciones genéticas. Se encuentra en el núcleo celular con 3.400 millones de bases. Está en la mitocondria con 0,048 % del ADN total. El ADN nuclear se estudia menos. Y está el ADN mitocondrial que ante una mutación puede dar problemas al no ser reconocida por la enzima y crea un sitio de restricción. La secuencia de base del ADN tiene sus genes que son 22 ARN de transferencia; 2 ARN ribosomales y 13 proteínas. No se recombina y acumula mutaciones a más velocidad

que el ADN nuclear. La enzima HPAL corta a veces el ADN mitocondrial formando seis sitios de un árbol genealógico en el que el sitio 1 se encuentra referente al Chimpancé, al Gorila y al Orangután.

El hombre y el pithecus comparten 15 cromosomas que son: los 3-6-7-8-10-11-X-13-14-15-16-19-20-21-22. Son los paleo cromosomas que no cambiaron en la evolución humana. Pero el cromosoma 2 es resultante en el hombre de la fusión de dos cromosomas por eso el Homo tiene 23 pares y el Chimpancé tiene 24 pares. ¿Nos queda claro que los seres de Nazca no pudieron tener nunca cruza, hace 1.700 años a 1.000 años, con Chimpancé y otros, resultantes de manipulaciones genéticas artificiales de alta tecnología? Porque ya poseían desde el nacimiento del hombre dicha genética compartida.

En los nichos de maduración propuestos, el caos que se puede generar nos lleva a la lucha por vivir sin perder lo que somos, pero a veces sucede como en el Homo de la Isla de Flores en Indonesia, que para sobrevivir en su nicho de maduración tuvo que reducir su estatura y su volumen craneano frente a la definitiva reducción de la superficie habitable de su isla de la que nunca pudo salir, sumado a la falta real de poder obtener una alimentación abundante, lo que obligó a la reducción de su masa corporal, que tuvo que estar acorde y en concordancia anatómica con el volumen craneano, para no dejar de ser de la especie Homo.

Si aplicamos estos conceptos antropológicos físicos mé-

dicos en los seres del futuro de 60 cm de estatura que llamé especie *Ostentui prudens* de Piotti vemos otra resultante contradictoria que es: ante la reducción de su post cráneo o sea su cuerpo, en vez de reducir su cráneo acorde y armónico al cuerpo, el cráneo aumenta mucho más su volumen ya que su cuerpo pasa a tener funciones primarias de supervivencia y es comandado totalmente por su cerebro. Todo es otro caos de maduración para seguir viviendo en una tierra sumamente hostil para él que existirá en el futuro, tierra resultante de nuestra depredación actual. En el *Ostentui prudens* sí encontramos que a mayor volumen craneano corresponde una reducción del prognatismo. Es porque su especie nueva no humana está tratando de armonizar nuevamente. ¿Recordarán la estructura humana? ¡No habrá sido tan mala nuestra especie, anatómicamente hablando!

En el *homo sapiens sapiens* la altura craneana basión bregma entra 8 veces en la estatura corporal aproximadamente. Hoy ya no es así, ya que puede ser en más o en menos, si lo aplicamos al *Homo sapiens sapiens discímilis* de Piotti. María y en Monserrat (*Homo des homo* de Piotti) poseen la altura del cráneo que entra menos de 8 veces en sus estaturas corporales. Pero no llega a ser menos de 7 veces. En el *Ostentui prudens* cerca de 6 veces. En el *pithecus* fue de 6 veces.

La unión del ser anterior con el *pithecus* dio estructuras cráneo-corporales de 1/8 veces de relación. La unión del ser anterior con el *homo* daría de 1/6 aproximadamente. No sería esto último, la repetición de un éxito genético

pasado.

Las momias María y Monserrat deberían pertenecer al patrón estructural del Ándido, o sea a la tipología estructural esquelética correspondiente a los individuos de la Cuarta Corriente de Población Americana. Monserrat presenta en los registros de las tomografías computadas, las imágenes nítidas de las dos fosas olecraneanas de los extremos distales de los huesos húmeros, las que se presentan perforadas y cubiertas de tejido adiposo. Representan los Signos de Primitivismo Humeral de Piotti bilateral =++ aceptados en mi tesis. Son propios del sexo femenino; heredados de su madre ancestral el pithecus de sexo femenino. Si a esto le sumamos que posee un hueso sacro hipobasal, se completan los requerimientos para tener el Signo de Primitivismo Sacro de Piotti =++ de los que surge el Índice de Primitivismo Esquelético de Piotti (tesis) =++++ = de morfología ósea muy primitiva.

Pero esa armonía arcaica es solo un parecer ya que posee una disarmonía de los maxilares superior e inferior y la tridactilia de sus miembros; entre otros más a considerar, nos vuelve a indicar el caos genético adquirido en su nicho de maduración.

María presenta una dentadura con pérdida de algunas piezas dentarias como terceros molares: casi todos; la reabsorción alveolar que presenta en su maxilar inferior demuestra la pérdida en vida de otras muelas o premolares de largo tiempo. La involución ósea del hemimaxilar inferior es propio de una persona de edad avanzada, que para los tiempos en que vivió significaba ser anciana a los

35 a 40 años aproximadamente. Es un signo involutivo de vejez en el maxilar inferior.

La dentición de Monserrat está completa. Presenta grandes diastemas posteriores bilaterales en el maxilar inferior; e incisivos en pala en el maxilar superior: los cuatro. Para compararlo con el Ayampitín llamado El Hombre de la Isla al que nombré anteriormente, que tenía además del cuarto molar (1), grandes diastemas posteriores, Monserrat muestra la persistencia de lo arcaico en su dentadura, de gran amplitud de sus arcadas; con una atrición típica del Amerindio, signos de gingivitis en los dientes y en especial en los premolares del maxilar inferior. Todo resultante del tipo de la alimentación con cereales propios de las sociedades segmentarias y su evolución hacia las sociedades de las culturas superiores de su época mesoamericana. No presenta desgaste de las superficies masticatorias en general (por eso, se encuadra dentro del 3° Períodos Dentarios de Piotti = hombre actual; pero por la estructura y morfología dentaria se parece al 2° Período Dentario); no presenta desgastes propio y resultante del uso de la dentadura como una herramienta más, que era común no solo al masticar alimentos rudamente elaborados sino en el uso de los maxilares como una pinza para sostener objetos y manufacturar. Tendríamos que examinarla personalmente y casi seguro que no encontraríamos signos proliferación de la dentina secundaria que protegería el desgaste de su dentadura, en casos de tener abrasión profesional artificial. Quiere decir que en la vida, Monserrat fue bien tratada, cuidada y se le suministró alimen-

tación elaborada como para que se desgaste su dentadura similar a una persona actual, solamente. Seguramente que al comer no usó utensilios como un tenedor o cuchillo ya que no desgastó la superficie de atrición dentaria para ningún lado izquierdo o derecho; posiblemente se alimentaba sin utensilios o sea con la mano (Índice de Funcionalidad Alimentaria de Piotti: negativo). Recordemos que si entendemos que un nicho de maduración es para mejorar la especie y luego recién estar en condiciones de evolucionar, lo cual por un lado significa Evolución pero por otro sería como llegar al límite de la especie y luego desaparecer para que la siguiente especie pueda surgir, en Monserrat parece, con los cuidados otorgados a su persona, haber tenido una preparación para la evolución de una especie, pero también para llegar a la extinción de otra especie.

Su glabela esta borrada, lo cual es un signo anatómico propio del sexo femenino; la frente es huidiza. Su cráneo es dolicocefalo en apariencias ya que no tuve oportunidad de medirlo (si no lo puedo medir porque no tengo a la vista las suturas craneanas cubiertas con diatomeas ni puedo ver sus puntos anatómicos de nada sirve nombrarlo así y no me debo dejar llevar por lo que me parece o veo). Pero de ser posible hacerlo, tendría que corresponder numéricamente a un esqueleto óseo del Pámpido; pero corresponde al parecer, a uno del tipo Ándido, concordante con los esqueletos de los habitantes de esa época en Nazca, que eran Ándidos, en relación cráneo post cráneo, propios de la 4ª corriente de poblamiento americano (canoeros del

océano Pacífico). Los Pámpidos llegaron mucho antes a América por vía terrestre desde el Estrecho de Bering. Queda claro que la craneometría de los diámetros máximos se debe medir con instrumental y a veces se debe buscar los puntos personalmente dado que los cráneos no son simétricos y varían en sus constituciones, debiendo determinar individualmente los límites de cada segmento que son propios de ese solo cráneo.

Los orificios nasales anchos, platirrinós. Caninos inferiores grandes. El maxilar inferior aparenta su arco cuadrado (primitivo). Celdas mastoideas grandes. Aparenta tener los tres molares grandes y los premolares chicos. Paladar braquiestafilino y braquiuránico (aumento en ancho y largo). Senos maxilares grandes y resonantes: influirían en su voz. Aumento del espesor de los huesos del cráneo en general y en la región lambdoidea. Sin senos frontales o muy pequeños. Foramen magnum occipital aparenta estar horizontalizado, similar a los monos del viejo mundo o sea por ejemplo, el Chimpancé. Esto es un reflejo de lo que produce la activación de los genes dormidos de estos simios que no se usan normalmente en el hombre, pero que los conserva. La impronta de la arteria meníngea media en la cara interna del hueso parietal es con recorrido en forma de “Y” propia del *Homo sapiens sapiens*. Es todo reitero, una anarquía esperada y comprendida. En sus radiografías de pelvis de frente: la vértebra 5ª lumbar no presenta signos de artrosis ni desgaste articular con relación al sacro ni con la 4ª vértebra lumbar. No se ven signos de los discos intervertebrales que acusen artrosis,

desgastes por movimientos profesionales o viciosos o por trabajos en cuclillas ni por levantar o transportar elementos pesados diariamente, características comunes en las mujeres de las épocas aquellas amerindias de Nazca. No estaba en reposo, pero no caminaba mucho o lo hacía limitadamente sin violencia y no corría. Por el desgaste pélvico que es mínimo, aparenta que fue su primer embarazo. Leves labios sacros salientes anteriores medios en relación con la articulación de la 5ª vértebra lumbar. Aparenta tener un sacro algo horizontal; ¿sería por eso que caminaba poco, sumado a la tridactilia? Se ve un osteofito en el lado del borde izquierdo de la vértebra 5ª lumbar superior con la articulación de la vértebra 4ª lumbar, sin significación. Hay falta del desarrollo óseo en el borde inferior derecho de la vértebra 5ª lumbar con el sacro en el lado izquierdo y posterior cerca de la lámina, sin importancias porque es congénito. La articulación de la carilla sacra lateral derecha con el hueso ilíaco es mayor en superficie que la opuesta izquierda. Es una pequeña deformación pélvica. Hay contacto de la 5ª vértebra lumbar en la parte lateral con el sacro en la región izquierda. Al contrario de las mujeres amerindias de Perú en esos tiempos, que tendrían desgastes prematuros en la región descripta ósea, Monserrat tuvo una actividad cuidada y una vida protegida, cómoda. Fue tratada como una princesa o similar; ¿un guardián? ¿Por eso ostentaba los diez implantes metálicos en su cuerpo?

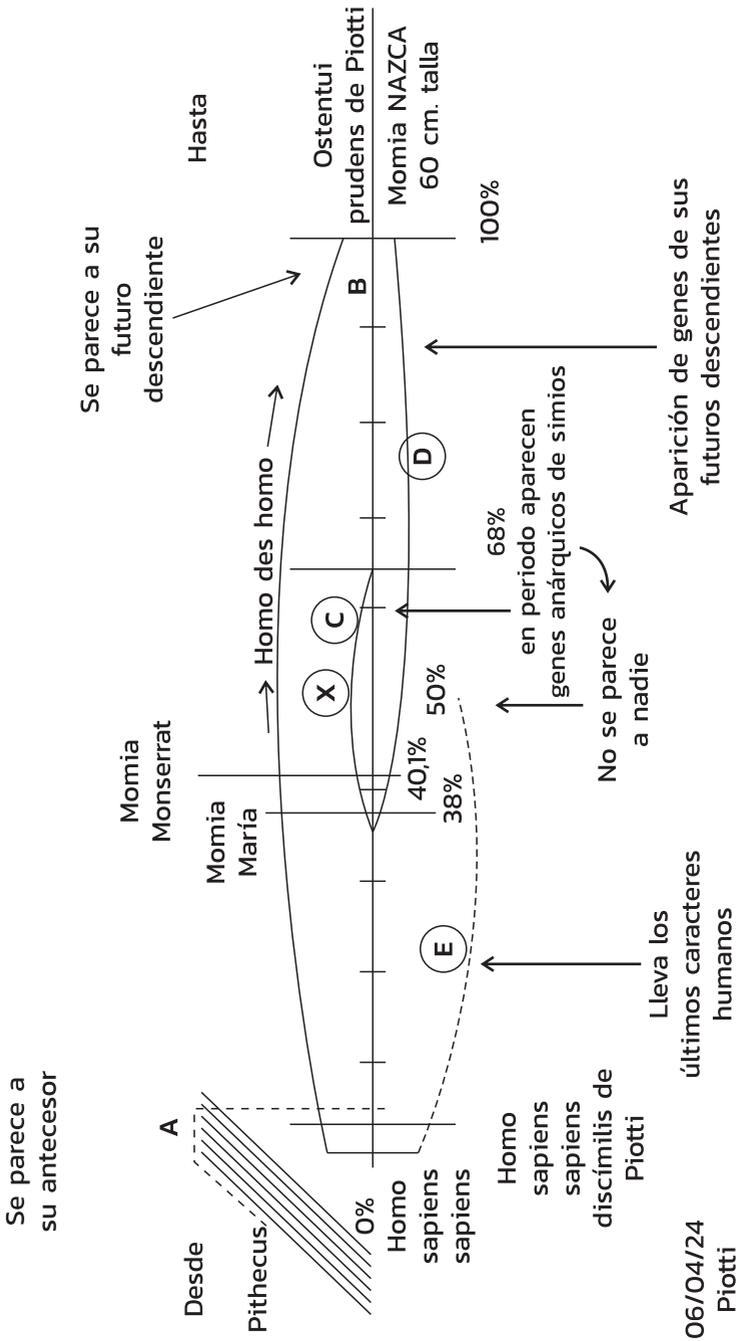
Vemos que Monserrat tiene según sus características, el siguiente Índice de Deshominización de Piotti: volumen

craneano aproximado: 10% más que en el *Homo sapiens sapiens*. Cavidades orbitarias redondas: 0% = son solo un poco más grandes. Prognatismo: 0,1%. Tridactilia general: 25% de deshominización, contemplando la falta o atrofia de los músculos que comandarían a los dedos que no tiene. Embarazo con un feto aparentemente con tridactilia, que no nació: 5%. Total: 40,1% de des hominización. Si su embarazo hubiera llegado a término naciendo y luego ella se hubiera mantenido con vida, su porcentaje hubiera sido mayor. Del mismo modo, mayor sería si luego hubiera tenido más hijos o si los tuvo anteriormente.

En el caso de María su porcentaje de Deshominización es de 38%. Tanto en ella como en el caso de Monserrat, ambas se encuentran comenzando el Periodo de Deshominización de Piotti, que va desde los 38% hasta los 68% donde aparecen genes anárquicos de simios. María ya está finalizando el periodo que va desde el comienzo 0% hasta los 50% en que el individuo de la especie *Homo des homo* se parece genéticamente al antecesor o de la especie anterior que ya desapareció (sería parecerse al *Homo sapiens sapiens discímilis*). A la altura del 50% puede haber también un espacio de tiempo en donde no se parecen a nadie. Luego de lo cual, hay otro periodo que parte desde 50% hasta 68% y 100% en donde aparecen genes que son propios del futuro descendiente. Este Índice de Porcentuales de Piotti apareció en la evolución de todas las especies humanas. Después del 100% aparecerá el *Ostentui prudens* de Piotti y desaparecerá el *Homo des homo*.

En María y Monserrat las huellas dactilares de los dedos

INDICES DE PORCENTUALES DE PIOTTI, EN EL PROCESO DE DESHOMINIZACIÓN DEL HOMO DES HOMO



06/04/24
Piotti

de las manos y de los pies, son perpendiculares al eje a ellos. Se explica si tenemos en cuenta que la tridactilia implica en su formación, el paso de milenios para llegar a ellas y va acompañado el fenómeno con la atrofia y la pérdida de funciones de los músculos, nervios, aponeurosis, inserciones e improntas en los huesos; las venas y las arterias que desaparecen y que correspondían y favorecían la actividad de los dedos que faltan.

Recordemos que en los tiempos primeros, el *Australopithecus afarencis* al bajar de los árboles para ser lo que fue y poder caminar erguido, cambio la morfología de sus pies que fueron parecidos a los nuestros. Pero existieron otros como el *Australopithecus deyiremeda* que compartió su época con el primero, y en su tiempo a pesar de tener una estructura global similar, desarrolló por ejemplo, el dedo grande del pie torcido hacia adentro como para querer volver a involucionar viviendo de nuevo en los árboles, teniendo el pie listo para la prensión en las alturas arbóreas. Similar al *Ardipithecus ramidus*. Esto es parecido a lo propuesto por quien escribe: volver a los nichos de maduración para luego proseguir hacia- en este caso- el *Australopithecus africanus* y luego hacia el *Australopithecus robustus*. Visto desde esta forma no eran extrañas las variaciones morfológicas de las extremidades. Eran adaptaciones a la locomoción a partir de otros patrones. La alimentación más rica en proteínas desarrolló en el *Australopithecus deyiremeda* una mandíbula más gruesa y la dentadura con esmaltes mayores, (pero aun así quería dejar la bipedestación y volver a los árboles) con respecto al Aus-

tralopithecus afarensis quien tenía una dieta casi vegetariana. Luego se enriqueció la nutrición por la forma variada de alimentación en el Australopithecus robustus. La tridactilia evocaría también un ambiente y tipo de alimentación distinto, lo que debemos considerar en las momias estudiadas.

Analizando las extremidades superiores del Gibón, el Orangután, el Chimpancé, el Gorila y el Humano encontramos diferencias comunes en la región del dedo pulgar, en especial en cuanto a su desarrollo menor y falta de oposición en los nombrados excepto en el hombre que sí tiene la función de pinza. Nos recuerda que el Homo de Neanderthal presentaba las dos falanges proximal y distal del dedo pulgar de un mismo largo; variación que luego en el Homo sapiens se modificó siendo la más distal más corta. La discapacidad generada en estas variantes del hombre al ser reconocidas, generó leyes mundiales sobre las mismas; esta discapacidad es una forma de despertar los genes dormidos, ya que los acepta y reutiliza transformando el resto de funciones en una nueva capacidad en nuestra vida, haciendo siempre perdurar a las funciones humanas como propias y evolucionando de acuerdo a las exigencias para vivir. Pero la extinción del Homo paradójicamente, también es la activación de los genes dormidos. Los pies del Orangután presentan una gran separación del dedo pulgar en referencia a los demás dedos; en el Chimpancé la separación es menor; y en el Humano ya son paralelos a los otros dedos. La tridactilia se ve más explicable si la incluimos en los análisis vistos en estos ejemplos.

La orientación de las huellas dactilares sería por su forma, resultantes de la pérdida de los movimientos laterales de las muñecas y de los tobillos de tal modo que solo tendrían movimientos de flexión y extensión de las manos y pies. En el hombre por tener los movimientos laterales las huellas son como las conocemos, y facilitan mayores adherencias en los contactos. Tal vez las momias no podían girar el cuerpo sobre sus pies lateralmente ni en punta de pie. No representan las huellas un factor de identificación de los individuos hasta el momento. La atrofia y desaparición de los músculos correspondientes a los dedos faltantes muestran un signo más de des-hominización.

Con las diferencias del caso, nos recuerda a los pájaros pinzones de las Islas Galápagos en donde algunos, en una isla tenían el pico romo, pero en la otra isla vecina el pájaro tenía el pico alargado como muestra de su adaptación al tipo de alimentación distinta según el lugar. No viajaba el ave de isla en isla sino que se quedaba en un lugar y cambiaba el pico a pesar de la vecindad.

En el hombre es más complicado, ya que según Francis Dalton (1892) existen 40 rasgos distintos de huellas dactilares. Son casi imposible de repetirse entre las personas. Tienen su origen en el Paleolítico, 7.000 años ap. Se forman por presión en el feto, por la tensión arterial de la madre, por la nutrición del embarazo, y del líquido amniótico y sus alteraciones. Dos genes intervienen en el ser humano que inhiben y permiten la formación de las huellas dactilares (gen LEF1 antagonista del gen EDAL). En el mono las

huellas son paralelas al eje longitudinal de los dedos.

En las momias estudiadas parece que la forma de sus huellas dactilares se adaptó a ciertos movimientos y funciones en un medio distinto al nuestro o a la falta de realización de ciertos movimientos. ¿El ser anterior sería tridáctilo?! Escuché pensadores que opinaban sobre los pies de María, diciendo que estaban desarrollados para caminar en el desierto caliente de Nazca. Si es así, no me explico como en la provincia de San Juan, Argentina existe al menos un petroglifo con la figura de un ser tridáctilo, siendo ese lugar una zona montañosa y fría.

Por último, otro concepto sobre lo antes dicho: la presencia de tridactilia condiciona a los seres de Nazca a tener menos capacidad motriz osteomuscular pero mayor desarrollo cerebral. Al reducir los cinco dedos en las manos y en los pies a tres dedos, desaparece la herencia dada del pithecus hacia el Hombre. En los casos de María y Monserrat, la tridáctila de sus pies, las obligaban a caminar apoyando las puntas de los dedos y el pequeño talón que tenían; o sea que perdieron gran parte de la elasticidad que tiene el pie humano con tres puntos de apoyo más el arco plantar que generan nuestra bipedestación. Mantuvieron el plano de sustentación igual al humano que es la línea vertical que pasa perpendicular unos 2 cm. más posterior al bregma en el cráneo y que termina entre los dos pies en el suelo, en nosotros si estamos en posición erguida. Esto hace que el peso del cráneo posterior en el humano no desequilibre el modo de caminar. En el pithecus y monos es lo opuesto ya que les pesa más la cara que el cráneo.

Pero en el esqueleto de post cráneo en María se complica todo ya que la vertical que baja bien del cráneo no sigue paralela a la columna, ya que hay una rectificación de la columna cervical por que, paradójicamente también pesa mucho su cara (atípico en relación al cráneo) y una cifosis de todas las vértebras dorsales causadas por la deformación de la 12^o vertebra dorsal que es cuneiforme de base posterior llamada vertebra coeloraquídea (Índice de Cunningham). Esta vertebra con esa forma, ayuda a mantener el plano de sustentación vertical cercano, para que termine delante de sus pies; distinto que en el hombre; manteniendo el equilibrio al estar de pies, pero no es paralelo a la columna. Esto, María lo tuvo congénitamente desde su nacimiento, tal vez heredado de sus padres que tendrían también tridactilia; o por fenómenos de alteración del desarrollo óseo vertebral intrauterino. Lo podemos comparar en el hombre con la aparición de la sacralización de la vértebra lumbar 5^a. La vertebra 12^o dorsal con esa morfología patológica, le permitía caminar sin agilidad pero segura, ya que la tridactilia sería como caminar con “patas de rana” y si su columna hubiera sido como la nuestra con las curvaturas humanas normales, se habría desestabilizado hacia atrás por su gran cráneo o hacia adelante por el volumen facial, al caminar (otra anarquía morfológica esperada). Por eso adopta la cifosis y adelanta la cabeza para no desequilibrarse. Casi le sería imposible ponerse en puntas de pie. La vertebra 12^a dorsal no tuvo esa forma porque sí y en poco tiempo. En las personas que montan a caballo siempre, se desgasta el borde anterior de la 5^a

vértebra lumbar junto con el borde anterior de la primera vertebra sacra. ¿Y no le va a pasar a María algo similar por caminar con su tridactilia ?!!

La tridactilia por una parte nos llama la atención al reconocerla, pero el análisis médico es mucho más complejo. Es el cambio anatómico que el *Ostentui prudens* presenta y que actúa modificando el principal fenómeno que fue la bipedestación en la Hominización. Permanecer de pie y caminar erguido implica tanto en el *Australopithecus*, en el Hombre y en estos seres, que actúan mecanismos que mantienen la postura permanentemente gracias a movimientos continuos imperceptibles de todo el cuerpo. El Foramen Magnum (agujero occipital) al ser de perímetro rectangular y horizontalizado en los últimos, limita los movimientos del cráneo a ser de lateralidad y anteroposteriores. En el hombre son multi angulares en 360°; en el mono son más limitados. En los brazos y las piernas en los seres pequeños, no existen los movimientos de pronación y supinación ni de rotación sobre su eje longitudinal por carecer de dos huesos largos (cúbito y radio; tibia y peroné). Estos huesos al estar juntos dan la rotación del miembro gracias a su entrecruzamiento ya que las articulaciones del codo y de la rodilla son casi inamovibles para esos movimientos por si solos, en el hombre. Si los tuvieran semejante al humano, perderían el equilibrio de la bipedestación debido a que tiene tridáctila (en el hombre los cinco dedos al flexionarse y extenderse ayudan a la bipedestación) El mundo actual en que vivimos les aportaría en cuanto a la presión atmosférica y gravedad de la tierra,

un problema para la bipedestación sin rotación corporal y equilibrio; pero el mundo del futuro tal vez no.

La vertebra en cuña que presenta María podría demostrar que la tridactilia en sus pies, no es compatible de aparecer junto a una estructura ósea humana del resto de su cuerpo y este concepto nuevamente la hace ver, como un intento fallido de cruzamiento genético por parte del ser anterior con el *Homo sapiens sapiens*. Luego por lo tanto, resultaría que la tridactilia desequilibra la bipedestación si aparece en el hombre, otorgándole los primeros signos de involución: con este concepto ya nos situamos frente al *Homo des homo*.

Para dar más argumentos científicos, recordemos al *Oreopithecus bambolii*, un hominoideo que vivió hace 8 millones de años en La Toscana, que presentaba un fenómeno inverso en su columna ósea al de la 12^a vertebra dorsal de María y que era tener la 5^a vértebra lumbar en forma de cuña de base anterior llamada vertebra citorraquídea (opuesto a lo visto en María que tenía base posterior) que lo obligaba caminar siempre erguido. Se pensó que era nuestro antecesor y hasta el Papa Juan XXIII se interesó en él como nuestro pariente. Pero no tuvo nada que ver con nuestra especie, a pesar de que el triángulo de su bipedestación se situaba en la base de la columna ósea (pelvis) del mismo modo que en los humanos. En el mono el triángulo se sitúa en la región cervical por lo que no puede caminar erguido y solo logra pararse brevemente, gracias a regulaciones pasajeras de su oído medio. El *Oreopithecus* mostró la primera forma de evolución hacia la bipedesta-

ción y María mostró el final de la evolución en lo referente a caminar en “forma humana”. Es otro argumento médico para comprender al Homo des homo, como un final nuestro.

Otros caracteres siguen perdurando hasta el fin de la especie como: la perforación olecraneana y el sacro con sus tres variantes. Pero son secundariamente esenciales para la bipedestación, ya que el primer carácter es un recuerdo de cómo se usaba para no perder el equilibrio lateral al caminar de los simios y el segundo carácter sirve para dar estructura pélvica al marchar.

La falta de la mitad inferior del hueso sacro y del coxis de María, se debe a que es común en los esqueletos de mucha antigüedad, que se deterioren primero estas partes del mismo. Ambos huesos nombrados son más frágiles al paso del tiempo que los demás del esqueleto. La posición fetal de su inhumación también contribuye al deterioro de la región por el estiramiento impuesto a las partes de la pelvis y de los miembros inferiores en oposición a la retracción cadavérica de las partes blandas del cuerpo.

La nariz catarrina (nariz chica) y platirrina (nariz aplastada) que presentan es un signo parcial de deshominización. La nariz esta algo disimulada y escondida por el prognatismo y los maxilares grandes. Si se pudiera estudiar in situ, tal vez nos encontremos que las improntas de las fosas caninas del maxilar superior estén borradas, lo que sería un signo de volver morfológicamente a los tiempos arcaicos, con la existencia de un paladar y arcadas dentales superiores grandes. Es lamentable no poder de mi parte

realizar un estudio de craneometría en semejantes ejemplares, in situ. Tenemos claro que no nos dejamos llevar sobre como caminaba María y luego recién, determinar las medidas de los diámetros craneanos máximos y también ignorando el plano de Frankfurt. Por lo contrario hacemos lo inverso.

El volumen craneano es imposible de determinar con exactitud con solo examinar una radiografía en la norma lateral. Determinarlo aproximadamente no sirve; tiene que ser exacto si no, no vale. La forma de determinarlo es “a la antigua”, llenando con material el endocraneo y luego vaciarlo en un recipiente milimetrado. Hay fórmulas con propuestas aritméticas pero son relativas porque no contemplan los accidentes de pequeñas deformaciones que pueden presentar los cráneos en su interior según avanza la edad del sujeto, que hacen variar el volumen. No la recomiendo. La obtención del término medio del volumen craneano es muy relativo para tenerla en cuenta y al hacer comparaciones con otros cráneos nunca es un patrón justo; ya que la normalidad del término medio es una frontera tan delgada y depende por un lado de los tipos constitucionales Pámpidos, Láguidos y Ándidos que tengamos o no en América, sumados a la talla corporal, la herencia genética y actualmente a la presencia del Homo sapiens sapiens discímilis que alteró y desordenó la tipología esquelética humana. Se puede ser de volumen craneano término medio, teniendo las medidas volumétricas extremas registrables en el espectro normal craneométrico. Por lo tanto no puedo decir que María, por ejemplo

tenga un tanto por ciento de volumen de cráneo más o menos que otra persona y mucho menos con la tipología facial anárquica que presenta. Si en el hombre ya es difícil, mucho más con estos eres de Nazca donde las normas parecen no existir. Si María tuviera un 30% menos de volumen craneano de lo que tiene se asemejaría a un pithecus o a un mono (en relación a su cara). El diámetro máximo de su cráneo se toma desde la glabella al opisto-cráneo; o hasta lambda, o hasta la protuberancia occipital externa, o hasta donde nuestro compás nos indique su máxima abertura según se presenten a la vista alguno de esos puntos; o de lo contrario se calcula a la máxima distancia que pueda extenderse el diámetro anteroposterior buscado. Lo mismo sucede con la altura del cráneo que debe ser tomada desde el punto basilar anterior hasta el bregma o 1 a 2 cm. posteriores sobre la sutura sagital, la que por supuesto hay que encontrar antes, bajo la diatomea. Los diámetros de la cara son relativos si no se aplica antes el perfil de Camper, ángulos y sus planos. El plano de Frankfurt también. El volumen de la cara es casi imposible de determinar; tampoco compararlo luego con el volumen del cráneo en términos matemáticos porcentuales exactos (ya incluso en el hombre).

La genética y potencialidad celular del ser anterior sería muy diferenciada. Este término en medicina se usa para describir aquellos tejidos que por su madurez ya casi no tienen posibilidad de reproducirse ni generar más de un mismo tejido ni mucho menos crear otros tejidos con histología y funciones diferentes.

Un niño al nacer tiene una genética histológica general de todo su cuerpo muy indiferenciada; mucho más ocurre e igualmente en el feto. Gracias a eso sus tejidos jóvenes pueden generar más células y crecer. El hombre adulto ya es diferenciado tisularmente y por eso envejece. El ser anterior no podía construir y reconstruir sus tejidos tan fácilmente, por ser diferenciado. De allí su consanguinidad que frustra sus cruces con el humano, salvo que éste sea lo opuesto o sea indiferenciado. El único que lo es, se llama *Homo sapiens sapiens discímilis* de Piotti, quien destruye los tipos humanos clásicos naturales y los reemplaza con una anarquía celular dentro de su cuerpo que sería igual a volver a la indiferenciación celular del niño. Favorece al ser anterior, quien se mantiene como un guardián. Nos creó y luego nos elimina. La globalización genética del *Homo sapiens sapiens discímilis* la adquirió gracias a la facilidad de viajar por el mundo en formas y medios rápidos como los que usamos, logrando la aparición de esta especie a fines del siglo veinte y principios del siglo veintiuno. Pero su gestación viene desde principios del siglo veinte.

A esta altura de las investigaciones podemos decir que:

El ser anterior tenía la falta de la perforación olecraneana bilateral del hueso húmero; el hueso sacro con la morfología hiperbasal; tenía tridactilia; presentaba una extrema diferenciación celular y genética; no se podría reproducir con sus pares.

El *pithecus* tenía la perforación olecraneana bilateral del húmero; el hueso sacro de forma hipobasal; con indiferen-

ciación celular y genética; con cinco dedos; se pudo cruzar con sus pares y con el ser anterior.

El *Homo sapiens sapiens* se presenta con o sin perforación olecraneana y con sacro hiperbasal, homobasal e hipobasal; es diferenciado celular. Con cinco dedos. No se puede cruzar con el ser anterior.

El *Homo sapiens sapiens discímilis* se presenta con o sin perforación olecraneana; tiene cualquier tipo de las tres morfologías de hueso sacro. Es indiferenciado celular extremo; con cinco dedos; se puede cruzar con el ser anterior y es el antecesor del *Homo des homo*, el cual es muy diferenciado celular; con tridactilia, conservando o no las perforaciones olecraneanas y los tipos de sacros variables. No se reproduce y facilita después de los milenios la llegada del *Ostetui prudens*.

Cada especie humana tuvo y tiene a su tiempo, un motivo de extinción: en algunas fue la diferenciación celular y la agrupación dentro de las distintas razas, las que al no mezclarse con “sangre nueva”, desaparecían. En el *Homo sapiens sapiens discímilis* es lo opuesto: el modernismo, la globalización y la facilidad con que realiza largos viajes por el mundo rápidamente, haciendo desaparecer las razas y los tipos estructurados humanos continentales.

La extinción del ser humano como especie estuvo siempre presente en nuestra vida, del mismo modo que aceptamos que todos nacemos y morimos. Pero tengamos en cuenta que la especie *Homo sapiens sapiens*, es la que menos ha durado en años transcurridos. Cuando por efecto

de las glaciaciones u otros fenómenos mundiales, el humano se aisló en estados de hibridaciones y endogamias, su futuro estuvo marcado y luego se extinguió. Es una forma de desaparecer por la falta de renovación genética (Neanderthal). Por otro lado el Homo sapiens sapiens dis-címilis que no sabemos cuanto demorará en desaparecer, es el responsable de imponer otra tendencia lográndolo al concretar una forma de vida de globalización, o sea se produce el fenómeno opuesto al anterior nombrado; tanto se mezcla con el mundo que deja el camino propicio para que el ser anterior deje de tener consanguinidad con él y logre su compatibilidad genética. La extinción puede llegar rápida en este último ejemplo, en pocos años (treinta años más) o estar lejos tal vez a 3 o 4 millones de años, a partir de ahora. En el primer ejemplo de hibridación fue por causas naturales de la tierra; pero en el último ejemplo es por pérdida de la identidad de los tipos raciales y por la anarquía extrema de la esencia humana. No tenemos otro futuro, porque ya pasó con otras especies humanas anteriores. Que no tengamos conciencia de lo tratado, es un problema aparte.

Todo lo relatado hasta ahora, parece raro de escuchar pero también sucedió cuando la especie humana se estaba formando. Tengamos en cuenta que el hombre comparte con los simios muchos genes pero que están inactivos los de unos en los otros. Es posible que se presente una anarquía hasta que desaparezca el Homo. Todo es un fenómeno natural en la biología evolutiva del hombre, mientras que lo dicho por algunos investigadores sería un

fenómeno artificial con manipulaciones genéticas poco probables. Por momentos, algunos no valoran las habilidades humanas y les gusta dar capacidades especiales a seres exoplanetarios a quienes se los cree modificadores de todo. No son más inteligentes que nosotros sino que tienen una inteligencia distinta.

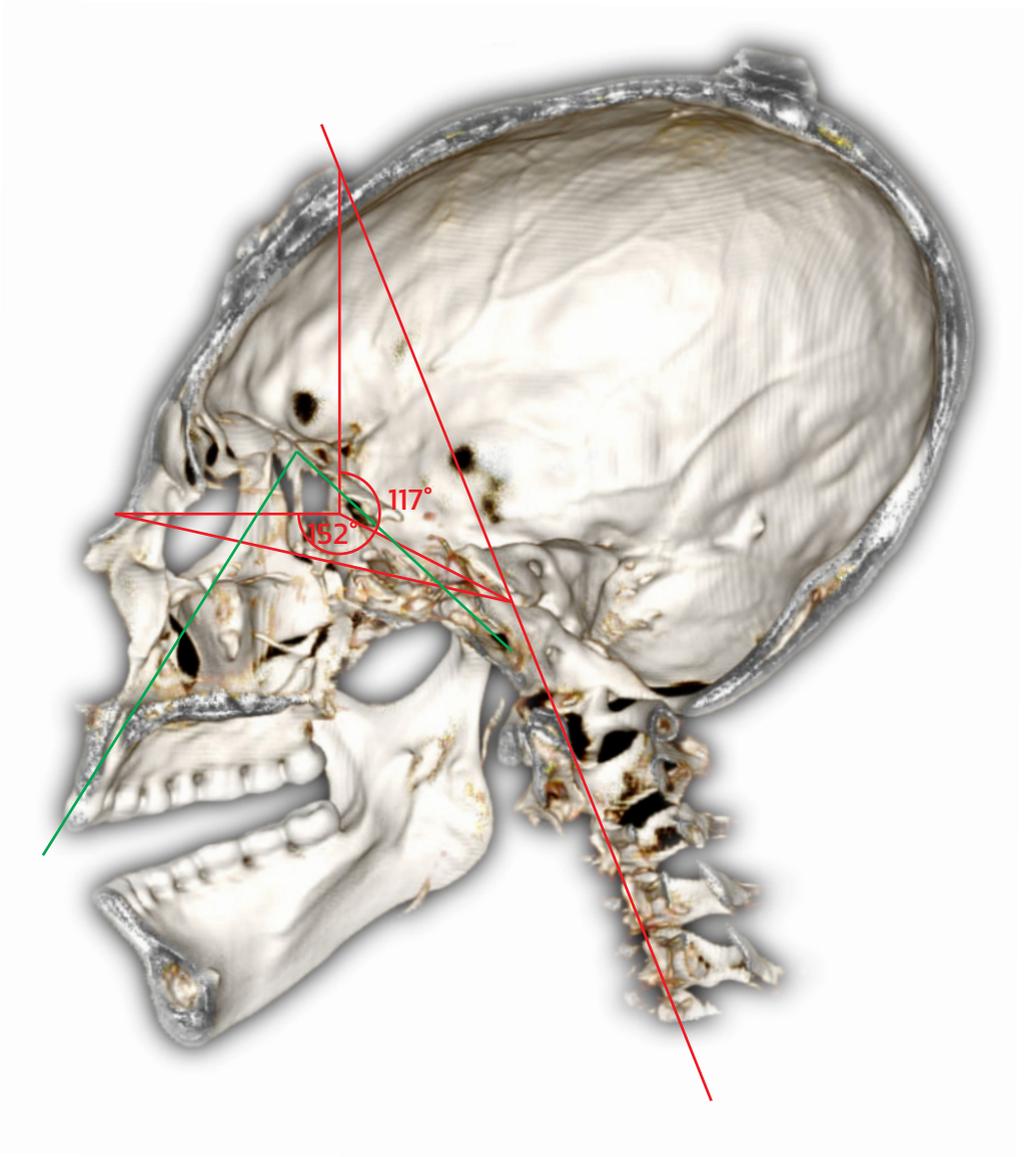
Seguidamente quiero dejar el testimonio de haber sido el primer investigador en denominar a las momias de Nazca con los nombres relacionados correspondientes a sus especies y así poder ubicarlas dentro del Método Científico Médico, por la importancia que merecen al ser consideradas como el descubrimiento más importante de otros investigadores, en lo que transcurre del siglo 21. Así lo anuncié en la nota que presente a quienes me invitaron a estudiar dichas momias y a disertar sobre ellas en la ciudad de México, en la Cámara de Diputados, el día 7 de noviembre de 2023. En dicha nota resumí en tres carillas escritas, los resultados de mis investigaciones. En ellas se lee que denominé a la momia que llaman María (incluyo hoy también a la momia que llaman Monserrat) como de la especie *Homo des homo* de Piotti (el hombre que se deshominiza); denominación de la especie que ya traté años antes de que aparecieran las momias para mí, en mi libro *Antropología Física Médica: Compendio de Osteometría*, edición 2021 República Argentina; libro que obsequié a quienes me invitaron a la ciudad de México en aquella fecha.

En la misma nota nombré a las momias de 60 cm de altura también aparecidas en Nazca, Perú con la denomina-

ción de: Especie *Ostentui prudens* de Piotti (especie del que se presenta prudente o discreto). Además nombré al *Homo sapiens sapiens discímilis* de Piotti y a ésta Teoría del Guardián, reconocidos en mi tesis doctoral, (2001). Del mismo modo al ser anterior, expuesto en mí libro: *La Mujer de Rodeito*.

A propósito del *Homo sapiens sapiens discímilis*, su nombre se debe por un lado a la forma de vida que ostenta en las sociedades modernas en donde nada le queda bien; sin importarle la opinión que el *Homo sapiens sapiens* tiene de él y se desarrolla a su placer y antojo. También es “distinto” (discímil) porque cuando llega el momento de practicar la osteometría ósea de su esqueleto, se nos escapan las medidas obtenidas fuera de todo patrón clásico establecido para el estudio del esqueleto humano. Este fenómeno superó al similar, visto en los patrones métricos de los amerindios donde, de por sí casi no tienen cabida sus mediciones óseas en los registros de patrones clásicos mundiales para la anatomía del ser humano. En este último ejemplo se debe a que los amerindios repiten las medidas osteométricas de los migrantes prehistóricos de África hacia el resto del mundo, seres cuyas características estructurales ya desaparecieron; por eso cuesta medir un esqueleto amerindio por no tener con quien compararlo. Pero el *Homo sapiens sapiens discímilis* cuesta medirlo porque tenemos demasiados patrones esqueléticos para compararlos, todos en una combinación anárquica de su estructura corporal en cada sujeto.

A continuación trataré parcialmente de explicar los

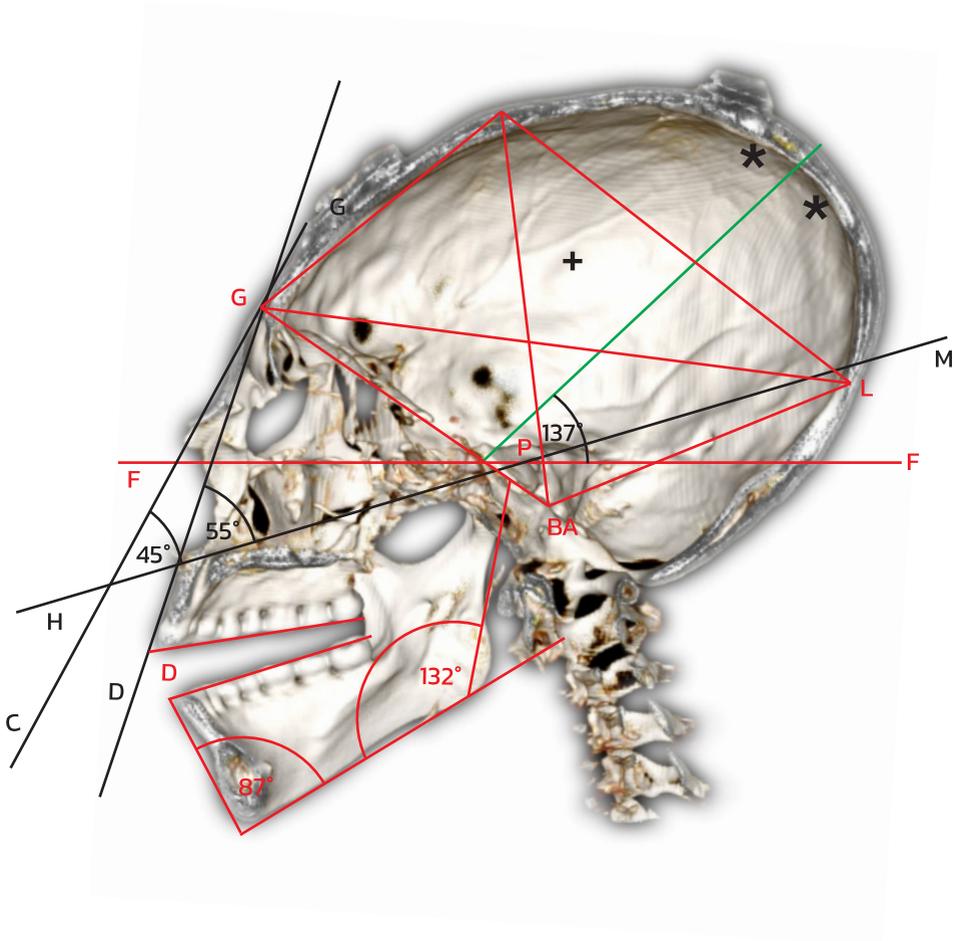


análisis osteométricos y craneométricos que realicé ambas especies, expresando no poder obtener las medidas exactas óseas, ya que por las distancias desde mi país Argentina hasta México o Perú me hace imposible obtenerlas en forma valedera, al tomar personalmente las medidas justas; o porque tal vez quienes poseen las momias no quieran que las analice, recurrí a radiografías, tomografías del cráneo y post cráneo de las mismas y aplique en ellas solo los índices craneométricos que por dar resultados aritméticos en porcentuales, angulares, triangulares, polígonos y planos son muy confiables en sus resultados ya que no varían.

Cuando medimos un esqueleto humano una vez, siempre nos dan resultados aritméticos estables. Cuando medimos repitiéndolo más de una vez en un mismo esqueleto y siendo el mismo investigador el que lo hace, resulta que siempre nos dan resultados aritméticos distintos. Lo peor sucede cuando los índices se determinan cercanos por ejemplo de un sexo al otro sexo, en las tablas teóricas; el límite puede ser tan pequeño que no sabemos dar la interpretación justa sobre la identidad del individuo. Por eso usamos los Índices de Porcentuales de Piotti (otro libro). Por estos motivos, al no poder concurrir personalmente a visitar los cuerpos de la momias de Nazca en forma personal y realizar su osteometría, tampoco puedo solicitarle a otros investigadores que me envíen las medidas corporales de las mismas, por los riesgos que se corren en su obtenciones. Solo tuve en mis manos algunas de ellas en mi viaje a México.

En la imagen del esqueleto craneano de Monserrat, en la norma lateral izquierda de Camper, con visualización del endocráneo: se destacan los ángulos de Wercker y Ecker que son aquí una verdadera anarquía pre deshominización, ya que el cráneo anterior es chico en su superficie lo que es compatible con el grado de prognatismo que tiene (uno se corresponde con el otro; a cráneo chico mayor prognatismo). Pero el área de post cráneo al estar muy aumentada se torna incompatible con el prognatismo; ya que lo correcto en el desarrollo craneano es que a mayor superficie craneana se va disminuyendo el prognatismo hasta desaparecer. Presenta resultados angulares propios del Chimpancé y Orangután en la región de la cara y cráneo anterior (Wercker) y del lado del cráneo medio y posterior, las medidas angulares son propias para la raza negra arcaica extrema. O sea aparecer rasgos de monos y de humanos de piel negra de origen africano, de épocas de la formación del Homo. Ángulo de Wercker = 152° y Angulo de Ecker = 117° .

El ángulo de abertura posterior formado por el segmento basión –extremo máximo lambda y el plano de Frankfurt = 137° es propio de los cráneos miméticos y de la deformación craneana anular artificial; pero en Monserrat no se practicó la deformación artificial del cráneo en su niñez ni nunca. Es un cráneo camecéfalo (bajo) e ipsicéfalo (alto) a la vez. Por momentos, su región occipital se asemeja al hueso con la morfología propia de la deformación tabular oblicua leve; pero reitero no está cráneo- deformado. Polígono de Klaatsch = G-BA-L-B (Glabela, Basió n Lambda,



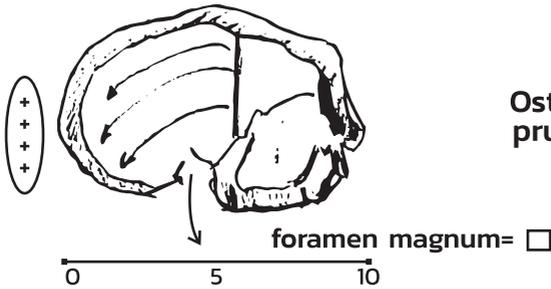
Bregma) demuestra mayor crecimiento superior y posterior (*) Plano de Frankfurt = F. dentadura (D)= superficie de perfil masticatorio con desgaste como si hubiera consumido alimentos blandos. No usó sus dientes como herramientas. Cúpulas masticatorias conservadas. No presenta desgaste prematuro tipo amerindio en todas las zonas de oclusión. H-H = Plano de Camper (horizontal de Camper). Ángulo de Camper frente - cara más externa = 45° similar al mono. Ángulo de Camper glabella - bordes incisivos superiores 65° = similar al mono. Angulo mentoniano = 87° mandíbula ortógena = similar al amerindio y mongol. Ángulo goníaco = 132° ortógeno similar a Neanderthal y al mono. Arteria meníngea media (X) impronta en el hueso parietal en forma de Y = propio del hombre. El Ángulo de Huxley (Hx) prostión-parte anterior de silla turca-basió = 81° es propio del ser humano. Si los valores sobrepasan los 90° o más corresponden a los simios. Cuanto más arcaicos son los simios, el ángulo se hace más obtuso. Chimpancé = 115°; Babuino = 136°; lémur = 148°.

Seguidamente comentamos la interpretación según los patrones de medidas establecidos para el Ángulo de Welcker para la especie Homo ya que es un ángulo que demuestra lo que está arriba es cráneo y lo que esta abajo es cara; cómo se desarrolla y crece la base del cráneo, región que menos cambió en la evolución a través de los tiempos desde el pithecus al Homo:

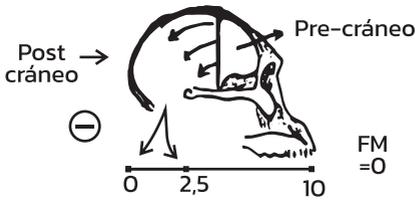
Si el resultado es negativo (-) corresponde al hombre blanco. Si es (+) corresponde a la raza negra. Si es (++) corresponde al Orangután. Si es (+++) corresponde al

Desarrollo del post cráneo y su relación con el foramen magnum

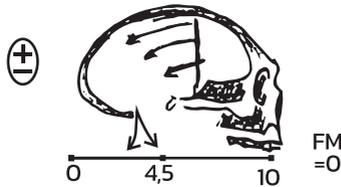
Norma lateral de Camper



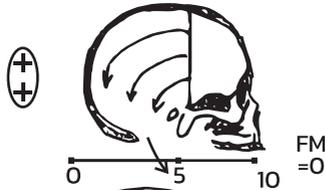
Ostentui prudens



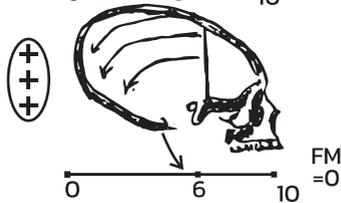
Australopithecus robustus



Homo erectus

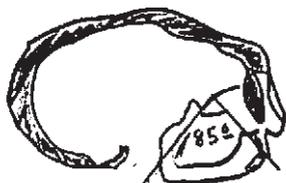


H. sapiens sapiens



Homo des homo (Montserrat y María)

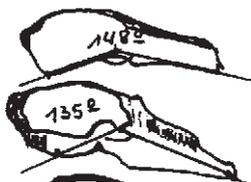
Angulo cráneo facial de Huxley Norma lateral de Camper



Ostentui
prudens

Otra especie

Simios



Lemur



Babuino

90°

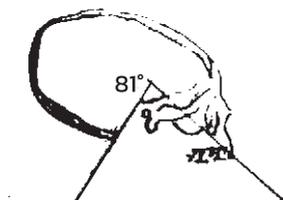


Chimpancé

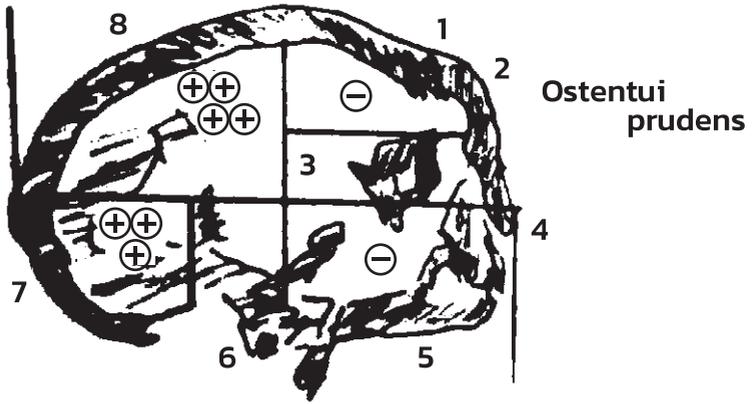
Homo



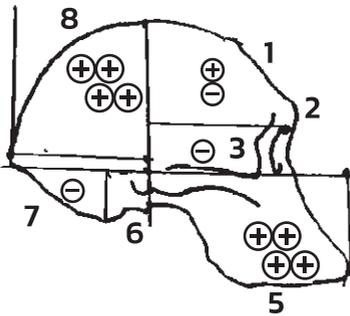
Homo sapiens sapiens



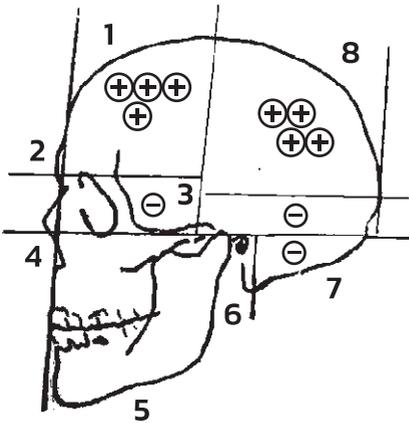
Homo des
homo
(María y
Monserrat)



Ostentui prudens



Australopithecus



Homo sapiens sapiens

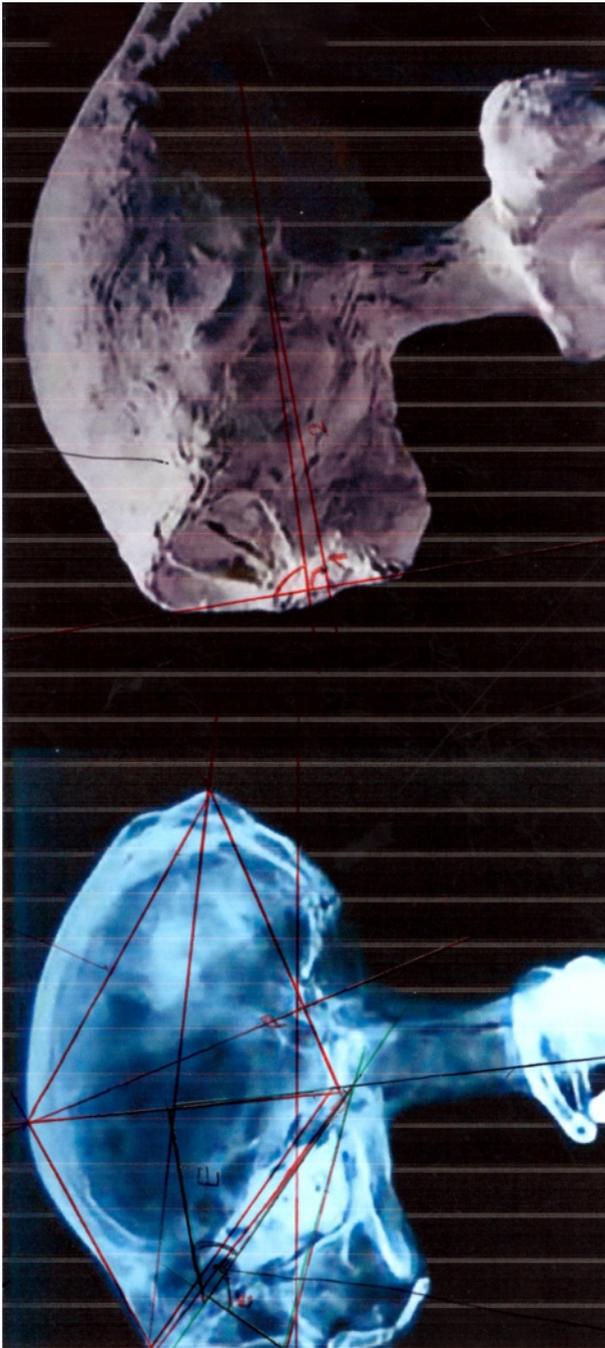
pithecus. Ángulos de 134° (Tm) = Término medio, corresponde a los alemanes de sexo masculino. Ángulos de 138° (Tm) = corresponde a alemanes de sexo femenino. Ángulos de 137° (Tm) = corresponde a jóvenes de 10 a 12 años. Ángulos de 141° (Tm) = recién nacidos. Ángulos de 144° (Tm) = corresponde a la raza negra.

Para las especies de simios: ángulo de 120° , 128° y 149° (Tm) = corresponde al Chimpancé. Ángulos de 174° , 172° y 155° (Tm) = corresponde al Orangután.

A menos grados del ángulo de Welcker (esfenoidal) corresponde menor signo de prognatismo. Y lo puesto, con la mayor abertura del ángulo de Welcker, se presenta más índice prognato. El lado del ángulo que se modifica y rectifica es el que se sitúa paralelo a las vertebras de la columna cervical.

Llama la atención por ejemplo las variantes del Ángulo de Welcker entre los aborígenes del noroeste argentino con $133,4^{\circ}$ y $141,3^{\circ}$ y los habitantes de la Patagonia (Tehuelches) con $128,2^{\circ}$ y $140,7^{\circ}$ en donde no existen diferencias significativas por ser la base del cráneo la región que modifica al mínimo su crecimiento. En este caso, los resultados son así, aun teniendo deformaciones craneanas artificiales. Menores grados angulares de evolución tendrían si no presentaran dichas deformaciones.

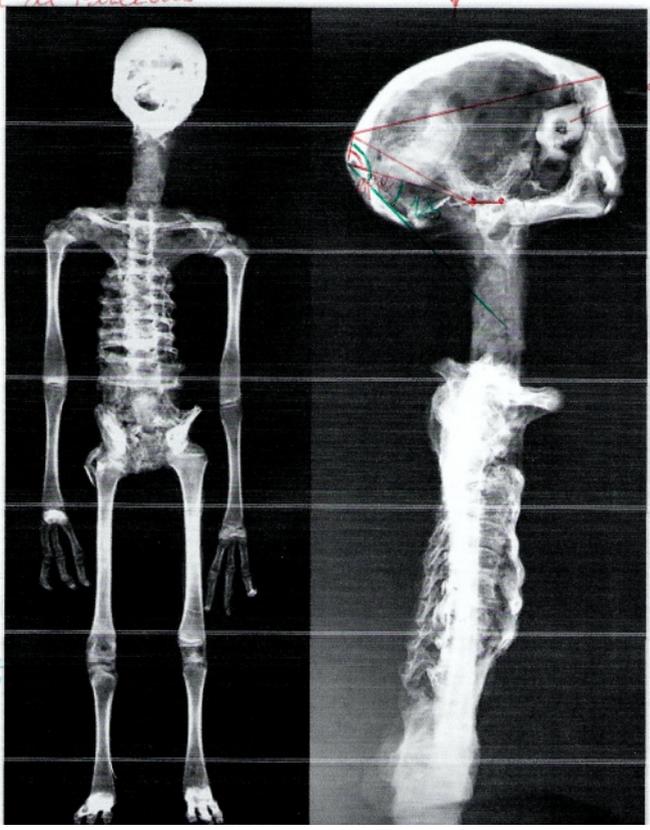
Tengo que aclarar que el Índice de prognatismo se mide solamente en el hombre y no en el mono ni en el pithecus ya que en ellos dicho signo es normal, permanente y propio. El prognatismo de María y Monserrat es un signo pro-



igual a monos
del mejor mundo
N: oriente de prolección
imitan esto con deformaciones
craneanas casi llegando a
cerca de Pithecanthropus

Horizontalidad
del foramen magnum

ángulo =
Homo = →
125°
sería igual
al Homo
pero no
coincide
con agujero
occipital
↓
no es por
crecimiento
cráneo
posterior y
desplazamiento
Foramen
Magnum



Plano Hany
glabella lambda
← ? cuerpo
esferoidal

agujero
occipital
ángulo
de Leicher
lambda =
Prot. ext.
Post. aguj occip
= 99°

escama
normal
Homo.
Pithecanthropus
123°

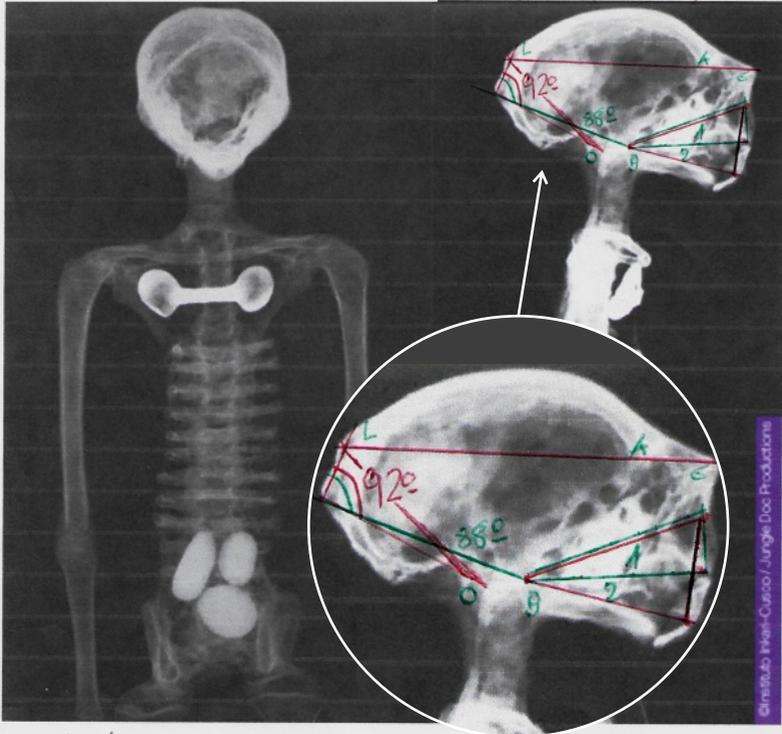
Dr. Piotti
NOV. 23

ángulo de Leicher baja
por crecimiento occipital craneano.

Endocráneo - demuestran la posición
 ofuesta adelantada con
 forada con el H. Saf. S.

ángulos en el extremo ofuesto
 a la Horizontal del Pithecus
 Pithecus \leftrightarrow Homo \leftrightarrow este caso

- ⊗ triángulo (mayor) 2
 facial de Vogt. (Vogt)
- ⊕ triángulo facial de Welcker
 (menor) 1



← Plano de
 Hanny
 elabeta ~
 Lambdela

ángulo
 de Reicher
 99°

↓
 lambdela +
 prot occ ext
 basion
 si tomo
 borde post.
 Si bajara
 ángulo

88°

123°

Patajón

Dr. Piotti - Nov. 23
 especie ostentii fideus
 morios de Magce.

1-2
 Ambos triángulos
 se superponen en
 forma inversa que
 en el Hombre.

en el Hombre = triángulo de Vogt - está por delante
 del triángulo de Welcker.

un radio
 telurelabe

pio de los humanos con ese dimorfismo.

Ángulo de Ecker (de los cóndilos o ángulo cráneo facial): entre 125° y 100° (Tm) = 113° corresponde a la raza negra. Entre 140° y 117° (Tm) = $128,2$ corresponde a la raza blanca. Son medidas cercanas a las del pithecus. Los monos tienen entre 120° y 128° . Las momias de Nazca *Ostentui prudens* (60 cm. de talla) tiene 55° una y otra 46° : son la evolución máxima hacia el futuro del *Homo des homo*.

En la especie no humana *Ostentui prudens*, al aplicar el ángulo de Camper, que en sus orígenes fue hecho para distinguir las razas más evolucionadas de las menos y más antiguas, encontramos el valor = 94° . También encontramos el Ángulo Verdadero de Camper con el valor de 90° . En el hombre moderno = menos de 90° (70° - 80°); más de estos grados se considera en contra del arte o belleza de la cara; en el pithecus es menos aún. Por lo tanto la especie de Nazca presenta una cara más moderna que el hombre. Esto lo comprobamos analizando la Línea Facial de Camper y el Plano Facial de Camper (espina nasal -porión). El plano de Busk concuerda con un oído interno situado más posterior que en el humano. La posición del plano de Frankfurt es armónico en relación a la bipedestación. El Foramen Mágnum es horizontal igual que el mono del viejo mundo. El Ángulo de Reicher (λ -protuberancia occipital posterior- borde posterior de Foramen Mágnum) = 99° , otro tiene 92° . Este ángulo baja sus grados por el crecimiento del cráneo occipital. El Aborigen de la Patagonia tiene = 123° . El perfil (en la Norma craneana lateral) de

la cara del *Ostentui prudens* es opuesto al del hombre: o sea el Triángulo mayor de Vogt está por atrás del Triángulo facial (menor) de Welcker; se superponen en forma inversa que en el hombre.

Usando en aquellos, el polígono de Klaatsch en la Norma craneana lateral de Camper, para endocráneo encontramos: menos desarrollo craneano en las regiones anteriores y superiores (glabella- bregma). Más desarrollo de la región superior posterior (bregma –apófisis protuberancia occipital externa) = mayor visión, mayor razonamiento e intuición. (¿Los dos juntos?). Mayor desarrollo cráneo basal postero -inferior (región del cerebelo y bulbar) ¿Más equilibrio en la marcha? (“Son de movimientos muy veloces, en especial desde la cintura hacia arriba, aparentemente. Tienen optima visión y audición, rostro de ojos grandes, frente aparente estrecha o chata y tienen una mirada que demuestra gran estrés hasta transformarse en pánico al ser detectados; parecen no tener pelos; su rostro es desagradable”); si bien sus restos momificados son muy delgados, “en vida son lo contrario con mayor relleno corporal”. Menor desarrollo cráneo basal ínfero- anterior (poco olfato, lamina cribosa pequeña) región de la silla turca e hipófisis desarrollada = aumento de las funciones endócrinas. Presenta cresta sagital antero -superior y media. Fosas cigomáticas rellenas, con desaparición de las apófisis cigomáticas porque los globos oculares dejaron más espacio para que crezca el cerebro, el que rellena las fosas y crece hacia los costados desplazando a los ojos hacia adelante. Al borrarse las fosas cigomáticas tal vez

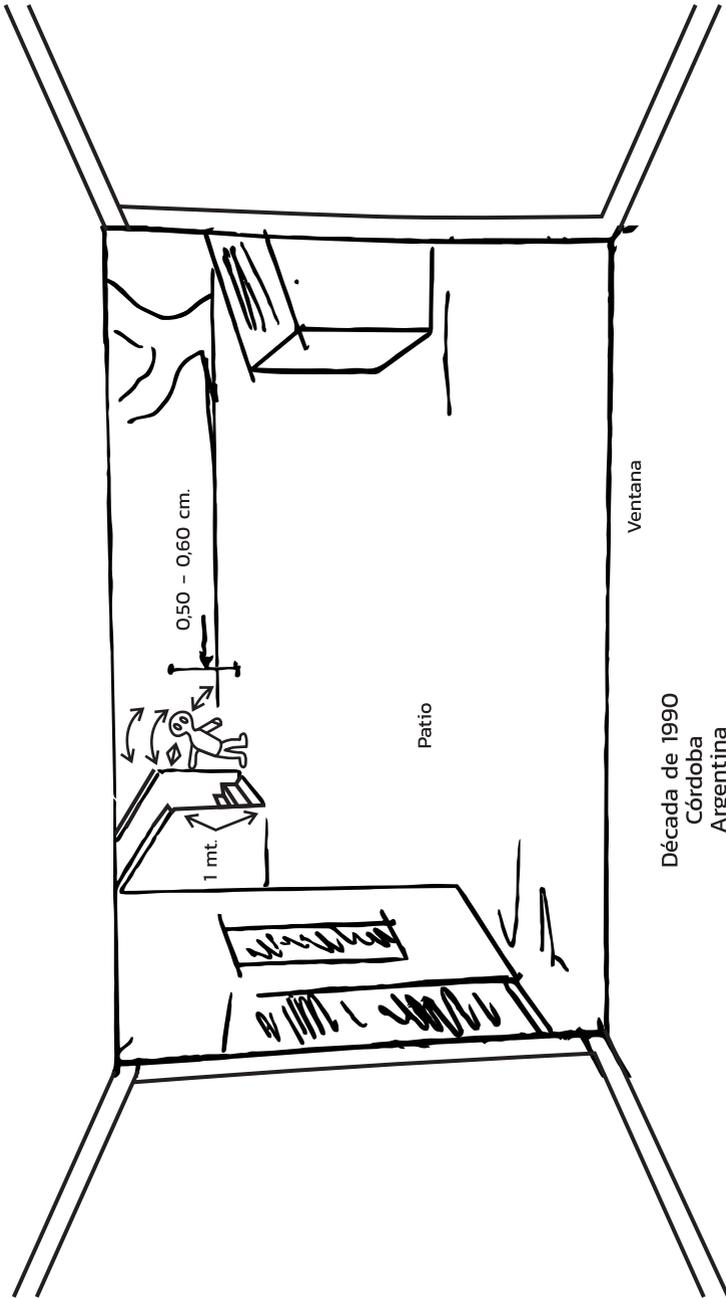
desaparezca o carece también del pterion (se ve en la Norma lateral de Camper) y en general tenga menos suturas craneanas. (Están cubiertas con la tierra de diatomeas). En el hombre el aumento de las suturas craneanas y su variabilidad sinostósica según la edad del individuo, sirven para regular el estrés y la práctica continua de estudiar o no. En proporción al humano, es más evolucionado cerebralmente. Compensa esto a la casi falta de lóbulo frontal, el que se presenta con la frente huidiza similar al pithecus. En vez de sentir, mira más. ¿Por esto, tiene menos estrés? En el hombre al adquirir más raciocinio aumenta más el estrés, pero en este ser de 60 cm de talla es contradictorio: a mayor actividad cerebral, menor estrés. Ver mi libro: Índices de Desarrollo Intelectual y Estrés. Índices de Funcionalidad de Suturas Craneanas. (Recordemos por ejemplo, que de acuerdo a los patrones aritméticos de este libro, las suturas de María son del tipo 1 = (-) poco complicadas, cercanas al tipo 2 = sin complicaciones = (- -) reducido intelecto y reducido estrés = Homo amerindio, arcaico = B. Está relacionado con la funcionalidad de la bóveda craneana de mucho espesor = + intuición. En el hombre actual la bóveda craneana es de muy poco espesor general.

En la norma craneana lateral del Ostentui prudens, al considerar los radios craneanos encontramos: radios oído interno- glabella; oído interno – bregma; oído interno lambda; oído interno- opistocráneo; oído interno- iníaco son todos iguales a los del hombre. No concuerda el radio oído interno – basión que se sitúa muy posterior con res-

pecto al del humano. El punto basión se encuentra situado más anterior que en el hombre dando un radio oblicuo hacia adelante y abajo. El oído interno está lejos, atrás del basión. En el humano el oído externo está hacia abajo, en la misma línea perpendicular basión- bregma o muy poco hacia delante de ella.

La cresta sagital craneana que presenta, con orientación bregma - lambda es una evolución que apareció en el pithecus, luego en el mono del viejo mundo, que sirvió como impronta para fijar los grandes músculos de la masticación y dar robustez a la función prensil del maxilar inferior; en el ser humano se llama Lophos y se redujo a ser considerado como una tienda observada desde las normas anterior y posterior del cráneo, resultante de la sinostosis atípica de la sutura sagital solo en algunos casos. La cresta en el ostentui prudens ya no tendría ninguno de los orígenes anteriores ya que su maxilar inferior es involutivo. Tal vez en este caso la cresta refuerce la estructura craneana para proteger el gran desarrollo cerebral. Vemos como algunas características anatómicas similares sirven para funciones distintas. Eso es evolución. ¿Se da cuenta el lector con los argumentos científicos dados, porque digo que estos seres son nuestros descendientes?

Luego de los estudios médicos realizados a los seres de Nazca llamados María, Monserrat y algunos de los individuos de 60 cm. (+ -); luego de haberles dado nombres científicos para facilitar su clasificación, expresamos que dichas investigaciones fueron parciales y relacionadas con algunas partes de sus estructuras biológicas, ya que fue-



Década de 1990
Córdoba
Argentina

ron realizadas a través de las radiografías de los mismos en especial; radiografías que por carecer de escalas métricas, no pude obtener mediciones en centímetros sino solo en grados angulares, superficies, planos, triángulos y porcentuales y no orientaban hacia la obtención de las medidas reales (cm.) de estos seres. No perdimos mucho al respecto ya que las momias por estar cubiertas con tierra de diatomeas, no permiten obtener mediciones exactas.

Quedan muchos estudios por realizar. Pero de acuerdo a los elementos que ahora tenemos, es aceptable lo investigado; en especial en lo referente a cuál es el origen de estos seres. Siempre tengo la esperanza de poder seguir analizándolos para ver más resultados, pero no solo depende de los medios con que pueda contar para ello, ya que voluntad no me falta, sino que dependerá también del gobierno de Perú, de sus Universidades que poseen estas momias y estén interesados en que mis investigaciones continúen.

Lo importante es que estoy en condiciones de ratificar lo que expresé en mi disertación en la ciudad de México, el 7 de noviembre de 2023 en la Cámara de Diputados de San Lázaro, que fue sobre el origen de estas momias que aquí reitero: María y Monserrat son pertenecientes a la especie *Homo des homo* (de Piotti) y los seres de 60 cm. de altura pertenecen a la especie *Ostentui prudens* (de Piotti). Todos son seres que vivirán en el futuro en nuestro planeta, cuando nuestra especie ya no exista. La primera especie vivirá en épocas anteriores a los de la segunda especie. Son nuestros descendientes. Es posible que además de lo

investigado en esta teoría del guardián, a cerca de la explicación de sus encuentros en el pasado en Nazca (hace 1.700 años y 1.000 años ap respectivamente), de sus causas evolutivas y genéticas, también se puede pensar apartándonos algo y recién ahora del Método Científico, que son seres que se desplazaban a través del tiempo fácilmente, logrando ver “en vivo” el pasado, lo que sería una forma real de aprender la historia de nuestro mundo. O sea que no usan la Relación Anónima, como nosotros para obtener los antecedentes históricos. Tal vez les resulte más fácil viajar al pasado que volver a viajar al futuro; tal vez por eso se los encontró a sus restos en Nazca. Así parecen indicarlo las pictografías y los petroglifos de Perú, y Argentina al menos, por lo que tengo conocimiento de la existencia de arte rupestre en dichos países; demás de tener presente que fueron vistos vivos al menos una vez en la década del 90 en Argentina; (en realidad fueron tres antecedentes de tres oportunidades de avistamientos de ellos: uno por denuncias de terceros por los medios informativos de la televisión de la época y por denuncias en una Fiscalía de Instrucción del Poder Judicial de Córdoba, siendo investigado por terceros en Tribunales y no llegándose a grandes conclusiones. Tuve en mis manos el expediente siendo médico de los Tribunales. Otro avistamiento por parte de un testigo en la campiña de Córdoba, pero actualmente no pude comunicarme con el testigo, por lo que no lo considero de valor hasta poder obtener más antecedentes del fenómeno. Nos queda por lo tanto el único caso que es tan confiable como si lo hubiera presen-

ciado quien escribe). En su momento se lo ocultó y no se lo relacionó con el *Ostentui prudens*, (era similar el aspecto físico a éste) ya que ni se imaginaba el estudio actual. Fue un fenómeno del cual por ahora salvo este breve comentario, tal vez nunca lo tendría que volver a declarar científicamente, tratando de no alterar la tranquilidad de la sociedad, hasta que la misma se adapte a semejantes circunstancias. Si esto es posible, significa que nosotros desde el presente o desde nuestros antepasados en algunas épocas anteriores, también tenemos a disposición un método para viajar al futuro y hacer que allí sepan de nosotros y esa forma se logra con el solo hecho de estudiar a estos seres del futuro y haberlos dibujado ya en el pasado etc. Seguro que ellos al ser curiosos de sus antepasados encontrarán nuestras inquietudes, estudios y análisis a cerca de ellos y volverán al pasado para observarnos. O sea que al menos tenemos una forma de comunicación con el futuro. Siempre la tuvimos, pero nunca nos hemos dado cuenta de su existencia. Estas conclusiones no son fáciles de decir sobre todo ante lectores que no tienen en cuenta estos fenómenos porque nuestra cultura excluye todo lo que no se ve y no conviene al entorno de cada pueblo. En mi caso personal, nunca pensé que en los años finales de mi vida, con 52 años de médico, habiendo vivido permanentemente midiendo huesos humanos desde antes de graduarme, tratando de reinsertar en la sociedad, a aquellos que murieron lejos del acompañamiento y protección social, al encontrar sus enterratorios desconocidos en lugares inhóspitos; con tantas expediciones a lugares soli-

tarios de mi país en busca de rastros de los primeros americanos; estudiando el origen del hombre, tendría que cambiar mi forma de ver las Ciencias Médicas por haber estudiado estos seres que demuestran que el humano no es solo el que conocemos. Quiero relatar algo que representa mis experiencias al respecto en forma simple: “si estoy viendo hacia el exterior de mi casa a través de una ventana, veo el movimiento cotidiano de mi ciudad. Pero si luego la ventana es tapada totalmente con papel, ya no veo nada. Luego si realizo un pequeño orificio con algo punzante en ese papel, no veré nada del exterior y solo percibiré una pequeña luz del reflejo de afuera. Ese reflejo exterior en estas investigaciones representa para mí, el futuro”. O sea que logré ver solo un reflejo minúsculo del futuro; no sé cómo será, nunca podré llegar a él, pero logré ver algo que emana de él; sé que está allí. Estoy en situación de privilegio ya que miro al futuro que todavía no existe. ¡Qué más puedo pedir!

Tanto los fundamentos de mi tesis doctoral, esta teoría del guardián y los métodos de mi autoría que uso en la especialidad Antropología Física Médica (uno de ellos fue usar ahora, los antiguos (1978) valores aritméticos resultantes de la craneometría del “Hombre de la Isla” nombrado en páginas anteriores y transformarlo en un patrón teórico de medidas y base de datos, para tabular las respuestas numéricas que obtenía de los cráneos de las Momias de Nazca: María y Monserrat) sirvieron para los estudios realizados, a pesar de que los obtuve en aquellos tantos años pasados en que por supuesto no me imagi-

naba sobre la existencia de estas momias. Hoy todo concuerda con todo, a tal punto que podría prescindir del estudio de los seres de Nazca y mis resultados médicos serían los mismos, luego de lo cual las momias aun no queriendo, pasarían a formar parte de la evolución humana.

Sea esta teoría una modesta contribución de mi parte, que tal vez pueda ser útil en algo para continuar con el estudio de las momias de Nazca, Perú y llegar al conocimiento.

Disertación en México

Ciudad de México, 7 de noviembre de 2023.

Señor Diputado Nacional

Sergio Gutiérrez Luna.

Señores Diputados del **Honorable Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos.**

Señor Periodista **Jaime Maussán** y sus colaboradores.

Señores **Investigadores** presentes.

Señores del **Público** presentes.

Quien expone Celestino Adolfo Piotti, doctor en Medicina y Cirugía; **Fundador de la especialidad Antropológica Física Médica en la República Argentina**, me dirijo a Uds. para informar acerca de mis investigaciones médicas sobre las **Momias de Nazca** que realicé.

- 1- Para tal fin apliqué el **Método Científico** permanentemente.
- 2- Se reconoció y examinó algunas de las radiografías enviadas y que carecen de una escala métrica que facilite la **Datación Craneométrica Absoluta**, pero que son auténticas.
- 3- Siendo en ellas el **endocráneo** la mejor región

expuesta, en oposición al **exocráneo** que estaría protegido con los tegumentos superficiales y la tierra de diatomeas, se procedió a obtener las mediciones angulares; las mediciones de superficies relativas; los trazados y la craneometría de algunos segmentos y ángulos limitados y definidos. Todas se consideraron a partir del examen en la **Norma Lateral de Camper para craneometría** por ser la mejor norma presente en esos momentos.

- 4- Se continuó en la región del **exocráneo**, manteniendo la Norma antes identificada, donde se constató algunos **ángulos faciales**; se determinó el **plano de Frankfurt** y su relación con el punto de sustentación a considerar en la posición de bipedestación, situado en el piso entre los pies, favorecido por las características de la rigidez post mortem que presentaba uno de los cuerpos de (+ -) 60 cm de talla, demostrando una correcta relación con la columna vertebral, simulando haber tenido una muerte de pie o como si alguien lo hubiera acomodado post mortem en una casi perfecta postura en decúbito dorsal que se mantuvo hasta hoy. Se determinó otros planos perpendiculares. Esto facilitó el estudio posible de su bipedestación, superficie de los planos de equilibrio de los **pies tridáctilos**.
- 5- Se logró definir las superficies de espacios del **endocráneo** que demuestran el desarrollo evolutivo osteológico y el desarrollo cuantitativo del cerebro y

cerebelo. También funcional. El **Angulos de Welcker y el de Ecker**. De **Bórmida** para cráneos tehuelches y amerindios andinos argentinos, con deformaciones intencionales artificiales. La horizontalidad del **foramen magnum** es igual que en los monos del viejo mundo; e imitados casi igual por la 1ª Corriente de Población Americana que modifica el foramen magnum hasta parecerse al del Pithecius, por practicar sus deformaciones craneanas artificiales. El **Plano de Bush**, para oído posterior. Desaparición de la fosa zigomática. Tipo de región frontal. Silla de hipófisis grande. El **Polígono de Klaatsch**, interpretación. Altura craneana máxima. El **Angulo de Camper y Camper verdadero**: su línea facial y plano de **Camper**. El Triángulo mayor **de Vogt** y el Triángulo facial de **Wélcker** el menor. Posiciones opuestas al hombre.

- 6- Se logró definir la relación de la posición del cráneo y el equilibrio con la columna cervical.
- 7- Se logró explicar la forma cuadrada que presenta el perímetro del agujero occipital o foramen magnum. Las características que presenta la inspección del cráneo en la **Norma Basal de Owen Modificación 10%** de Piotti. Su relación vertebral.
- 8- Se logró explicar la secuencia de crecimiento del esqueleto del cráneo en general y en referencia al esqueleto de post cráneo. El diseño anatómico en relación **cráneo – hipofunciones de post cráneo** y su

relación con el **ambiente exterior**.

- 9- Se logró explicar la morfología y evolución del esqueleto de la **cara** y sus características como una actitud de supervivencia.
- 10- Se logró explicar la falta de todas las **curvaturas** de la columna cervical. Del mismo modo la **ausencia** de las apófisis espinosas de la columna cervical.
- 11- Se logró explicar las diferencias con el **Homo sapiens sapiens**, en lo referente a la evolución del rostro.
- 12- Se identificó el diámetro de **altura basión – bregma** y su relación con la posición anatómica del aparato auditivo.
- 13- Se logró explicar la funcionalidad craneana que prevalece en alto porcentaje sobre el esqueleto de post cráneo. Si a mayor cráneo se opone menor cuerpo, se potencia la prevalencia del primero.
- 14- Se logró compara a los casos en estudio con el **Homo sapiens sapiens** y luego poder incluirlos dentro de una evolución escalonada dependiente de resultados numéricos expresados en grados de ángulos endocraneanos.
- 15- Se logró incluir fehacientemente dichos valores aritméticos dentro de la escala similar del **pithecus**, del **Homo sapiens**, del **Homo sapiens sapiens**, **Homo sapiens sapiens discímilis** y compararlos. Dichos valores son los conocidos mundialmente en el estudio de la evolución humana, a partir del **Aus-**

tralopithecus afarensis.

- 16- Los valores antropométricos del **Homo sapiens sapiens discímilis** son regidos por los factores reconocidos como una mezcla anárquica; y aprobados en mi Tesis doctoral (2001). Resultantes de la globalización genética.
- 17- Se logra identificar a distancia por unas fotografías de un antebrazo y mano perteneciente a un sujeto de talla alta, al extremo proximal del hueso cúbito con su **olecranón** correspondiente, tema concreto similar al ya presentado en mi Tesis doctoral (2001) como parte de la creación del **Signo y del Índice de Primitivismo Humeral de Piotti = Signos patrones estables de dimorfismo sexual** en la evolución **pithecus - homo**. Para poder confirmar a que sexo pertenece.
- 18- Lo reconocido en esta investigación, se remite a la aplicación de mi teoría de la **Evolución Humana** opuesta a la de **Charles Robert Darwin**, que propuse en el año 1980 y que llamé “**La Teoría del Guardián**”, sumando la creación del nombre de otras especies humanas relacionadas con el Homo sapiens sapiens **discímilis** de Piotti, aceptado por **la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina** –Tesis 2001 y la nueva denominación de la especie que le sigue hacia el futuro, nombrada en mi libro **Compendio de Osteometría en Antropo-**

logía Física Médica 2021 llamada **Homo des homo de Piotti**. Se detectó el diámetro máximo glabella - protuberancia occipital externa, mayor relativamente que en las proporciones humanas.

- 19- Se puso en práctica los conceptos del “nacimiento de la especie **Homo**”, transcritos en mi libro compartido como autor, con mi hija **Dra. Verónica Cristina Piotti Cervi**, médica Cirujana, post grado en **Psiquiatría** y ex profesora adjunta de **Antropología Física Médica**, en pre impresión llamado “**La Mujer De Rodeito - Antropología Física Médica**” que contiene la actualización y nuevas dataciones relativas de las propuestas de mi Tesis, **22 años después**. Idénticamente sobre el concepto y mi teoría del “**Ser Anterior**”. Se tiene presente el **Índice Morfológico Inestable de Piotti** para clasificar los desarrollos estructurales no continuos ni repetitivos que tipifican funciones, movimientos o morfologías especiales como la **tridactilia** y otros casos similares.
- 20- Como resultante, el **Método Científico** me orienta a clasificar a los sujetos denominados **María** y otros similares en talla, como pertenecientes y entrantes a la especie **Homo des homo** de Piotti y a los sujetos de baja estatura (60 cm. + -) como pertenecientes a la especie **Ostentui prudens**, de Piotti. (Significa: especie que “**se anuncia discreto**”).
- 21- Se tuvo presente el concepto de la publicación: **La**

Mujer de Rodeito, que explica, que el pithecus no fue totalmente capaz de engendrar simios y hombres a la vez, sin la ayuda del **Ser Anterior**, (de Piotti).

- 22- No concuerda en el **Método Científico usado**, la unificación de los criterios sobre las posibles épocas en que los sujetos estudiados vivieron (**sí** indicado esto, en el Método del C14 aplicado por otros investigadores); ni al compararlos con las épocas deductivas que integran los períodos de la evolución de la Especie Humana.
- 23- Esta investigación demuestra y determina el trayecto posible seguido por la Evolución Humana desde sus orígenes en el **pithecus**, siguiendo luego con **otras** especies ya extinguidas; llegando luego a la especie **Homo sapiens**; luego a la especie **Homo sapiens sapiens**; luego siguiendo hacia la especie de transición llamada **Homo sapiens sapiens discímilis** de Piotti; luego a la especie **Homo des homo** de Piotti; y posteriormente a la posible desaparición de toda la especie **Homo** en general. Entonces luego, llegamos a considerar a la especie **Ostentui prudens**, de Piotti. Denominaciones del que escribe, con el fin de facilitar la identificación de cada especie. **Todas fueron y son Especies Biológicas que vivieron o viven en nuestro mundo.** A partir de este informe podré detallar sobre ellas cuando lo requieran, con los resultados médicos parciales obtenidos hasta hoy y sus posibles explicaciones. Por las ca-

racterísticas de sus resultados, la investigación podría continuar y derivar en nuevas conclusiones futuras. Sirva este informe para registro de lo que realicé. **Saludo atte.**

Bibliografía

- Piotti, C.A. Tesis Doctoral: “*Sacro y Húmero, sus cambios a través del tiempo en la provincia de Córdoba, Argentina*”. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Finalista al premio a la mejor Tesis del año 2001.
- Piotti, C.A. *Capa artificial contemporánea superficial del autor, en la estratigrafía del Holoceno*. Córdoba, Argentina. 2001.
- Piotti, C.A. *Teoría del movimiento aparente del sol en las migraciones*. Córdoba, Argentina. 2002.
- Piotti, C.A. *Nueva Teoría de la Evolución Humana: Periodo Involutivo Reversible*, del autor. Córdoba, Argentina. 2002.
- Piotti, C.A. *El Homo sapiens sapiens discímilis*. Córdoba, Argentina. 2001.
- Piotti, C. A. *Signos de primitivismo Humeral*. Córdoba, Argentina. 2001.
- Piotti, C.A. *Signos de primitivismo Sacro*. Córdoba, Argentina. 2001.
- Piotti, C.A. *Índices de primitivismo esquelético*. Córdoba, Argentina. 2001.
- Piotti, C.A. *Teoría del poblamiento de América*. Córdoba, Argentina. 2001.

- Piotti, C.A. *Índices de Supervivencia Temporal para grupos étnicos*. Córdoba, Argentina. 2001.
- Piotti, C.A. *Teoría evolutiva del manejo de pinza de las manos*. Córdoba, Argentina. 2000.
- Piotti, C.A. *Técnicas propias de reconstrucción ósea*. Córdoba, Argentina. 1999.
- Piotti, C.A. *Técnicas propias de antropometría ósea*. Córdoba, Argentina. 1980.
- Piotti, C.A. *La inestabilidad del Plano de Franckfurt en la Hominización; modificación del autor*. Córdoba, Argentina. 2005.
- Piotti, C.A. *Evolución de la dentadura humana en la exhumación*. Córdoba, Argentina. 1985.
- Piotti, C.A. *Origen poblacional dental en las migraciones*. Córdoba, Argentina. 2009.
- Piotti C.A. *Índice genético tardío craneano*. Lophos. Córdoba, Argentina. 2010.
- Piotti, C.A. *Índice de simulación amerindia en la craneometría*. Sinostosis. Córdoba, Argentina. 2011.
- Piotti, C.A. *Índice absoluto de identificación esquelética*. Córdoba, Argentina. 2011.
- Piotti, C.A. *Teoría de la nueva identidad. Materia y antimateria post mortem. La vida atrapada en las capas geológicas*. Córdoba, Argentina. 2012.
- Piotti, C.A. *La especie Homo des homo*. Córdoba, Argentina. 2015.
- Piotti, C.A. *Variabilidad craneométrica y facial del Homo*

sapiens sapiens discímilis. Córdoba, Argentina 2005.

- Piotti, C.A. *Interpretación del desgaste dental. Períodos dentarios de Piotti*. Córdoba, Argentina. 2005.
- Piotti, C.A. *Índice de desarrollo intelectual y estrés. Índice de funcionalidad de suturas craneanas*. Antropología Física Médica. Córdoba, Argentina. 2019.
- Piotti, C.A. *Índice de porcentuales*. Antropología Física Médica. Córdoba, Argentina. 2019.
- Piotti, C.A. y Piotti Cervi, V. C. *Introducción a la craneometría aplicada*. Antropología Física Médica. Córdoba, Argentina. 2019.
- Piotti, C.A. *Compendio de osteometría*. Antropología Física Médica. Córdoba, Argentina. 2021.
- Piotti, C.A. *La mujer de Rodeito*. Antropología Física Médica. Córdoba, Argentina. 2024.
- Piotti, C.A. *Materia anual "Antropología Física Médica"* del autor, creada para la formación de pre y post grado (dictada 6 y 11 años respectivamente); igualmente para el doctorado en Ciencias de la Salud (6 años), de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. 2002 en adelante.

Indice

Dedicatoria	Pág. 9
Resumen	Pág. 11
Introducción	Pág. 15
Objetivos	Pág. 20
Materiales y métodos	Pág. 24
Resultados	Pág. 29
Discusión	Pág. 52
Conclusiones	Pág. 59
Disertación en México	Pág. 135
Bibliografía	Pág. 143

Prof. Dr. Celestino Adolfo Piotti
celestinoadolfo_piotti@gmail.com
www.drpiotti.com

Videos YouTube: Prof. Dr. Celestino A. Piotti
Video YouTube: Segunda Audiencia Pública para la Regulación
de Fenómenos no Identificados. Cámara de Diputados de la
Ciudad de México. 7-11-2023.
Facebook: Celestino A. Piotti
Instagram: profdrcelestinoapiotti
WhatsApp 3516342323
Córdoba Capital.
República Argentina.

Esta impresión fue realizada
Por Mario Camps Impresos
mariocampsimprenta@gmail.com
y terminada en el mes
de Julio del año 2024
1ª Edición, 2024

Las limitadas especies que en conjunto constituyen la Evolución Humana no poseen genes únicos que las identifiquen, sino que son los mismos genes que se distribuyen de manera distinta.

Esto se comprueba analizando los fósiles; pero mucho más, estudiando el comportamiento de las Eras actuales del Hombre, que indican la existencia de separaciones comunes entre ellas.

ISBN 978-631-00-4438-5



9 786310 044385